

EL PORTEÑO

TRATA DE BLANCAS

ESCLAVITUD EN ARGENTINA

¿ESTALLIDO SOCIAL?

HISTORIA SECRETA
DE LA INVESTIGACION
DE LA DEUDA

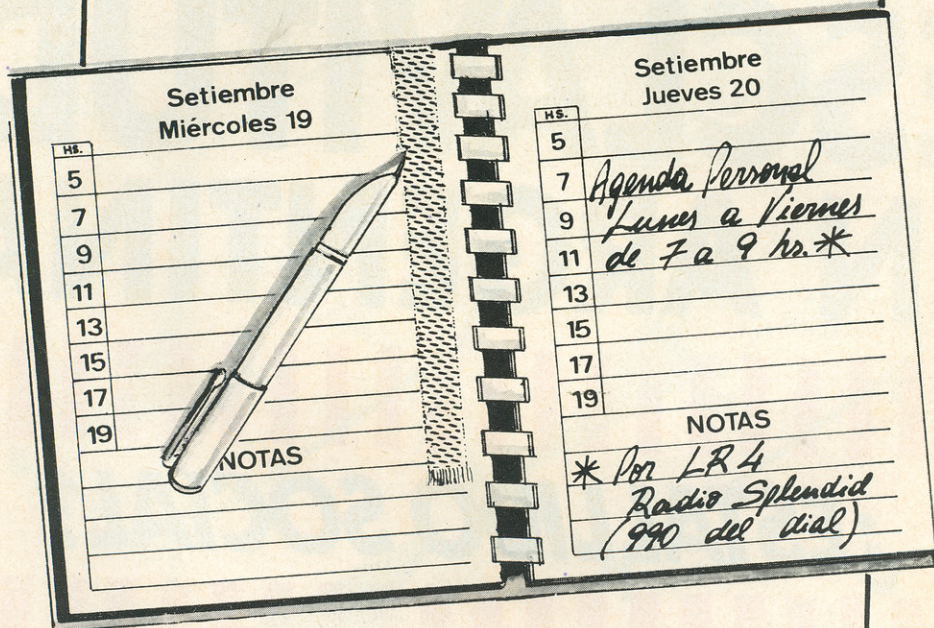
AGENDELO!

Volvemos con

Agenda Personal

de Ovidio Martínez

QUID



Participación de:
Julio Ricardo

Jorge Bollvar
Humberto Toledo
Manuelo Gil Navarro
Pascual Albanese
Produc. Periodística: Norberto Lamberreche
Supervisión Gral.: "Meneca" Lobato



LR4
Radio SPLENDID
en el 990 de su dial

En una realización: OVIDIO MARTINEZ PRODUCCIONES

EL PORTEÑO

SUMARIO



10 Deuda Externa. La investigación en la heladera, por Jorge Lanata



31 Reportaje. Fiscal Strasse. a. "Yo creo que son culpables", por M.E. Estenssoro



30 Investigación. Atrapadas sin salida, por M.E. Estenssoro y P. Casademunt

6 El Murmullo

14 Aliverti. No se trata de gobernar, sino de tomar el poder

16 Fuerzas Armadas. Antonio Nápoli: "Prohibido prohibir", por Daniel Molina

19 Madanes. Consulta por la ley de divorcio

20 Sociedad. Estallido social: la fragmentación de la esperanza, por Jorge Lanata

25 Perlinger. Quosque tandem abutere Zaratigui, patientia nostra

26 Política. El peronismo y el reloj de la historia, por Alvaro Abós y Ernesto Goldar

30 Conte. Un programa pendiente

34 Invernizzi. Mientras hay esperanza, hay vida

59 Perú. La "Comisión Vargas Llosa" en la picota, por Juan José Salinas

62 Internacionales. Afganistán: un Vietnam para la URSS, por Ernesto Tiffenberg

66 Literatura. Juan José Saer: "La incandescencia del silencio", por Daniel Molina

70 Cine. Godard las prefiere vírgenes, por Ricardo Ragendorfer

74 LA PORTEÑA, por María Moreno

76 Sexualidad. Contra el amor, por Carlo Frabetti y Enrique Symns

82 Gumier Maier. Identidad y conducta sexual

83 Uno por vez. Enrique Mancini: "Es una excepción que acceda a un reportaje como éste", por Gerardo Yomal

85 Lectores. Dios es fascista

86 Cuento. El amante, por Marguerite Duras

93 La Guía

SEGUNDO ROUND

CERDOS Y PECES

Sectas.
El misticismo contraataca
La izquierda Y los temas tabú

S.O.S. ABORIGEN

Sr. Director

Le escribo para contarle la situación que estamos viviendo los aborígenes. Nos estamos muriendo de hambre: niños desnutridos, adultos sin trabajo, y como si fuera poco, los dirigentes políticos, criollos, son de lo más "chantas": gente que se aprovecha de la ignorancia de mi pueblo, prometiéndonos cosas que nunca se concretan. Mientras nosotros vivimos en plena miseria, ellos se pasean en sus coches deparando billetes. Es necesario que recibamos ayuda, pero ayuda, no ropa vieja o alguna mercadería. Es necesario hacer proyectos y que se materialicen. Para colmo ahora hay más alcohólicos, más jóvenes enviados con ese veneno.

Yo actualmente estoy colaborando con el PAN, pero hace dos meses nos prometieron los envíos y todavía no llegaron las benditas cajas. Hace tres días fui a hablar con el director de dicho programa y me respondió que recién el 10 de febrero van a mandarlas. Espero que sea cierto. Yo hace un año que estoy aquí y todavía estoy rogando por un trabajo, pero por no ser peronista no lo tengo.

Estoy ahogada: la gente espera de mí cosas que lamentablemente no puedo hacer. Necesito hacer saber de una vez por todas lo que hacen con nosotros aquí.

Juda inomejen, que el sol nos acompañe

Kojianteya Octarina Zamora

UN TROPICO POLEMICO

Señores de
El Porteño
Sección Cartas

Con atroz demora —**El Porteño** llega a estos trópicos ya montevidiano, diría Borges— vi, en el número de noviembre, una nota sobre Literatura Cubana de Jorge Boccanera, que, invitado a una Conferencia de Escritores en la Isla, no pudo o no quiso sustraerse al punto de vista oficial de la burocracia cultural castrista.

Reconoce Boccanera que "ha habido disenso y un puñado de escritores abandonó el país". Omite decir que en ese "puñado" (o pateado?) esplanden las plumas más diestras. Así, nombra a Cabrera Infante, pero omite a Severo Sarduy, Reinaldo Arenas, José Kozler, etc., como quien dijese: "los que se rajaron de Cuba no forman parte de la literatura cubana". Se parece a la respuesta que dieron los jerarcas de la Sociedad de Escritores de la isla cuando un periodista europeo preguntó por Reinaldo Arenas (entonces preso por "homosexual"): "Ese escritor no figura en nuestros registros, ergo, no es un escri-

tor cubano". Excluir a los que no están: conocemos en carne propia esos métodos; es lamentable que alguien que, como Boccanera, tampoco estuvo, favorezca la supresión de otros tráfingos.

Sin embargo, no están ausentes sólo los ausentes, sino también los réprobos: Virgilio Piñera, una suerte de barroco popular, defenestrado por pájaro en 1961. Y al cadáver del gran Lezama Lima ahora el castrismo lo reivindica para sí—vivo, le negaron el permiso para salir de Cuba, que el pobre se murió reclamando. Y quien lo dude, vea su **Correspondencia**.

Las trenzas culturales de los PC latinoamericanos son ventajosas: se publica y se viaja; pero el precio alto: la disidencia se acalla.

Envío: Boccanera, sé procastrista si querés, pero por favor no seas mentiroso. Mal que les pese a los aduaneros, Cuba —como la Argentina dictatorial— se escribe hoy fuera de Cuba.

Néstor Perlongher

R. Rego Freitas, 530 - Ap. B 7
CEP 01220 - São Paulo - SP

DE INJERTOS Y ROMPECABEZAS

Sr. Director:

Hace ya más de un año que soy lectora, y en la mayoría de los casos, admiradora de la publicación que realizan, pero en el n° 37, en la nota "Frankenstein tiene penas del corazón", tropecé con cientos de conceptos que me disgustaron.

Yo también estoy en contra de que se experimente con bebés y corazones de monos, o de que un hombre viva condenado y engrillado a la existencia caprichosa y artificial de la pulposora exterior del Jarvik 7, consumiendo miles de dólares que podrían ser empleados en mejoras sanitarias o educacionales. Ahora bien, estos son casos de afecciones irreversibles, donde los injertos, y la experimentación sólo sirven por ahora para prolongar una agonía, pero también eran afecciones irreversibles las pestes hace quinientos años, y la experimentación, la disección de los primeros cadáveres —tan cuestionada por la Iglesia y la moralina barata— fueron los pilares de los que surgió la medicina actual. También los antibióticos y las vacunas son producto de no atemperar la ambición ni aceptar la irreversibilidad de la enfermedad.

La nota publicada me produjo un cuestionamiento interno. Tengo 28 años y sufro desde los 14 una afección de córnea y actualmente he perdido casi totalmente la visión de un ojo. La única solución es un trasplante. ¿Acepto la operación porque no acato la irreversibilidad de mi enfermedad? Tal vez sí. No hacerlo me condenaría a seguir el crecimiento de mis hijos sólo con cuatro sentidos, a paralizar mi desarrollo intelectual —soy licenciada en letras—, a

prescindir de mis horas de cátedras y ser jubilada por invalidez en plena juventud.

Es fácil, para quien ve el problema desde afuera tratar que los demás aceptamos las irreversibilidades a que tratan de condenarnos. Tal vez no me condenaría a depender de un corazón de mono o de poliuretano para negociar unos días más de vida, pero no puedo ni debo condenarme a una muerte en vida. No creo que una córnea cambiada me convierta en un "rompecabezas de partes intercambiables".

Cecilia López de Pankiewicz

ROCK IN RIO

Sr. Director

Considero que **El Porteño** con la nota "Rock in Rio - Fantasmas en el paraíso" necesita rectificar ciertas equivocaciones acerca de la cultura brasileña y su gente.

La falta de visión —o la poca práctica profesional— no justifica a cualquiera, aprovechándose de un evento cultural, a deslizar generalizaciones sin representatividad e interpretaciones según presquemas pseudo-ideológicos. Tampoco de echar mano de un pobre discurso "antiimperialista" en vez de un análisis más inteligente de los hechos.

Creo que la desilusión por parte de quien ansiaba ver un Woodstock II parte es responsabilidad exclusiva de quien alimenta tales quimeras. (Desde el curso primario se sabe que la historia no se repite). Y si ya no se hacen fiestas como antiguamente no es difícil pensar que muchas cosas cambiaron desde entonces.

En Brasil a nadie se le ocurrió creerse perspicaz sólo por concluir que "Rock in Rio" no se trataba de algo revolucionario "a la Woodstock". Tampoco se equivocaron con que se trataba de un buen negocio, cosa que no es sorpresa en la tierra de los super-shows, como el Carnaval carioca.

Me rehusó a generalizar que esta posición sea representativa de los argentinos sobre nosotros. Y me pongo contento al ver que una gran mayoría no comparte tales prejuicios, en vista del público que aplaudió a Yes aquí.

Isaac Luis Bezerra

Al lector

Rogamos adjuntar a su correspondencia un resumen de no más de cien palabras. De ese modo nos evitaremos el ejercicio de la censura bajo la forma del resumen, o, como casi siempre, bajo la forma del olvido. No lo olvide al escribirnos. Podemos leer cartas larguísima (y lo hacemos), pero no podemos publicarla.

El Porteño

EL PORTEÑO

Director
Gabriel Levinas

Jefe de Redacción
Ernesto Tiffenberg

Secretarios de Redacción
María Eugenia Estenssoro
Enrique Symms

Secretaria editorial
Andrea Ferrari

Redacción
Daniel Molina

Colaboran en este número

Jorge Lunata, Eduardo Aliverzi, Claudio Madanes, César Luis Perlinger, Alvaro Abos, Ernesto Goddar, Sergio Danishevski, Augusto Gante, Hernán Invernizzi, Juan José Salinas, Ricardo Ragendorfer, María Moreno, Carlo Frabetti, Jorge Gumier Maier, Gerardo Yonal, Marguerite Duras, Alejandro Rial, Pedro Casademunt, Osvaldo Baigorria, Sergio Nuñez.

Coordinación
Eduardo Rey

Jefe de Arte y Diagramación
Alfredo Baldo

Colaboradora de arte
Denisse Martotti

Fotografía
Daniel Jurjo

Producción Gráfica
Enrique Gaucher

Servicios periodísticos de Agencia EFE,
ALA y ALTERCOM/HET

Corresponsales

Inglaterra: Christopher Jones, Polonia: Rajmund Kalicki, España: Humberto Rivas, Italia: Oscar Bony, Senegal y África: Frédérique van Bemmelen, Washington: Daniel Levinas, París: Oscar Caballero, Noruega: Inés Hardoy, Albania: Wik, Nación Kolla: Asunción, Ontiveros, Yaguajay, Suacia: Christian Kupchik, Israel: Edgardo Krawiecki.

Diseño de tapa:
Alfredo Baldo

El Porteño Revista Mensual, Editada por El Porteño S.A. Cochabamba 726, tel. 26-0634, Buenos Aires, Argentina, Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 145.212. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Fotocomposición: Papiros S.A.C.I., Lavardén 183/85, Capital. Distribuidor en Capital: Juan C. Gómez, Interior: SADYE. Dirección: Gabriel Levinas, Marzo de 1985.

Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

CARTA DEL DIRECTOR

Una de la mañana. La puerta se abre y entra un hombre joven con un chico de tres años en los brazos. Estamos de cierre pero la redacción se para. “¿Conocen un albergue gratuito para pasar la noche?” es la pregunta. El fotógrafo sabe: “Dos cuadros de recho y ahí les dicen...”

Dos de la mañana. La puerta está abierta y entra un flaco con pinta de cansado. Mira un poco asustado y también pregunta: “¿No saben si acá necesitan alguien para cualquier laburo?”

Días antes Sourrouille tomaba la posta de Grinspun. Un nombramiento que lo enfrenta a los que se perfilan como tiempos duros, más duros aún que los pasados. Los estrechos límites que imponen los compromisos firmados con el FMI hacen pensar que ampliarlos será uno de los objetivos centrales de su gestión. ¿Habrá llegado la hora de efectivizar la prometida investigación de la deuda ilegítima?

En la calle y en la mesa de la concertación el ministro encontrará otro fantasma: *el estallido social*. Una amenaza que bajo la lupa parece disolverse en la impotencia. La misma impotencia que invadió nuestras oficinas cuando hace un mes (eran las siete de la tarde) la entrada de Edith, una muchacha de 26 años, nos introdujo en el mundo de *la trata de blancas*.

No fue sólo el recordar que el 8 de marzo es el día internacional de la mujer lo que nos decidió a investigar el tema. Sabíamos, sabemos, que los derechos humanos, todos los derechos humanos, son un desafío vigente en Argentina. Tan vigente que cualquiera puede darse una vuelta por Congreso el 21 de marzo, y ver a las Madres de Plaza de Mayo colgando la larguísima hilera de simbólicos papeles que recogieron bajo el lema: “Dele una mano a los desaparecidos.”

El Porteño la dio y la dejó tendida... para que Edith no siguiera de largo.

Ernesto Tiffenberg
Jefe de Redacción



el murmullo

La última función



Algo podrido se incuba en Sanidad

Parece que la patota sigue teniendo la manija en el Sindicato de Sanidad. Las elecciones de noviembre se llevaron a cabo al más puro estilo **Far West**: después de los primeros escrutinios, que aparentemente favorecían a la opositora Lista Naranja, la Junta Electoral, dominada por el oficialismo, decidió suspender el conteo porque estaban "cansados" tras tantas horas de labor. En la madrugada del 12 de noviembre, una "mano negra" arrojó una bomba incendiaria en el garaje de la sede del Sindicato, donde se guardaban las urnas a pesar de que la Lista Naranja había intentado impugnar el lugar porque carecía de las condiciones más elementales de seguridad. Ni la Justicia ni el Ministerio de Trabajo fueron de esa opinión. El Ministerio decidió seguir a pesar de todo con el escrutinio ya que sólo se habían quemado ochenta urnas, pero en el traslado otra "mano negra" rompió las fajas precintadas de la mayor parte de las urnas y como resultado se anulaban los comicios. Durante el operativo, los integrantes de la Lista Naranja, que intentaban controlar la situación desde la calle, recibieron cadenas y palazos a diestra y siniestra. El escrutinio de las únicas siete urnas que salieron ilesas de los atentados fue favorable para la Lista Naranja por 112 votos contra 42 de la Azul.

La antigua conducción (Lista Azul) renunció y el Ministerio nombró a un delegado normalizador, Juan Carlos Barrerero, quien debía normalizar el gremio en un plazo máximo de 120 días. Hasta ahora, sólo se anuló el acto comicial; todavía no se conformó la nueva Junta Electoral y una vez que se constituya habrá que esperar sesenta días más para las elecciones.

Entretanto la Lista Azul, en un intento de renovación, pasó a ser Celeste ("la misma cosa desteñida", según un integrante de la Naranja) y consiguió el nombramiento de ocho asesores en la Secretaría Gremial, que trabajan en nombre del Sindicato y en su Sede. A la Lista Naranja le otorgaron cinco licencias para cumplir funciones desde afuera y se les negó un lugar en el Sindicato. En una audiencia, el ministro Barrionuevo les explicó amablemente que "para que renunciara la Lista Azul y se nombrara a un delegado normalizador, algo tenían que haber negociado". Mientras, aumentan los despidos y las suspensiones en el gremio.

Andrea Ferrari

Quien esté libre de pecado que arroje la primera piedra

En el número 11 de la revista "Nuestra Familia" encabezado con un título que reza "A usted que no se deja engañar" cuentan toda "La verdad sobre el divorcio: lo que nadie se atrevió a decir", y como si eso fuera poco "hablan los hijos de padres separados".

Ese número del mencionado engendro que dirige el presbítero Antonio Maggi, data de enero-febrero de 1984; pero el comentario vale la pena porque sus directores han vuelto a la carga con el mismo tema un año después, en su última publicación.

Quiero referirme a la nota titulada "Lo que todos callan: la verdadera consecuencia del divorcio" que escribe una asistente social llamada Magda Paganini, en la que se cuentan tres historias de vida de chicos cuyos padres se separaron.

La primera de las historias se refiere a Osvaldo, un chico de 12 años que "debió ingresar en un establecimiento de corrección, debido a sus robos reiterados en los negocios del barrio. Sus padres se habían separado cuando él tenía 6 años". Más adelante la asistente social-periodista comenta que al hablar con el chico, le impresionó la tristeza de su mirada en el momento que este le dijo: "No me importa estar aquí. Total... en mi casa siempre estaba solo, desde que mi papá se fue".

Las dos historias siguientes que se refieren a Luis de 17 años y Diego de 22, son más patéticas que la anterior. Ambos son hijos de padres separados, al primero lo conoció, como a Osvaldo, en un correccional, y al otro, cuando acababa de cumplir una condena de un año por haber participado en un asalto.

La nota, finaliza con una reflexión: Osvaldo, Luis y Diego ¿hubieran tomado el camino del delito si sus padres no se hubieran separado? Seguro que no, ¿Cuántos Diegos, Osvaldos y Luises engrosan las listas de delincuentes precoces debido a las causas señaladas? Sabemos que muchos. ¿Podemos entonces seguir afirmando que "es necesario el divorcio para el bien de los hijos"?

A no dudarlo, la reflexión de la asistente social Paganini es conmovedora. Pero me pregunto como también lo harán ustedes ¿en los correccionales o a la salida de la cárcel, no se habrá encontrado con alguno que tuviera a los padres bien juntos y en casa? ¿O a alguno que ya no aguanta a sus padres que se la pasan discutiendo todo el día y no se deciden a separarse?

Después de haber leído el mamotreto y haber enjugado las lágrimas, quisiera que leyeran el editorial que encabeza el mismo número de la



revista, que también transcribo textual (menos las negritas que son mías):

"Nadie duda que el objetivo de los medios de comunicación es **transmitir la verdad** con toda objetividad. Es cierto que el periodista, como ser humano no puede desprenderse de su propia personalidad, en el pensar y exponer esa verdad, pero **jamás el hombre de prensa puede permitirse agraviar al público, desvirtuando o retaceando la verdad.**

"Si algo repugna a la dignidad humana, es el avasallamiento con que los regímenes totalitarios pretenden eliminar la libertad de prensa, pero lamentablemente no es éste el único enemigo. También atentan contra la vocación periodística —que debe ejercerse como un verdadero sacerdocio a la verdad— las pasiones e intereses económicos que se manejan en los medios periodísticos, **que pretenden anteponer a la verdad, el negociado sucio de la mentira, o la difamación; deformando no sólo la información, sino también la conciencia de los lectores.** Lo más degradante es que, estos mercados de la mentira, esgriman la libertad de expresión, **no sólo en provecho de sus propios intereses, sino que privan al público del derecho inalienable de la verdad**".

Como periodista con mucha ética que soy, quisiera hacer más las palabras de este editorial; creo que yo no podría decirlo mejor. Pero para la próxima, presbítero Antonio Maggi, procure que quien escriba el editorial, haya leído todas las notas que van a salir en la revista. O por lo menos, trate de que se pongan de acuerdo.

—Alejandro Rial

La Porteña, presente

De incógnito desde que se abrieron las compuertas democráticas, las mujeres se sacarán la máscara el próximo 8 de marzo. En grandes cantidades se concentrarán frente al Congreso convocadas por la Multi-sectorial de la Mujer, una organización que extrañamente unifica a las mujeres de la UCR con las del PJ, pasando por las integrantes de los gremios estatales y de maestros y cuanto partido, institución o grupo feminista se imagine. Los puntos de la convocatoria son claros:

1) Ratificación del convenio de Naciones Unidas por la eliminación de todas las formas de discriminación de la mujer. 2) Igualdad de los hijos ante la ley. 3) Patria

potestad compartida. 4) Igual salario por igual trabajo. 5) Reglamentación de la ley 20.582, de jardines maternales zonales. 6) Jubilación automática del ama de casa a los 55 años. 7) Sanción de la ley de divorcio. 8) Creación de la Secretaría de Estado de la Mujer. 9) Aparición con vida y castigo a los culpables. 10) Ayuda a las mujeres golpeadas y violadas. 11) Contra y el hambre y la desocupación: pan, leche y carne a precios populares.

Y que nadie se imagine que esperarán con los brazos cruzados en una cómoda banqueta de la cocina. También exigen plena participación política de la mujer en las discusiones que afectan el destino nacional.

"Persona no grata"

Juan Guillermo Yañez es un dirigente chileno de la UOCRA de Neuquén, candidato de la Lista Morada en las elecciones convocadas por el gremio para marzo. Pero su candidatura se va a ver frustrada porque aparentemente no le cayó en gracia al ministro Tróccoli. Cuando el 5 de febrero Yañez concurre a la Dirección Nacional de Migraciones, donde gestionaba su radicación definitiva —vive legalmente en Argentina desde 1977—, se le informó que no le sería otorgada porque existe un pedido de expulsión del país por se considerado "persona no grata o indeseable" emitido por el ministro del Interior. Suponemos que la decisión no está relacionada con su participación en las huelgas de octubre y noviembre...

"Yo fui compañero de Atilio en cautiverio"

El 5 de junio de 1984, la sección cartas al país del diario **Clarín** publicó un llamado de Mercedes Lagrava de Martínez, madre de Atilio César Martínez Lagrava, desaparecido el 26/6/1977. En ella, como en una solicitud publicada en el mismo diario decía: "Mi hijo, soldado conscripto, fue destinado a las oficinas del Comando del Ejército Distrito La Plata, sito en calle 63 esquina 10 a cargo del coronel Carlos José María Martínez. El 20 de junio juró la Bandera y al día siguiente fue enviado en comisión oficial a entregar un sobre al Regimiento 7 de La Plata, que estaba a cargo del coronel R. Presti. Mi hijo entregó el sobre (según su jefe) y aparentemente no salió del Regimiento 7. Mi hijo cumplió su misión y el coronel Martínez "cumplió" la suya.

"Al tiempo supe que el reloj de Atilio y su bolso estaban en manos del sargento Ferrutti. Con mis reiterados pedidos conseguí que me fueran devueltos. A los 5 meses de su desaparición forzada recibí un llamado telefónico anónimo. Era un joven que se identificó diciendo que había salido de un campo de concentración y había estado con mi hijo. Han pasado 7 años. Como madre no admito las explicaciones de la guerra sucia. Pido que si alguien ha visto a mi hijo en algún campo de concentración o cárcel clandestina se comunique a mi domicilio: calle 4 N° 1082. La Plata. TE. 38295."

La semana pasada viajamos a La Plata. Tras la puerta el enorme escritorio cubierto de papeles, (documentos, expedientes, expresiones de solidaridad con las Madres de Plata de Mayo provenientes de todo el mundo). Mientras conversábamos, Mercedes Lagrava nos alcanzó una carta fechada el 28/11/84 que reproducimos textualmente:

Señora:

He leído sus dos notas en el diario Clarín y créame señora, que no puedo dormir ni callar más, yo fui compañero de Atilio en el cautiverio, me llamo Centurión, después va a tener más datos míos.

Estuvimos juntos con Atilio en Puesto Orletti, con seis ciudadanos uruguayos, y luego nos pasaron a la Perla, después a Coti Martínez, y por último a Puesto Vasco -que según Atilio, me decía que estaba cerca de La Plata-, de allí nos separaron, a mí me largaron casi inválido, y a Atilio dejó de verlo; hace más o menos tres meses me encontré con un soldadito de apellido Abasto, que nos cuidaba en el cautiverio y me hizo esta confesión: "Fuimos apresados por el Batallón 601 de Callao y Viamonte, al mando del comandante de Gendarmería Nacional, Héctor González. Allí prestaba servicio en ese batallón el señor, hoy diputado nacional Roberto Imbellone (alias, Beto), Alberto Recio Montero, Mario

Pietrapertosa, Oscar Calvete Hijo, Angel Alberto García Ialías, El Niño), Ismael Benítez (alias Nummbal), Fernando Ruella y Emilio Escobar.

Todos estos asesinos estaban al servicio de Monseñor Plaza y Herminio Iglesias.

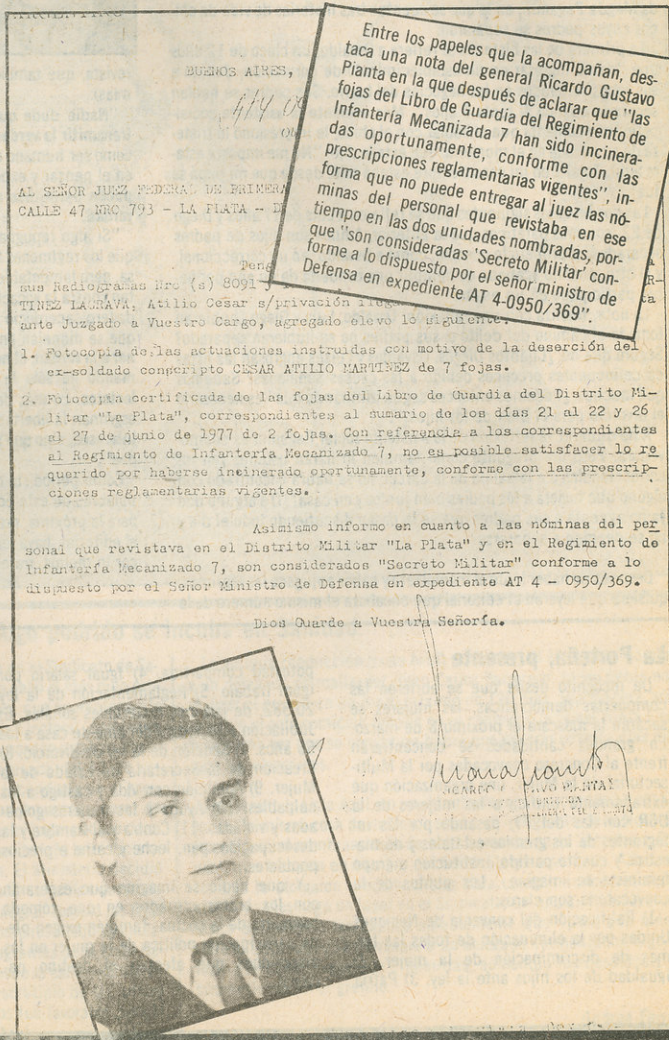
Hoy en la actualidad, coparon un sindicato de Vigilancia, ubicado en la calle Belgrano 1280, de Capital Federal.

Señora: Pléase y haga justicia por sus propias manos, no confíe en los jueces que están todos comprados en dólares, y se venden como Judas vendió a Cristo.

Cuando esta nota llegue a sus manos, repruézcala y dele curso. Con afecto.

Soldado Centurión

Sin embargo, nos aclaró, no fue posible ubicar al remitente para confirmar o desechar el anónimo. Nuevamente el silencio y la nota pasó a engrosar la causa iniciada el año pasado con el patrocinio del Centro de Estudios Legales y Sociales.



VOLVIO ALIVERTI.

Y volvió con todo.
Comentando con libertad, agudeza
e inteligencia, la realidad política
del país, a meses del restablecimiento
de la democracia.
El resultado? un buen programa
para la polémica constructiva.

SIN ANESTESIA

CON EDUARDO ALIVERTI
DE LUNES A VIERNES DE 7 a 9 HS.

DE NUEVO BELGRANO



LA RADIO QUE TIENE QUE VER.



ES UNA PRODUCCION
Víctor Cañardo y Asociados
SUIPACHA 68/72, 1º PISO
TEL. 35-5674/5961/3404 CAPITAL

POLITICA

Deuda externa ilegítima

La investigación en la heladera

“Cuando empezamos a investigar –comenta uno de los miembros del Juzgado– laborábamos con todo... En tres meses descubrimos 400 millones de dólares. Después se paró todo”.



Hace realmente mucho calor y casi ninguno de nosotros (los periodistas que nos encimamos sobre la Avenida de Mayo) cree en los discursos largos. Sin embargo, hasta parece del todo sano escuchar éste con cierta carga de unión. Es el 10 de diciembre de 1983 y lo que rebota en todos los altoparlantes y en algunos rostros es el primer discurso de Alfonsín ante la Asamblea Legislativa. Después, el presidente irá en un auto descubierto hacia la Casa de Gobierno. Ahora, todos tratan de abrirse paso en las primeras filas de la calle, casi no se escuchan voces y la carga de respeto y silencio es rota a veces por algún helicóptero que aguarda. Alfonsín habla de la deuda: "El problema de la deuda externa, quizás uno de los más graves que configuran la situación que recibimos, será encarado de acuerdo a los criterios que oportunamente propusimos. Tras el debido análisis y estudio para determinar qué parte de la deuda es realmente legítima, procuraremos renegociar nuestras obligaciones, en las condiciones más favorables y con las modalidades de pago que se ajusten a nuestras posibilidades. Vamos a pagar la deuda legítima, vamos a pagar los in-

tereses que correspondan y no vamos a aceptar recetas recesivas". Alguien, desde la gente, vuelve a pedir que nos corramos. Esperan desde temprano para ver pasar al Presidente.

Los hechos luego se cruzan y así se irán mezclando semanas después la denuncia de Francisco Barreiro por evasión de divisas, declaraciones de técnicos radicales que valuaban la deuda ilegítima en el 40% del monto total, y nuevamente el mismo Presidente —ahora en conferencia de prensa a mediados de enero—, asignando una fecha precisa a la pregunta: "Las precisiones respecto de la composición de la deuda forman parte de una tarea que el Banco Central terminará en el mes de marzo". Y fue justamente en marzo del '84 cuando —periódicamente, al menos— se le pierde el rastro al tema de la deuda. Lo que sigue es simplemente el relato de una confusa batalla de intereses alrededor de una pregunta.

LOS NOMBRES DE LA DEUDA:

- ¿Qué otro dijo?
- Comercial del Norte, sí —agrega

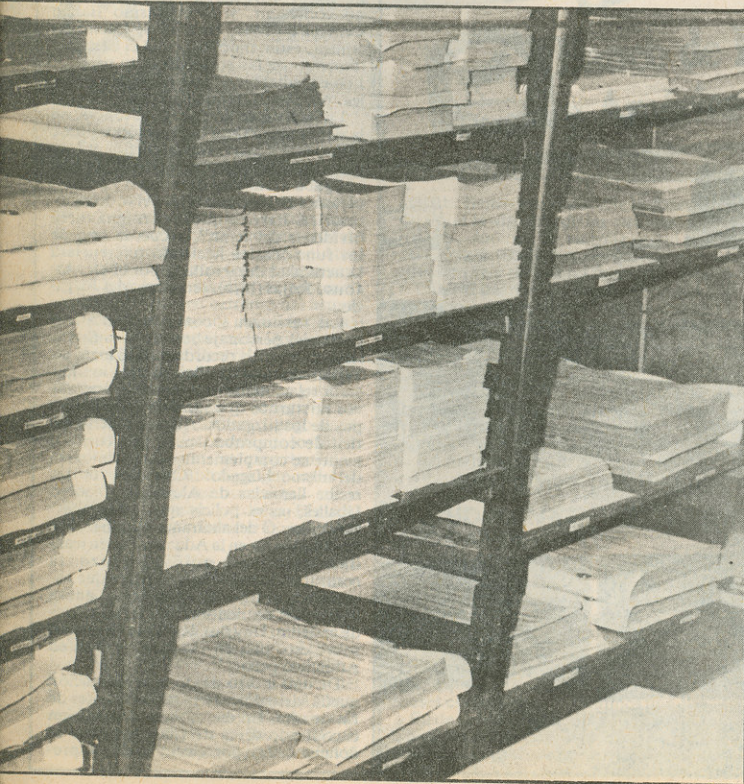
Francisco Barreiro, en ese entonces administrador de Aduanas. La lista contiene dieciséis bancos de plaza y un objetivo: averiguar la evasión de divisas realizada con el "aval" del Banco Central durante la dictadura, a través de dos circuitos: la A 39 y la RC 779. Como explicábamos en "Fraude en la Aduana", la circular 779 dejaba sin efecto la denuncia por no ingreso de divisas, obligatoria desde tiempos de Illia. La guita era bicicleteada al exterior por los exportadores y los mismos bancos, y el Estado jamás se enteraba. Barreiro buscaba diez mil millones de dólares. El veinticinco por ciento de la deuda externa. El problema planteado era por cierto grave pero, en primera instancia, fácil de probar. La mayoría de los bancos habían operado con los grandes exportadores denunciando sólo infimas partes de las sumas que salían del país. Y, aunque parezca paradójico, esos diez mil millones son solamente un pequeño porcentaje del total: se exportaba incluso sin certificaciones o permisos, y toneladas de granos o carnes salían del país mediante un pequeño trámite en el puerto y algunos arreglos convenientes. De hecho, al comenzar la vigencia de la circular A 39 las cifras de evasión se reducen a la mitad —pero no totalmente— aun cuando la misma circular obligaba enumerativamente a realizar todas las denuncias. Esto ocurre después del '81 y se calculan las evasiones "controladas" en unos 2.000 millones de dólares.

El mismo Barreiro miraba ahora las grúas que se oxidaban en el puerto y por un momento pensó en la suerte que correría la lista. Acaso la oxidación, nuevamente. Era enero del '84 y las cosas se manejaban a favor de la esperanza, así que terminó de dictar la lista:

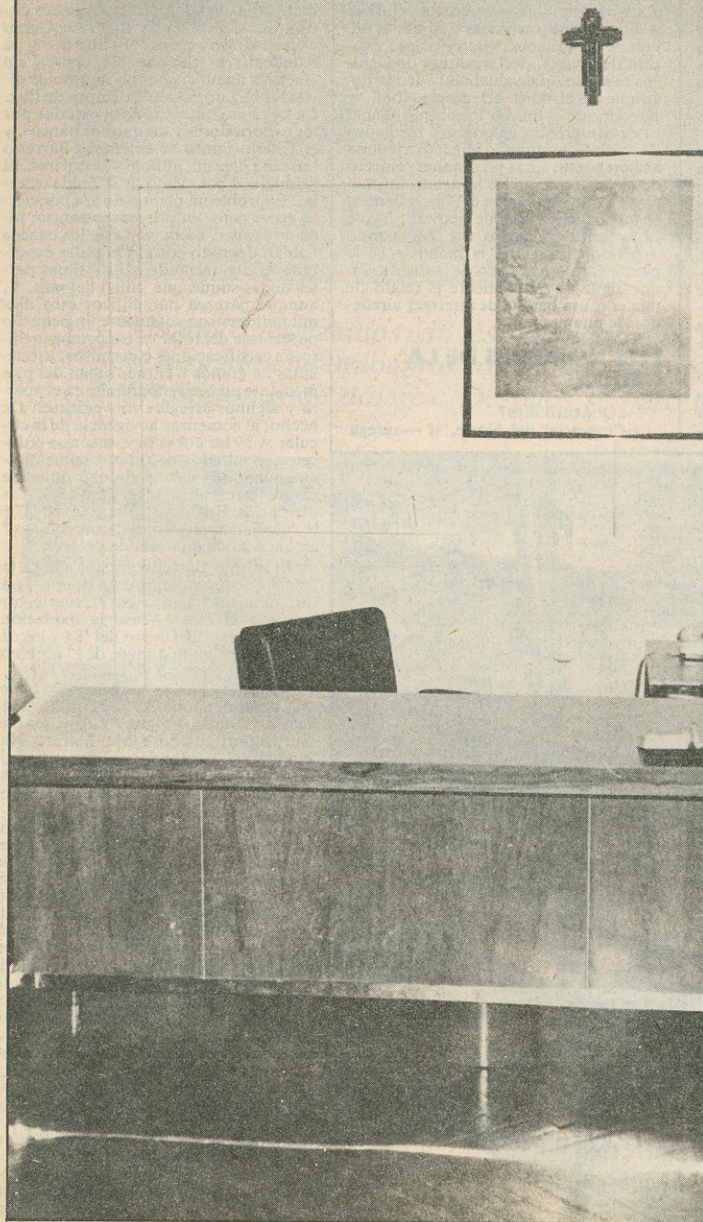
—Anoté: Banco Alemán, Avellaneda, Boston, Citibank, Cabildo, Comercial del Norte, Londres y América del Sur, Iguazú, Chase Mar hattan, Nación, Bank of America, Internacional, Provincia de Buenos Aires, de Quilmes, Río, de Crédito Rural Argentino y Santander.

Esa lista, que contiene 3.600 denuncias por no ingreso de divisas, escrita en un papel oficio, a doble espacio, llegaría días después a la Justicia. Toma la causa el Dr. García Reynoso, juez de carrera, y comenzará a manejarla en su instrumentación Alfonso Rojas (hijo), Secretaría número 10 Juzgado número 5. Era el comienzo de la batalla. Alfredo Concepción —en ese momento presidente del Banco Nación, actual del Banco Central, luego de la renuncia de Grinspun —García Vázquez— ofrece las instalaciones del banco para que allí funcione la comisión investigadora. Se llama a gente de la Aduana, del sistema bancario y, obviamente, representantes de la Justicia.

"Cuando llegamos —recuerda uno de los integrantes del Juzgado— veníamos con todo a laburar para la investigación. Me acuerdo que me quedaba los sábados hasta la madrugada... en



Sede de la comisión investigadora en el Banco Nación



tres semanas llegamos a descubrir cerca de 400 millones de dólares. Después empezó el circo”.

SE PINCHA LA INVESTIGACION

El circo —lo que muy bien podría llamarse boicot interno— comienza en realidad cuando se agranda el número de bancos a investigar. Aún no se había recibido respuesta de los 16 iniciales cuando la lista crece a 141 bancos (muchos de ellos importantes, pero la mayoría bancos cooperativos, pequeñas sucursales de la mayoría de operaría reducida). Era literalmente imposible investigar eso con seis personas y una estructura judicial anquilosada. Paralelamente, a dos de los integrantes del Juzgado se les “retiran” discretamente las investigaciones de los bancos relacionados con la Curia (el Santander, entre otros). Los mismos bancos —gracias a ese curioso sistema de información que brinda la city— comienzan a dilatar las respuestas. Cuando llegan, las contestaciones bancarias solicitan prórrogas y manifiestan retrasos en los ejercicios contables (cabe recordar que las operaciones tienen más de cinco años de antigüedad). Otros bancos simplemente no contestan, y es el mismo Banco Central quien se encarga de patear en contra, estimando “normal el comportamiento de las entidades a su cargo”. Los expedientes se archivan y los papeles, por cierto, se multiplican.

La lucha interna ingresa entonces, en la denuncia: “Otra explicación no hay, viejo, Rojas casi no aparecía por el Juzgado, se dilataban los tiempos, se nos obligaba a trabajos de archivo y presentaciones al juez que eran del todo innecesarias. Parecía que la consigna fuera olvidense del tema”, recuerda uno de los funcionarios haciendo referencia a la actividad desarrollada por el Dr. Alfonso Rojas (hijo), secretario del Juzgado.

Las versiones y contraversiones respecto del personaje son de lo más variadas. Alguien recordaba días atrás en Tribunales una de ellas, la cual lo indicaría relacionado con aquellos operativos nocturnos que sacaban hábeas corpus de los juzgados. Algo por cierto difícil de comprobar, pero que curiosamente se complementa con testimonios del mismo Juzgado: “Cada dos por tres recibe llamadas de Alejandro Dionisio Uballes, un ex poicía que trabajaba con Villar. O del almirante Martínez, que fue interventor en la Aduana. Fue en realidad Martínez quien empezó la contratación con IBM. Y fijate qué casualidad, el hijo de Martínez es ahora uno de los vendedores más importantes de la firma. Hay dos denuncias formales sobre eso, una en Hacienda y otra en Aduanas, pero...”.

De uno u otro modo la investigación queda virtualmente paralizada antes de fin de año. En ese momento se habían encontrado cerca de 1.000 millones de dólares. (cifra por cierto nada despre-



BANCO RURAL
BANCO DE CREDITO RURAL ARGENTINO



BANCO SHAW
EL NOMBRE CUENTA




BANCO DE SANTANDER
CASA CENTRAL
Bm.é. Mtro 575 - Tel. 33-0014/0010/2520/2525/3581; 30-6681



CITIBANK



Banco Alas
cooperativo limitado



Banco de Londres y América del Sud

ciable si se tiene en cuenta que casi lo mismo se pagó por el traspaso de la Italo al Estado). El mismo personal del Juzgado comienza a derivar su atención hacia otras tareas y prácticamente bajan a la mitad los días de asistencia efectiva. En el otro extremo del asunto se transita por caminos parecidos: 9.000 denuncias archivadas en la División Sumarios del Banco Central.

En medio de este panorama se decide algo increíble: dejar de enviar pedidos de informes a los bancos. Se seguiría haciendo, pero por teléfono. Luego se pediría a la Aduana fotocopias de los libros en los que constan las exportaciones: faltan varios de Capital y algunos del interior y —no tan curiosamente— otros registran hojas rotas, perdidas. El círculo se cierra perfectamente: no se puede avanzar.

Tal vez el ejercicio de las cifras indique el verdadero problema: El Banco Provincia, por ejemplo, había reconocido a esa altura de la investigación no haber denunciado divisas por 5 millones de dólares (entre A 39 y RC 779), el Banco Alas 500 mil dólares, el Banco de Italia y Río de La Plata, 8 millones, el Banco del Buen Ayre, 1.076.000 dólares, el Shaw casi 3 millones, el Deutsche Bank más de 11 millones y medio, el Banco Río, 8 millones de dólares no ingresados (en el

caso del Banco Río es notable la diferencia entre la vigencia de las distintas circulares, durante la obligatoriedad no denuncia 2.100.000, y durante la otra circular tiene divisas no ingresadas por 5.700.000 dólares), el Banco de Galicia 3 millones seiscientos mil, el Ganadero (Martínez de Hoz es uno de los principales accionistas) 15 millones de dólares, el Francés casi 10 millones y el Santander 1 millón y medio.

Tal vez todo esto indique además, que se había avanzado demasiado: días antes de cerrar esta nota dos jóvenes integrantes de la Comisión —acaso los más interesados en llegar al fondo del asunto— fueron separados de la causa.

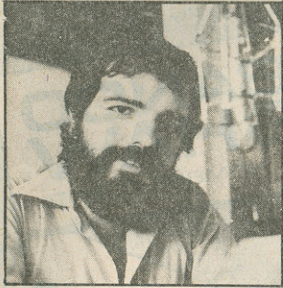
Y A UD. LANATA ¿TODAVIA NO LO AMENAZARON?

—Me pregunta hace horas el mismo secretario del Juzgado, del otro lado del teléfono. Por cierto, un encomiable interés por mi salud que manifiesta alguien que desconozco. Luego de informarle que no había tenido en los últimos meses esa sorpresa, convinimos una cita a fin de aclarar algunos puntos oscuros. La entrevista no llegó a realizarse y hace unos instantes se me informaba de la se-

paración de este funcionario, decidida por el Dr. García Reynoso. Aun cuando el tema desencadenante fuera otro (un episodio grotesco que terminó siendo un "secuestro amoroso") la noticia tenía para mí cierto aspecto tranquilizador.

Paralelamente se conocía la renuncia del tándem Grinspun-García Vázquez y se ingresaba nuevamente en el circuito de la especulación política. Algunos hablaban de la virtual derechización de la economía y otros esperaban prudentes. También simultáneamente se conocían declaraciones del fiscal Molinas a un grupo de amigos y periodistas. Molinas —un honesto francotirador, tal vez demasiado solo— se quejaba de la marcha de las investigaciones sobre la deuda externa ilegítima. "Como no podemos ni siquiera pagar los intereses, menos podremos pagar la deuda, ya sea legítima o ilegítima", se consolaba el fiscal en un restaurante de Almagro. Acaso demasiados hechos como para cerrar lacónicamente este informe. La investigación sobre la deuda puede retomarse. Seguramente, y a favor de la memoria, haya que seguir preguntando. Ahora, al menos, la batalla de la deuda tiene algunos nombres.

Jorge Lanata



No se trata de gobernar, sino de tomar el poder

Por Eduardo Aliverti

Quiero que el tema sea ése que está todos los días en las tapas de todos los diarios, que todo el pueblo siente que queda muy lejos y el que por lo tanto medio mundo no le presta más atención que la de olvidarlo.

A lo largo de un mes de vacaciones, con la frialdad que da la distancia me quedó tiempo para observar las fotos de largas mesas con un montón de gente de saco y corbata, excepción hecha de la campera de Ubaldini. Y para leer interminables declaraciones que, a veces con diferencia de un par de horas, saltaban del moderadísimo optimismo a la mode-

¿No estarán en la concertación los que mientras lloran recesión trabajan la plata en el interempresario?

radísima desconfianza.

Cabría pronosticar que a lo largo de 1985 serán muy pocos los temas que puedan matarle el punto a la cantidad de tinta, saliva, y cámara que se gastó en este. Que se está gastando.

No pienso hacer la historia de la Concertación. Y ni siquiera, el análisis de por qué un inteligente político como Raúl Alfonsín parece haber jugado todas sus cartas a una apuesta que está muerta antes de nacer, contrariando incluso —sabemos de excelente fuente— la opinión opuesta de Bernardo Grinspun y la de los sectores progresistas del radicalismo.

No quiero ser pájaro de pésimo agüero y aun menos me gusta criticar severamente una reunión en la que gente que no tiene nada que ver entre sí trata de ponerse de acuerdo. Pero lo que menos me gusta es la hipocresía de esquivarle al bulto bajo el sencillísimo expediente de resaltar "lo importante que es que la gente dialogue tras tantos años de silencio", como andan diciendo muchos de los colegas que justamente fueron cómplices de esos años.

De manera que de este comentario no sacará usted ni jugosos datos *off the re-*

cord ni ciertos pronósticos políticos ni interesantes anécdotas sobre las miradas que se cruzan Triaca y Favevelli, Baldassini y Gómez, o Juan con Pedro.

De este comentario, usted sacará una breve serie de preguntas a las que, de tener que clasificar, diríamos que en una primera parte condensan las críticas y en una segunda las propuestas, para ser clásicos cronológica y políticamente.

Por ejemplo: el Gobierno, ¿advierte que mientras en los escritorios dialoga con los supuestos representantes de la clase obrera, en la calle medio país está parado porque las bases no comen madera de escritorios, y son las bases las que largan los paros, NO LOS DIRIGENTES? ¿O está ciego?

¿Supone el Gobierno, por ventura, que la garantía de paz social pasa por acordar con cuatro cabezas sindicales y otras tantas empresarias un porcentaje de aumento sobre un costo de vida que existe solamente en el INDEC?

¿Se ha preguntado el Gobierno —ya que del lado empresario están nucleados algunos de los máximos factores de poder— si por casualidad no estarán sentados a su misma mesa, los que vía sobrefacturación de importaciones y sub de exportaciones evaden divisas por 4.000 millones de dólares, cifra igual a la mitad de los servicios de la deuda externa para este año?

¿O si acaso no estarán los que mientras lloran recesión e imposibilidad

¿Por qué no están en la concertación los dirigentes gremiales que surgieron recientemente?

de aumentos trabajan la plata en el interempresario?

Y los dirigentes de la CGT, ¿se lo habrán preguntado? ¿O se habrán preguntado qué tiene que hacer un obrero al lado de algunas de las ramas más reaccionarias del liberalismo monetarista?

Y de última, y como hace poco reflexionaba otro colega, ¿se habrán pregun-

tado todos qué es lo que se puede concertar en un país donde la única coincidencia es la que se da a fin de mes entre cuentapropistas desesperados y señores ricos con fábricas fundidas corriendo a los bancos y financieras a sacar intereses sin antecedentes en el mundo?

¿Se puede acaso concertar algo mientras continúa la delincuencia de guante blanco con más poder que la Casa Rosada?

Claro, no es que no se pueda concertar nada de nada, porque en ese caso usted y yo no estaríamos donde estamos, sino haciendo las valijas.

Pero imaginemos, entonces, una situación cualquiera. Que puede servir para seguir preguntándonos si lo que sigue ocurre, o en caso contrario si no es lo que debiera ocurrir:

Imaginemos... a los dirigentes de la Sociedad Rural en medio del presidente de la Nación, del ministro de Economía, de la CGT y de los otros empresarios. Y el clásico concepto: "¿No se puede seguir espantando al productor con el avance del Estado, que encima tiene la mayor parte de las tierras del país. Queremos un tipo de cambio realista que estimule la producción y nos permita exportar y queremos la seguridad de que la voracidad fiscal no nos va a seguir avasallando...!"

"¿Cómo dice?" (imaginemos levantándose con una simple carpetita a... al ministro de Economía, o al secretario de Planeamiento, afectos a los números).

"¿Que el Estado domina las tierras...?" Si me permite, Sr. Presidente, voy a leer algunos datos actualizados sobre la propiedad de los casi 279 millones de hectáreas del territorio continental argentino":

Tierras en manos fiscales. 99.424.000 has.
Tierras en manos de 2.000 filias. latif. de la SRA 107.449.000 has

Soc. Anónimas ocupantes de las mejores tierras 46.000.000 has

Ahora imaginemos a los que hablaban del Estado y de las tierras *deslizándose de sus asientos hasta desaparecer*.

Y si no imaginemos, en medio de los gritos y los pataleos por las tasas de interés, a Juan funcionario, que entra:

“¿Me permite, Sr. Presidente?” “Si mire acá, José contacto me trajo la lista

¿Acaso Buenos Aires seguirá marcando lo que tiene que hacer todo el país?

de las empresas y los grupos que operan hoy en el extrabursátil, en el call y en el alquiler de los Bonex, y tengo algunas cositas sobre la salida clandestina de cosechas, si le parece...”

Al Presidente, claro, no le queda tiempo ni para parecerle. **Porque de 200 que hay concertando, quedan 18.**

Pero lo más trascendente: Preguntémosnos si este tipo de situaciones apenas dos entre cientos de ejemplos de por dónde pasa el poder real, se están dando. Preguntémosnos: ¿Esto está en la concertación... o mejor...?

No es la ironía como fin en sí mismo lo que motiva estas preguntas.

Yo creo que saber de qué se trata es saber sí, además de la coyuntura; además de arreglar de acá al mes que viene, el Gobierno tiene en carpeta concertar pero desde una posición de fuerza, imponiendo condiciones que tengan que ver con las condiciones de vida de los de abajo y no con los compromisos de algunos de los de arriba.

Y por eso hay más preguntas; las de la segunda parte, las de las propuestas, las de las cosas que nos parecen sin respuesta:

¿Por qué en la Concertación no están los dirigentes gremiales que recientemente surgieron o renovaron su mandato en las bases?

¿Por qué no hay dirigentes de la pequeña y mediana empresa?

¿Por qué no hay representatividad de las provincias? ¿O acaso Buenos Aires seguirá marcando con su oligopólico dedo lo que tiene que hacer todo el país?

Pero ni siquiera esto es lo más importante; éstas son preguntas sobre la faz operativa de la Concertación, sobre lo que deberá tenerse en cuenta una vez que el Gobierno defina ideológicamente su plan de acción y quiénes se perjudicarán y beneficiarán en consecuencia. Porque es ingenuo, y también irresponsable, querer dejar conforme a todo el mundo: a los sindicalistas, a los empresarios, a los industriales y a Dios y María Santísima.

¿Quién paga la crisis? ¿Quiénes hacen el esfuerzo mayor?

Concertar, sí. Pero después de liquidar la patria financiera. ¿O acaso se

puede concertar algo mientras siga habiendo una delincuencia de guante blanco con más poder que la Casa Rosada?

Concertar, sí. Pero después de corregir a un Banco Central que trabaja con los mismos lineamientos del martinezhocismo y capaz de ignorar olímpicamente órdenes personales del propio Alfonsín, como en el famoso caso del anuncio de los créditos al sector agropecuario en Casilda, jamás concedidos en el volumen prometido.

Concertar, sí. Pero después de toniar las riendas de la banca y del comercio exterior, en el cual los negociados de los particulares y de los monopolios están motivando una verdadera sangría de divisas causante de la renuncia del administrador de Aduanas, cansado de las tramoyas que veía pasar delante de sus narices como si nada ocurriera y sin que nadie atinase a nada.

Concertar, sí. Pero no desde el intolerable miedo de eliminar el secreto bancario y bursátil como si para gobernar hubiera que pedir permiso así no se ahuyentan capitales. Por lo menos 20.000 millones de dólares de argentinos descansan en seguras cuentas del exterior y no se fueron ahora, sino cuando dos grandes orejas constituían el más grande seguro de la historia para las riquezas anónimas, otra que secreto bancario y bursátil.

¿Qué es lo que se puede concertar mientras todo esto y todo lo demás no esté resuelto? ¿Qué posición de fuerza pueden mostrar las autoridades? ¿Qué se va a hacer? ¿Seguir tirando la pelota al córner con pactos de 30 días? ¿Que yo te aumento el 12 y vos no me subís el 14 entonces arreglemos en 13? No. No. Eso es primera B.

Todos conocemos las dificultades que exceden al Gobierno. La herencia recibida: la peor de todas cuantas haya recogido administración alguna. La grave crisis del peronismo, que impide que la principal fuerza opositora sea una alternativa válida capaz de apoyar o de ofrecer cambios importantes.

Y el accionar de los sectores reaccionarios, con sus objetivos muy claros y con la mayoría de los medios de comunicación en sus manos.

Pero así es la ingratitude de la política, en cualquier parte. Para los radicales o para quien sea en el día de mañana. Por eso, aunque suene injusto y durísimo, las excusas no valen.

Hace no mucho, en la última reunión de gabinete mientras Alfonsín estaba en la India, uno de sus miembros —en medio de un clima subidísimo que no es habitual porque la figura del Presidente obra por lo general como colchón de pasiones o como impulsor de un petrificante respeto— se cansó y, en forma simultánea con un puño que golpeó la mesa muy duramente, gritó “¡Hay que gobernar, carajo!”

No dudo del sentido político de la frase de ese ministro ni el del insulto que siguió a su grito. Pero creo que lo

traicionó la dialéctica, y que la palabra clave de su enojo revela asimismo la falla ideológica no de todo el partido gobernante, pero sí de muy buena parte de los funcionarios que lo integran.

PORQUE NO SE TRATA DE GOBERNAR, SINO DE TOMAR EL PODER.

Esa es la gran deuda que el radicalismo no ha saldado todavía, aunque no debemos olvidarnos de otros logros trascendentes como la vigencia plena de las libertades públicas —entre ellas la de expresión, que me permite estar diciendo cosas como ésta—, como la paulatina pero firme recuperación de la imagen argentina en el exterior, como la paz con Chile.

Concertar, sí. Pero después de tomar las riendas de la Banca y del comercio exterior.

La gran deuda que todos los radicales progresistas reconocen, y que todo el pueblo está esperando que por lo menos **comience** a saldarse para defender la democracia como nunca.

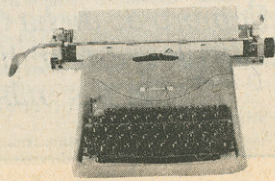
TALLER DE PERIODISMO

Coordinación a cargo de ENRIQUE SYMNS y FERNANDO ALMIRON

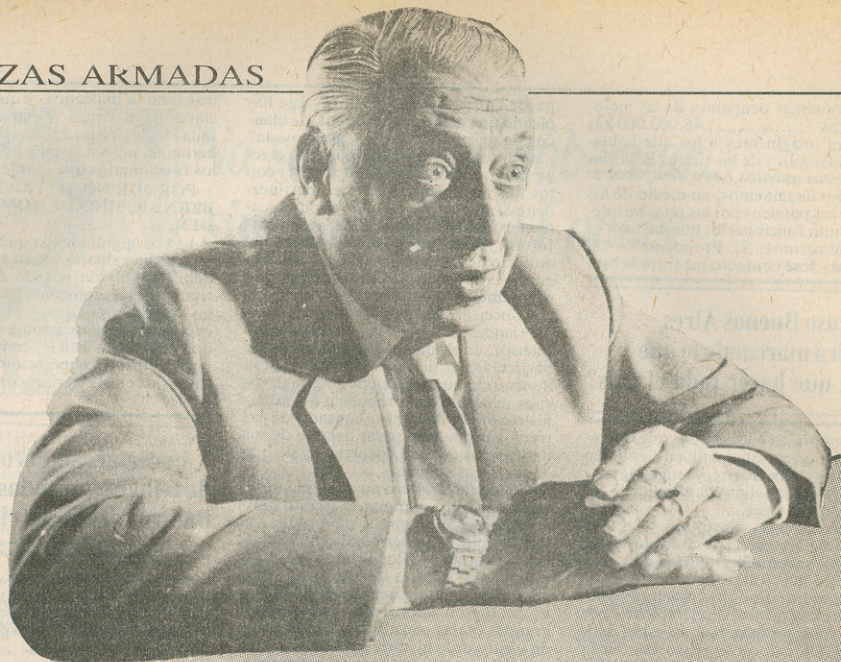
Algunas partes del programa:

- Metodología de la investigación
- Teoría de la información
- El informe, la crónica y la redacción de la nota
- Las formas periodísticas
- Periodismo alternativo y comercial
- Cómo se hace un medio gráfico

Comienza el 1 de abril
**Libertad 1218 1 piso -
Tel. 44-4419**



El Porteño, Marzo 1985 - 15



Antonio Nápoli: “PROHIBIDO PROHIBIR”

Poco antes que la Comisión de Acuerdos del Senado se ocupe de los futuros ascensos militares, gran parte del problema militar se ventila en los pasillos del Senado.

Miembro de dicha Comisión y Presidente del Bloque de Senadores Radicales, este militante histórico de Renovación y Cambio es uno de los más indicados para opinar sobre el tema.

AMNISTIA

—El año pasado el Senado aprobó una ley que reducía las condenas de los detenidos políticos. Esa ley no se pudo tratar en Diputados durante el período de ordinarias y el Poder Ejecutivo no la envió a extraordinarias. ¿No merecía ser tratada ahora?

—Esa era una ley importante. Cuando la presentamos tuvimos en cuenta que esos presos llevaban ya de ocho a once años de detención y que no se podía eludir una solución a ese problema. No se trata de ninguna conmutación de penas, sino que se deja en manos de la Justicia evaluar si corresponde otorgar ese beneficio analizando cada caso en particular.

Yo no sé qué interferencia hubo para que no se la enviase al período de extraordinarias. En el Senado se la aprobó por aplusmia mayoritaria. Yo creo, que cuando comience el período de ordinarias, tenemos que insistir sobre esto. Estoy convencido de que es un tema de suma importancia para la tranquilidad del país y, sobre todo, para la reinserción en una participación democrática de mucha gente que realmente desea hacerlo. Yo puedo afirmarlo porque he conversado con varios de ellos.

—Se habla con insistencia sobre una ley de amnistía que beneficiaría a los militares. Se dice que los presos políticos quedan detenidos para liberarlos con esa ley y poder dar, así, cierta imagen de ecuanimidad...

—Mal se puede hablar de amnistía a quién no ha sido juzgado aún. Quiénes son culpables y quiénes no lo son tendrá que decirlo la Justicia. No puedo admitir, además, que se pretenda usar de rehenes a los presos políticos. Por eso no puedo entrar a considerar un tema que descarto de plano.

—¿Cuál sería su posición si se presenta un proyecto de amnistía a los militares que comprobadamente han cometido delito?

—Al descartarla de plano no puedo especular cuál sería mi posición.

—Si la realidad se muestra terca y alguien presenta un proyecto de amnistía de este tipo. ¿Cuál sería su voto?

—Mi posición va a ser coherente con mi forma de actuar y de pensar a través de muchos años. Mi trayectoria es clara y conocida y no veo que deba cambiarla.

ASCENSOS

—Varios de los militares ascendidos el año pasado estaban cuestionados por los organismos de derechos humanos y por la misma comisión formada por el Ejecutivo para investigar la desaparición de personas. ¿Por qué motivos se convalidó la lista completa?

—Nadie tenía motivo para estar con-

tento cuando aprobamos los ascensos. Esa cuestión la habíamos debatido mucho y el bloque se había expedido por la mayoría para convalidar esos ascensos. Entendíamos que había denuncias serias contra varios militares que estaban en la lista de acuerdos, pero creímos que había que cambiar la ecuación política. En este caso había que cambiar venganza por Justicia. Entonces dejamos en manos de la Justicia dictaminar si estos hombres son culpables o no. El ascenso no invalida para nada el accionar de la Justicia. Ella puede condenar tanto a un hombre en el cargo de Teniente Coronel como si fue ascendido a Coronel. Indudablemente fue un trago muy amargo, pero teníamos una decisión mayoritaria del bloque que debíamos respetar.

—Es cierto que por presunción de delito no se los podía pasar a retiro, pero tampoco había obligación de ascenderlos. ¿Por qué no se esperó a que la Justicia se pronunciasse?

—Yo comparto eso que usted dice que no había ni obligación ni apuro en ascenderlos. Pero ahí actué como siempre lo he hecho: de acuerdo con mi conciencia. Me costó mucho dolor y, repito, fue un trago muy amargo, pero ya el bloque había votado una decisión y a ella me sometí.

—Ahora están los pliegos de los próximos ascensos en el Senado. En esta nueva lista también hay muchos militares cuestionados, al respecto el CELS está preparando un informe para presentar a la Comisión de Acuerdos. ¿Se actuará en este caso de la misma forma o se tomará en cuenta la experiencia anterior?

—Mi criterio va a ser siempre el mismo.

—Desde el punto de vista político, ¿tiene que acatar siempre el criterio mayoritario de su bloque o puede un legislador asumir una posición diferenciada del mismo?

—Existen, en algunos casos, problemas de conciencia muy importantes que deben ser tenidos en cuenta. Por ejemplo en el caso de tratarse el divorcio o el aborto. Quizá haya un legislador que no acate la decisión de su bloque, pero sólo por excepción se puede admitir. Mientras se integra un bloque —la misma palabra lo dice— no se puede tomar actitudes personales. En caso contrario desaparecería el bloque. Además, en mi caso, un presidente de bloque no puede salir votando en contra del bloque que preside.

LEY DE DEFENSA

—Con respecto a la Ley de Defensa, ¿cuáles serían los cambios que habría que introducir para insertar a las FFAA en el contexto democrático institucional?

—Guiados por la Doctrina de la Segu-

ridad Nacional, un grupo de poder dentro de las FFAA ha producido hechos muy graves que todos conocemos. En primer lugar habría que desecher cualquier reparación de esta doctrina. Para esto hay que comenzar desde las bases. Me parece prioritario modificar los planes de estudio de los colegios militares. Esto ya se está estudiando. Hay que transformar esa mentalidad que ve a la subversión en todas partes, que acomete esas cazas de brujas.

Durante toda la campaña electoral yo decía: "qué difícil va a ser estar sentado en una banca del Congreso". Y a mi me tocó ocupar una banca en una situación doblemente conflictiva: por un lado soy el presidente de un bloque que es oficialista y, por otro, de un bloque en minoría. Eso nos obliga a manejarnos con una tremenda mesura.

—El gobierno ha declarado que la soberanía de Malvinas se recuperará solamente apelando a la diplomacia. Una vez que se firme el acuerdo con Chile, las posibilidades de guerra se tornan inexistentes. ¿Se justifican el tamaño y la estructura actual de las FFAA?

—De ninguna forma. Esto lo digo enfáticamente. Si uno observa el desarrollo de las FFAA de todos los países verá que tienden a una mayor tecnificación. Tenemos que tener un ejército de acuerdo a nuestra extensión territorial y ligado a nuestras fronteras, pero, por sobre todo, altamente tecnificado. Nada podemos hacer con un montón de gente mal armada y preparada, salvo llevar a muchos a una masacre.

—Relacionado al problema de llevar el ejército a las fronteras está el caso del Cuerpo I de Ejército, cuyo comando ha sido desmantelado, pero que sigue teniendo sus principales unidades de combate en la capital o rodeándola, mientras que el Cuerpo II, con jurisdicción sobre las fronteras con Brasil, Paraguay y Uruguay tiene no sólo menor potencia de fuego sino, además, mayor cantidad de unidades logísticas...

—Creo que debe revertirse esa situación. Es una aberración tener semejante concentración de fuerzas en torno a Buenos Aires. Por ejemplo, Campo de Mayo tendría que desaparecer de ese lugar. Hay que trasladar las unidades más importantes a los muchos lugares deshabitados de frontera que tiene nuestro país.

—En una democracia, un oficial retirado, salvo que viole la ley, tiene derecho para hacer cualquier tipo de declaraciones políticas. Los oficiales en actividad no las pueden realizar porque ellas son privativas de los que comandan las FFAA —Ministro de Defensa y Presidente de la Nación—. ¿Por qué ante las declaraciones de Abatte y de otros militares en actividad, el Poder Ejecutivo no ejerce el mando?

—Mis declaraciones han sido muy claras a ese respecto. Yo solicitaba sanciones para Abatte.

LOS SERVICIOS

—Algunos partidos tuvieron en su plataforma electoral, la propuesta de formar una comisión parlamentaria que controle los servicios de inteligencia, ¿usted acuerda con esa posición?

—En un régimen democrático todas las instituciones tienen que trabajar democráticamente. Lo importante es que esos servicios de información estén trabajando para la democracia y al servicio del país.

—¿Cómo sabemos que están haciendo eso y no otra cosa?

—Si se pone gente idónea en el tema, gente que lo conoce y que se maneja dentro de los cánones de la democracia, indudablemente esto queda preservado.

—¿Por ejemplo, Ribeiro en Jefatura II de Inteligencia de Ejército, acusado de comandar la instrucción de mercenarios ribeiranistas?

—Los hombres tienen que jugar para la democracia, estén en el lugar que estuvieren. Si esto no sucede así, habrá que cambiarlos. Mientras tanto no po-

demos prejuizar y tenemos que dejar actuar a los organismos como corresponde.

LIBERTADES PUBLICAS

—¿Qué opina de la necesidad de una Ley de Divorcio?

—Teniendo en cuenta la realidad incontestable de tantas parejas malavenidas y que hay tantas personas que se separan de hecho, creo que es un problema social de trascendente importancia a resolver en nuestro país. Yo sería partidario de una ley que permita el divorcio. Habría que tomar las medidas conducentes a la avenencia de esa pareja, pero si esta instancia fracasase, esas personas tienen derecho a separarse para intentar una nueva vida.

—La inmensa campaña que realiza la Iglesia Católica contra el divorcio, ¿le hace bien a la democracia?

—Eso no es practicar la democracia. Hay que creer que aquí que ha formado un hogar lo ha hecho a conciencia, también a conciencia a decidido romper ese matrimonio. Hay que otorgar la li-

bertad para que decida su futuro.

—En Argentina se estiman en 200.000 los casos de abortos ilegales al año. Los sectores desposeídos lo realizan en situaciones carentes de todo tipo de higiene, poniendo la mayoría de las veces en riesgo la vida de la posible madre. ¿La falta de una Ley de Aborto, ¿no termina condenando realmente a estos sectores ya que los otros lo realizan sin inconvenientes en condiciones sanitarias favorables?

—No soy partidario de segar una vida. La vida comienza con la gestación. La defensa de esa vida es la defensa de uno de los principales derechos humanos, agravada en este caso porque esa vida en gestación no tiene ningún tipo de defensa. Por esto estoy en contra de abortos. Pero reconozco lo que usted está señalando respecto a que son los pobres los que quedan en desigualdad. En ellos se produce la mayor cantidad de víctimas. Para esto soy partidario de una gran educación sanitaria. Esto es responsabilidad del Estado. No me cierro en este tema. Creo que es algo que se puede discutir. Mi conciencia dice no, pero me cierro a debatirlo. Incluso hay casos como si se produce una violación o ha malformaciones fetales detectadas prematuramente, en que el aborto debe ser permitido. Así como hubo una consulta por el tratado de paz con Chile, deberíamos consultarse al pueblo por dos temas de tanta importancia como son el divorcio y el aborto.

—El Parlamento promulgó la Ley anticensura en la que se especifica que salvo ser calificadas, las películas no pueden ser ni prohibidas ni cortadas. El caso de las autorizadas sólo en salas especiales se deja en manos de cada municipio la facultad de reglamentar este tipo de salas. No hay censura, pero como, salvo el de Mar del Plata, ningún municipio reglamentó la ley, las películas no se pueden ver...

—Si hay una ley, ésta tiene que cumplirse. Quizá en esto de la reglamentación haya presión de esos grupos que acusan de pornográfica a la democracia. Yo no sé qué es lo pornográfico, que es lo erótico. Cada uno lo lleva en su mente. Cada uno tiene su concepción. Así como hay hinchas de fútbol, hay hinchas de otras cosas. Hay que dejar que la gente escoja según su preferencia. Que todos vivamos en total y absoluta libertad con todas las expresiones de pensamiento. Lo mismo opino respecto del uso de tal o cual texto o autor en la Universidad o donde fuere. Creo que debe haber el más amplio debate de ideas. Si uno no conoce aquello por lo que supuestamente opta o aquello que rechaza, esa opción o rechazo será meramente visceral, dejándose llevar por la opinión del vecino. Pero así no se madura nunca. A todos los que creen que hay que prohibir esto o aquello, yo pienso que hay que responderles que en la democracia argentina debe estar prohibido prohibir.

Daniel Molina

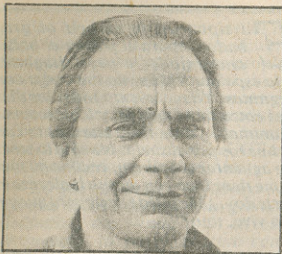
CLEPSIDRA

FILONTASIA — FANTASOFIA



AÑO 2 - NÚMERO 4
MARZO DE 1985

CLEPSIDRA aparece cada tres meses con 120 páginas repletas de cuentos y ensayos donde la fantasía deja de ser una mentira. En el número de marzo: Tarik Carson, Theodore Roszak, Jules Verne, E. M. Cioran, Pergament, Italo Calvino, Fernando Savater, Raúl Gustavo Aguirre, Julio Ramón Ribeyro, Daniel Rubén Mourelle, Bob Shaw, John Morresy, Angélica Gorodischer, John Sladek, Barry Malzberg, Fritz Leiber y Algis Budrys. Suscripción por dos números: \$a 2.200.- (vence 31-3-85). Giros a la orden de Taller de Ediciones Independientes (Av. Juan B. Justo 3167, (1414) Capital). Cada suscriptor recibe además otros libros como bonificación y descuentos del 40 por ciento en libros de Sudamericana, Planeta, Minotauro, Seix Barral, Ariel y muchas otras editoriales. Averigüe.



Consulta popular por la Ley de Divorcio

por Claudio Madanes

“Seguir casados es la guerra, divorciarse es la paz”. La cara de un niño de cinco años aparece en el televisor, con lágrimas en sus ojos, mira fijo al televidente y dice:

“Papá le pega todas las noches a mamá porque ella lo engaña con todos sus amigos”. Se suena los mocos con la mano y confiesa:

“Yo prefiero que se divorcien”. La imagen queda congelada y sobre ésta ‘la voz’ del locutor dice:

“No le deje un problema a sus hijos. Vote SI y divórciese”.

Aparecen en la pantalla Bernardo y Mariano, impecablemente vestidos.

“El domingo es la consulta popular por la Ley de Divorcio”, dice Bernardo: “ustedes saben que yo estoy por el SI y Mariano por el NO. Julio Ramos, director de *Ambio financiero*, está por el NO pero me publicó un artículo en el que apoyo el SI. Decime Mariano: ¿No somos un ejemplo de convivencia democrática Ramos, vos y yo?”, le pregunta espontáneamente a su colega.

“Creo que lo somos, es más, siempre lo hemos sido. Quisiera agregar Bernardo, que yo no estoy contra el divorcio: Estoy contra la forma en que se realiza esta consulta. Creo que se debió consultar antes a los que se casan que son los que se supone que entienden del tema. Luego, me entendés Bernardo, a los casados. Solamente consultar al matrimonio. Yo creo que en esta consulta habría que votar con la Libreta de Matrimonio y un solo voto por Libreta para evitar suspicacias de fraude.

“Así, la pareja se pone de acuerdo, entra al cuarto oscuro y vota. Luego el Congreso sabe cuántos matrimonios hay, cuántos están a favor y cuántos en contra. Es un tema de los padres y no de los hijos, finalizó Mariano.

“Como me gusta oírte hablar así, defendiendo la autoridad de los padres. Después de presentarnos en sociedad, estarán con ustedes el doctor Alende y monseñor Pio Laghi y Herminio”, dijo Bernardo.

Comienza la tanda publicitaria.

“Vea mañana el gran debate. La mujer del gobernador Menem versus Thelma Stefani. Otro aporte de este canal para informarlo mejor”, dice el locutor.

De pronto se anuncia una edición es-

pecial del noticiero desde Montecarlo. A bordo de un maravilloso yacht, Sergio Villarruel entrevista a la Sra. de Perón.

“¿Cuál es su mensaje para el peronismo ante la consulta popular del domingo?”, pregunta Villarruel.

“¿Qué consulta?”, pregunta la Señora.

“El domingo se consulta al pueblo sobre el divorcio”, aclara Villarruel.

“Mi profunda fe religiosa me hace estar contra el divorcio, pero pienso que hay que hacer lo que diga el maravilloso presidente Alfonsín”, afirma.

“¿Piensa volver?”, pregunta Villarruel.

“Pienso volver a puerto al atardecer. Quedé en ir a cenar con unas amigas de la nobleza española”, contesta la Señora.

Sergio Villarruel mira a cámara y comenta pausadamente:

“Esta es la posición de la líder máxima del peronismo referente a la consulta popular y su regreso a la Argentina”.

Reaparecen Mariano y Bernardo.

“¿Qué piensa doctor Alende?”, pregunta Bernardo.

“Nosotros hemos pedido a todos nuestros jóvenes afiliados que no se casen hasta que no se puedan divorciar. Esto sabemos que ha causado profunda preocupación en las empresas multinacionales imperialistas fabricantes de artículos del hogar”, dice el doctor Alende.

“¿Entonces usted está por el SI?”, pregunta Bernardo.

“Estamos por el SI, pero quiero aprovechar para denunciar aquí que la ley debe ser pareja para todos. No es justo que los divorcios militares o aquéllos en los que un miembro es infiel con un militar sean juzgados por la justicia militar”, finalizó el doctor Alende.

“Muchas gracias doctor. ¿Cuál es la posición de la Iglesia monseñor?”, pregunta Mariano.

“La posición de la Iglesia en cuanto al divorcio ya es conocida; referente a la consulta del domingo la Iglesia ordena abstenerse, advirtiendo que para comulgar será obligatoria la exhibición de la Libreta Cívica o Documento Nacional de Identidad. En caso de no haberse abstenido en la consulta anterior, como en el de votar en ésta, la Iglesia entiende que se está contra el Papa. Excomunió-

e infierno”, respondió monseñor Laghi.

“¿Cómo es el infierno?”, preguntó preocupado Mariano.

“Como la Escuela de Mecánica de la Armada o La Perla”, respondió monseñor.

“Entonces el sentido de su presencia en los campos de concentración, ¿era a título informativo?”, preguntó Mariano.

“Sí, el infierno es dominio del diablo, pero a algunos de nosotros se nos permite visitarlo al igual que permitimos que algunos de los responsables de estos infieros asistan a misa. Son programas de intercambio”, aclaró monseñor.

“Para finalizar, Herminio, ¿cuál es su opinión?”, preguntó Bernardo.

“Nosotros opinamos entre peronistas y no delante de periodistas”, dijo Herminio.

“¿Qué le aconsejan hacer a los peronistas?”, preguntó Bernardo.

“Voy a leer una carta del General Perón al santo Padre escrita en 1973”. Sacó una carta de su bolsillo y desplególa comenzó a leer:

“Su Santidad, 19 de Junio de 1973. Mañana emprendo el regreso a mi patria. Sé de su preocupación en cuanto a cuál será mi posición en el conflicto de límites con Chile y esos millones de argentinos que esperan de mí una solución a su estado civil.

“Mi posición referente a Chile es la de dinamitar y hacer desaparecer todos los islotes que provoquen diferencias de límites y destruyan la integración latinoamericana.

“Con referencia a los que esperan de mí una solución a su estado civil mi posición es la misma: dinamitarlos y hacerlos desaparecer”.

Firmado, “Juan Domingo Perón”. Herminio cerró la carta y la guardó prolijamente en su saco.

“¿Proponen ustedes la abstención?”, preguntó Bernardo.

“No, hemos madurado. Proponemos concurrir, para no cometer el mismo error de la vez pasada, pero una vez dentro del cuarto oscuro, quemar la urna”, afirmó sonriente Herminio.

Me levanté a apagar el televisor. El domingo el pueblo al que perteneczo daría una nueva muestra de madurez y esclarecimiento a pesar de la confusión de sus dirigentes.

ESTALLIDO SOCIAL

LA FRAGMENTACION DE LA ESPERANZA

La amenaza de un estallido social salta de la mesa de la concertación a las habituales discusiones de sobremesa. Algunos hasta arriesgan una fecha; pero nadie acierta a darle forma al miedo. Testimonios y cifras sobre el fantasma que trajo la crisis.



El tipo casi le escapa al grabador, apura el paso y el bolso anaranjado le pega diagonal en la espalda: "Mire, no me venga con preguntas. Yo me levanto todos los días a las cinco de la mañana, y laburo como un animal y ya me tiene este asunto con los huevos por el suelo. No sólo lo tenés que aguantar al trompa, encima mi mujer me tiene loco con que no le alcanza lo que le doy. ¿Me puede decir para que cajajo vive, uno?"

Tal vez sea también impotencia lo que sigue, el político escribiendo a contramano de teorías: "El oro emigra y se encarece a medida que sale del país. El papel se deprecia a medida que el oro sube. Vienen las protestas, los embargos, las ventas forzadas, las ruinas, los suicidios, las fugas, la pobreza general, la liquidación de todos. "Quien escribía esto, a despecho de cualquiera de los "Chicago boys", era Juan Bautista Alberdi, hace más de cien años, frente a la crisis de 1873. Lo que sigue es simplemente, desde el presente y la historia, la persecución de un fantasma: la eclosión social. Desde distintas posturas, entre la esperanza y el espanto.

"Esto está muy denso, muchachos, y va a llevar tiempo"

La frase es de Armando Cavalieri pero bien le cabe a cualquier otro gremialista durante las reuniones de la concertación. Tal vez la existencia del régimen concertado —para algunos un ejemplo de corporativismo— haya sido hasta ahora el tapón necesario ante el fantasma de la eclosión. "En marzo va a ser muy difícil evitar el estallido" decía en la última reunión del Consejo Directivo Víctor de Gennaro (Trabajadores del Estado). En realidad esta postura de la central obrera —que para algunos analistas no era en ese momento más que un "apriete" político hacia el oficialismo— no hacía más que reflejar una actitud que desde distintas bases se había ido repitiendo durante el 84; los paros sorpresivos, decretados desde la base misma. Ya había ocurrido con los ferroviarios y con los químicos y era justamente la CGT en ese punto de la negociación quien perdería con mayor facilidad. Algo similar ocurrió en Córdoba a mediados de enero, cuando se concentraron más de doce mil personas frente a la Casa de Gobierno. Algunos invocaban la memoria del "cordobazo" y otros hablaban simplemente de lo que fue: el límite de la paciencia obrera. La situación en Córdoba, en realidad, no dista mucho de la de Quilmes o de otros focos semiindustriales de Buenos Aires; en esas semanas de enero la industria cordobesa del calzado había despedido a 2.000 operarios; 130 gráficos y periodistas perdieron su fuente de trabajo al cerrar el matutino "La Calle" y el fri-

gorífico Mediterráneo —uno de los más importantes— permanecía ocupado desde hacía meses porque sus propietarios abonaron los sueldos con cheques de una cuenta cerrada. Horas antes de los incidentes Ubaldini había tratado telefónicamente de lograr un levantamiento del paro provincial: la CGT estaba concertando en Buenos Aires.

“Lo que yo vivo en la fábrica todos los días es una bronca muy grande. Y desilusión, eso. Anda todo el mundo tensionado, lo ves en el trato con los patronos, con los encargados de sección, en todo el laburo. La menor cosa que te dicen hace que todo el mundo salte”. (Ignacio, 27 años, operario).

Aparentemente, la realidad no entra en los planes de la concertación. De hecho fue entonces el tiempo el factor que ya los sindicatos como los empresarios comenzaron a evaluar con más cuidado. La CGT tratando de adelantarse al tiempo social. La Unión Industrial recibiendo un subsidio con una mano y con la otra girándolo al empresario. Se le paga al Estado un 15% de interés y se recibe un 20%.

Al mismo tiempo la realidad se cuele por todos los costados, erosionando esa superestructura desesperimentada acuerdista: un 28% de la población argentina vive en la pobreza. Hace diez años atrás esa proporción era del 10%. Estamos obviamente hablando de hacinamiento, de alimentación carenciada, de desnutrición. Esto se ha notado a lo largo del año a través del aumento geométrico sufrido en las entregas de las cajas PAN. Aun cuando en algunos casos este aumento obedeció a compromisos electorales y sirvió como plafond de nuevas candidaturas vecinales, hubo otra realidad que se coló en la estadística: la demanda de cajas PAN creció en un 12% en enero luego de haber experimentado igual crecimiento en diciembre, después de un 10,3% de aumento en noviembre. Actualmente se despachan entre 80 y 90 camiones y 10 vagones del ferrocarril con las cajas PAN hacia el interior.

El PAN es, lógicamente, un manotazo de emergencia. El mismo Alfredo Bravo, subsecretario de educación, reconocía días atrás que en las escuelas de

cuatro turnos de provincia se debe suministrar al alumno una dieta balanceada para evitar los desmayos, y para que tengan alimentos para sostenerse.

“Mirá, para mí esto de pasarla mal, de no tener tiempo para otras cosas y vivir para el laburo y para comer, ya viene desde hace tiempo. Lo que pasa es que ahora todos nos damos cuenta. No te caben versos” (Daniel, 36, operario).

“Y los ves que se van yendo hacia el río, y allá eirujean. Levantan lo que pueden, botellas, papeles, cacharritos de plástico. Van yendo familias enteras” (Claudia, 40, empleada).

Basándose en cifras oficiales, puede afirmarse que cayeron los ingresos del ochenta por ciento más bajo de la población y se achataron las diferencias. Dentro del notable aumento de la pobreza fue más espectacular la caída de la clase media y la clase obrera organizada. Paralelo a esto, durante el 84, el 20% de mayores ingresos aumentó sus diferencias notablemente. De hecho existen hoy en Argentina más de siete millones y medio de personas que no alcanzan a cubrir sus necesidades básicas. Nueve provincias tienen más del 40% de su población en ese estado y en el conurbano bonaerense hay más de dos millones de personas carenciadas. Esos “manchones” de pobreza implican un problema aún peor: más de la mitad de los niños de doce años sufren sus consecuencias, lo que implicará menor coeficiente intelectual y reducción de las potencialidades de las generaciones que vienen.

La clase media, o lo que queda de ella, se debate entre el fantasma del pasado y los miedos propios. Así, ante el aumento de los asaltos en el conurbano y en grandes sectores de la capital han recurrido los pedidos de mayor seguridad, paralelos al reflote diario del “estábamos mejor con los militares”.

“La gente no quiere laburar”

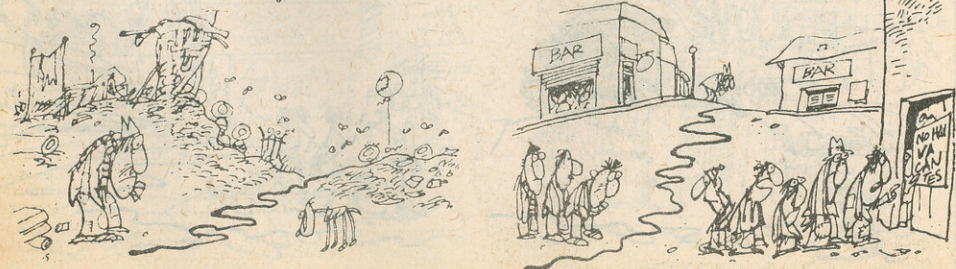
“Yo me acuerdo cuando la gente decía aquello de que no consigue trabajo el que no quiere. Yo mismo lo dije. Y ahora tengo que ver la verdad de la historia. Y es increíble, pero te joden más cuando

estás desocupado que laburando. También te cansa más estar sin laburo que laburar. Porque si vos laburás, bueno, todo está más en orden, te habituás al horario, sabés que tocan un pito y entrás a la fábrica, tocan otro y salís. Siempre lo mismo. Pero yo ahora salgo de casa sin laburo y ¿para dónde agarro? Hacés changas y parece que la gaita se te fuera más rápido, no es como cuando cobrás todo junto que bueno, separás esto para el alquiler, aquello para el viaje. Yo ahora, te juro, llovo a la noche y tengo miedo” (José, 35, ex gráfico).

Hay un 7,2% de la población en estado de desocupación completa. Eso representa cerca de 1.200.000 personas, una cifra que muchos creen que se incrementará en marzo en un 50%, al perder 600.000 trabajadores sus ocupaciones estacionales por la temporada de verano. De ser esto así, con un millón ochocientos mil desocupados para marzo, el desempleo superaría el 10% de la población económicamente activa. Hay además 2.360.000 trabajadores cuyos ingresos no superan los 37.000 pesos mensuales, estando en relación de dependencia. Acaso sea ocioso recordar que la canasta familiar fue evaluada en enero en más de 96 mil pesos.

No tan curiosamente fueron las mismas fábricas las que reimplantaron los despidos “preventivos”. Presionadas sólo formalmente por el compromiso concertador de no realizar despidos masivos, siguieron sin embargo con los despidos del personal “comprometedor”. “Acá al que protesta lo rajan, viejo, entonces te la tenés que comer, fijate lo que pasó en Ferrodutil” comenta un metalúrgico de Quilmes haciendo referencia a 150 operarios despedidos después de que Francisco Gutiérrez asumiera la titularidad de la UOM local. Era la respuesta del empresariado al sindicalismo combativo. Algo similar ha venido ocurriendo en las multinacionales de autopartes y automotores, donde el caso de Ford nunca fue una excepción. Obreros con politraumatismos luego de la ocupación del frigorífico El Cóndor de Avellaneda, prueban que la tendencia de la intolerancia es además compartida por la policía. El resultado es acaso el único posible; algunos estalli-

Dibujos de Palomo



SOCIEDAD

dos de bronca individual manchando la apatía del conjunto.

"Si esto sigue así... no sé..."

Es precisamente la vaguedad del concepto la mejor corporización del fantasma. Timidamente, a lo largo del último mes, fueron apareciendo otras precisiones. Fue José Rodríguez, titular de SMATA, quien reflexionaba a la salida de la concertación: "Muchas veces nos preguntan por qué no lanzamos un plan de lucha, y lo que pasa es que los dirigentes gremiales a veces dudamos si este gobierno está en condiciones de aguantar una medida así. O si los traviesos que juegan al golpe no pueden aprovecharse. Y digo más: aquí si esto no sale adelante, no va a haber muchas alternativas. O guerra civil o dictadura militar. Aunque suene un poco duro". En otro de los pasillos el mismo Ubaldini agregaba: "Ningún gobierno tuvo tanto placer por parte de los trabajadores como éste, y parece que no lo saben aprovechar". De uno u otro modo la eclosión rondaba la teoría. Hasta el gobernador de La Rioja hablaba de un "mini-stallido" —palabra en realidad bastante poco feliz— esperable para marzo en el caso de que no se aumentara la coparticipación federal, a modo de paliativo. Se preguntaba simplemente si dos más dos son cuatro.

En general, se coincide en señalar a la crisis del '73 (mil ochocientos, vamos por partes) como una de las más agudas. La recesión estaba generalizada y se encontraba entre sus orígenes la enorme deuda externa del gobierno nacional. Parte de la misma había sido contraída en la Guerra del Paraguay por gastos militares, luego vinieron las guerras civiles y, finalmente, los efectos de la epidemia de fiebre amarilla de 1871. A favor del determinismo histórico habría que agregar la especulación bursátil y bancaria. Era esa otra época de "bancos garantidos" donde por ley toda sociedad particular podía fundar bancos que emitiesen moneda. La crisis era imparable. A modo de ejemplo habría que consig-



Ollas populares en la "Década infame".

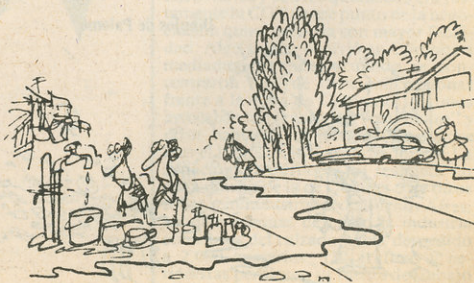
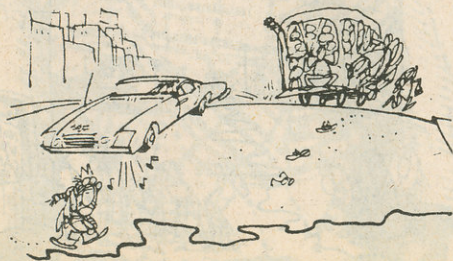
nar que en 1886 un carpintero ganaba \$1,80 oro y cuatro años después ganaba 97 centavos.

Aun así la hipótesis de una eclosión social quedaba relegada para los más tremendistas o los revolucionarios más esperanzados. Era la "belle époque" argentina y el cambio político pasó por la Bolsa y el Jockey. Se precipitó la revolución de 1890. Fue recién veinte años después cuando el tiempo del pueblo acusó el desfase. La Argentina del Centenario registra uno de los índices de huelgas más altos del mundo, llegando en 1907 al 32% de la población ocupada, mientras que Italia registraba un 13% y Alemania un tres. Los rasgos de la economía local no mantenían grandes variantes: en el '30 comienza lo que hoy conocemos por la "bicicleta financiera", cuando Alvear decide mantener abierta la Caja de Conversión. En ese momento podía conseguirse dinero fácil y barato, con ese dinero se compraba oro y se enviaba a cuentas bancarias en el exterior donde la tasa de interés era notablemente superior. De ahí la repercusión que tuvo en el país el crac financiero de Nueva York en 1929. Yrigoyen decide cerrar la Caja de Conversión pero ya es tarde. Nuevamente

son las instituciones las que apuran la crisis y se inauguran los cuartelazos con Uriburu. El panorama social no podía ser más desolador. Se había pasado de un país donde "sobraba la carne" a otro que parecía sumido en los peores años de la revolución industrial, dos siglos después. La izquierda de los inmigrantes aportaba casi las únicas expresiones de inconformismo. Mientras la gente —literalmente— moría hacinada en los conventillos (alrededor de 9.000 defunciones por año en una ciudad de 300 mil habitantes) se ensayaban desesperadas huelgas de inquilinos ante los desalojos compulsivos, que terminaban en verdaderas batallas campales con la policía. Otras batallas habían sido por cierto desesperadamente desparejas: bastaba recordar los fusilamientos de obreros en la Patagonia, y la represión en el frigorífico Vasena, a modo de ejemplo.

De hecho en el '30 no había trabajo, sobraban los brazos y faltaban los empleos. En las agencias de colocaciones los postulantes aguardaban días y días el llamado para empleos de mala muerte. "El poder de los centavos era sencillamente milagroso" recuerda José Barcia.

"Hemos visto grupos de tres a seis





Una imagen del Cordobazo, policías dispersan a obreros de una industria automotriz.

personas, arropadas hasta las orejas, inclinadas sobre un fuego vacilante, fumando o tomando mate". Así describía un cronista de la época el panorama en Villa Desocupación, la primera gran villa miseria instalada en la Capital, que en 1932 fuera quemada por la Municipalidad, debido a "razones estéticas" (así lo indica el edicto). Tal vez también fuera la impotencia el cuadro común. De hecho, la clase obrera organizada era obra de la importación intelectual, y los discursos del primero de mayo guardaban consignas en cuatro o cinco idiomas en los que se mezclaba Bakunin y el anarquismo, junto a lo que parecía la incipiente organización de un partido obrero que quedará después relegado por las mismas generaciones. Así, el Partido Socialista duró lo que la inmigración. A medida que los inmigrantes fueron muriendo, fue reduciendo su peso político y gremial, y subsumiéndose en partidos locales que trataban infructuosamente de abarcar la coyuntura.

"Todos contra todos." El titular del último ejemplar de la CGT opositora no encontró correspondencia en la realidad. El despliegue de fuerzas públicas, organizado con militar precisión en to-

do el país confinó los acontecimientos al marco de disturbios policiales. La hora de la subversión no había llegado". Así describía "Panorama" el final del Cordobazo, lo que fue para otros un ejemplo de eclosión social de seguro ante características muy distintas. En aquellos días de mayo del '69 el pueblo cordobés se rebelaba contra un régimen corporativista que había cerrado todos los canales de participación. La situación económica y el grado de desesperanza social ciertamente no alcanzaban los niveles que mantienen actualmente.

La fragmentación de la esperanza

1) "Mirá, abajo del mostrador tengo una vitrina para las golosinas. Bueno, ahora ya no se ven las golosinas porque cambié el vidrio por una lata que en el medio tiene un agujero del grosor de este dedo. Y atrás, hermano, atrás apretado con una morsa chica tengo un 'Esmí Gleson' apuntando para el agujerito, cosa que si viene alguno de estos pendejos que te digo, le digo: pará hermano no te pongás nervioso, y hago que

le voy a dar la plata y macanas, le encajo un balazo en la panza. Y andá que te cure Magoya. No puede ser, viejo, no puede ser... Ahora uno no la puede dejar sola a la patrona en el kiosco porque viene cualquiera con cara de loco y por mil palos le pega un fierazo en la cabeza". (Marcos, 50, Kiosquero).

2) "¿Y qué medidas tomó la Municipalidad para evitar las ocupaciones de viviendas?" (de este redactor al Secretario de Vivienda municipal, en la espera inocente de una respuesta que contemplara el problema social).

—"Bueno, cuando eso pasa mandamos a la policía para que nos saque, se les corta el agua y todos los servicios..."

3) "Una noche empezó a vomitar y luego a toser. Después le vino una diarrea muy fuerte. Lo llevé a la Casa Cuna donde una doctora me dijo que le diera puré de papa, zapallo, zanahoria, polenta y leche maternizada. Hoy no le pude dar nada porque el almacén me cortó el crédito. Y en el hospital no te dan la leche. La recetan pero no te la dan". (Graciela, 32, ama de casa).

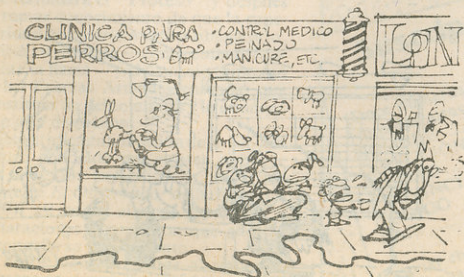
4) "Yo rezo, rezo mucho para que todos podamos tener un trabajo bueno. Y rezo también para que se vaya ese ministro malo y no vuelva nunca más" (Carmen, 63, jubilada).

5) "Acá todavía se come, viejo. Mirá la costanera cualquier día de semana" (Andrés, 30, empleado).

6) "Claro que hay menos gente en la calle. Que querés, con esta malaria" (Juan Carlos, 27, taxista).

7) "Y el banco se convirtió en una especie de campo de concentración. Al que se mueve, lo rajan. ¿Y qué vas a hacer? ¿te vas a jugar?" (Mirta, 37, bancaria).

8) "Mientras tanto, en la población, una sensación de estupor paralizó a comerciantes y consumidores. Los primeros optaron por no vender los productos, mientras las amas de casa regresa-



“LOS QUE PERDIERON LA GUERRA”

En este país tranquilo como el culo del infierno (Roque Dalton, poeta salvadoreño)

La hipótesis del estallido social (manejado en algunos círculos del gobierno como un fantasma ante el que las viejitas se persignan) acaso no sea más que la expresión de conciencia culpable de esos mismos sectores. Pero de uno u otro modo es, ahora, una hipótesis improbable. Y, paradójicamente, aun cuando se concretara, sería invisible para los sectores que integran la concertación, ocupados en un acuerdo corporativo.

Sin embargo tanto la fecha como el estallido circulan con rapidez por el inconsciente de la población. Pero nadie acierta a darle forma al miedo. Así el lenguaje referente a la eclosión social ha sufrido una dualidad: es manejado por algunos sectores como alternativa de convivimiento y maneja a la vez a esos sectores desde el reclamo, el descontrol, lo inesperado. Dentro de la coyuntura habría sí que anotar que la CGT ha adquirido el rol de mayor importancia y el tiempo es el único factor que puede jugar a favor o en contra del movimiento obrero organizado. Los paros sorpresivos, algunas manifestaciones producto de la impotencia, ponen a la misma CGT al filo de la navaja. Así, los dirigentes eligieron actuar como contendores y el reclamo se fue desvirtuando; se pasó de la defensa del salario a la defensa del empleo, del aumento a la recomposición.

En el otro extremo pero en el centro del tema se ubica una clase obrera desorganizada, temerosa y adaptada desgraciadamente a la supervivencia. Son —somos— los que perdimos la guerra económica y política de los últimos años. Son —algunos— los que apostaron al slogan de la esperanza y ahora se aferran a él presos de una desesperación infantil. El miedo a perder la esperanza aparece aún mayor al miedo a la crisis, porque la autodeterminación queda detrás de la esperanza.

A favor de la anécdota debiera recordar que cuando nos decidimos a investigar la eclosión social tenía una pequeña esperanza de encontrarme con la exasperación, con la bronca como movilizadora de conciencia. Es realmente penoso reconocer ahora —desde los datos y los testimonios— el camino opuesto: nos encontramos varios escalones por debajo de la impotencia.

La eclosión social ante este panorama, por cierto desolador, queda así aislada ante hechos individuales de conflicto: aumento en el número de asaltos, promiscuidad, nuevas formas de la evasión, paros no concertados, aumento inusitado del número de sectas religiosas, una apática resignación: pequeños síntomas que delatan la enfermedad. Lo otro (el hambre y la miseria) queda relegado a un tiempo por cierto mucho más lento pero certero, por donde no pasan ni la concertación ni el egoísmo. El tiempo político no puede —aun cuando lo haga— arriesgarse al desconocimiento del tiempo histórico de un pueblo. La memoria colectiva oficia como un curioso desván de engaños, acaso ralentado pero inexorable.

Tal vez sea solamente el tiempo (la historia, en suma) la que juegue a contramano de la crisis y a favor de la conciencia.

Jorge Lanata

SOCIEDAD

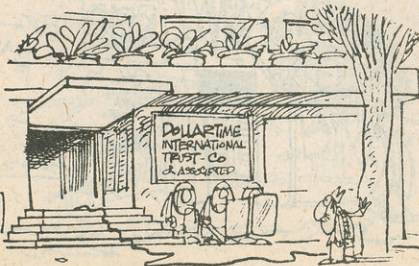
ban a sus hogares con las bolsas vacías. Esta situación provocó asaltos y saques a mercados públicos en Cochabamba y Santa Cruz, que sin embargo fueron rápidamente controlados por la Policía” (De *Clarín* sobre la situación en Bolivia, donde el dólar fue devaluado de 9.000 a 50.000 pesos en una semana).

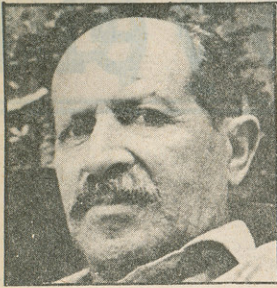
9) “A oficinas de la construcción fui como tres o cuatro. La última vez fui con un amigo y me agarraron y me dijeron: No, m’ hijo, no. No precisamos a nadie. Todos los días vienen acá, che” (Marcos, 16, desocupado).

10) “Por cierto la actitud general del informe ha preferido acercarse a las cifras y —sólo eventualmente— alejarse de las teorías, al menos en el cuerpo central de la nota. A efectos de una mejor observación del problema acaso haya que agregar algo que sólo podría haberse comunicado mediante los puntos suspensivos: la indiferencia, el rebrote nada casual del individualismo, el “sálvese quien pueda” que parece estar guiando la crisis, incluso en las capas más bajas. Allí fue donde encontramos quizá las opiniones más reaccionarias. No hubo —en ninguna de las respuestas— menciones absolutamente esperables sobre los acuerdos con el Fondo Monetario, ni tampoco sobre la concertación, que durante las semanas de elaboración de este resumen conformaba la mayor preocupación de la opinión pública, y que fue luego transformándose en un nuevo cúmulo de dudas. ¿Resignación será la palabra? Acaso sea impotencia. O desesperanza. Ahora sólo queda arriesgar teorías.

Jorge Lanata

Bibliografía: Revistas *Crisis*, *Jaque*, *Todo es Historia* y *El Periodista*. Diarios *Clarín*, *Ámbito Financiero*, *La Razón* y *Tiempo Argentino*. Historia del movimiento obrero EUDEBA Tomo 1. *Los obreros y el trabajo en Buenos Aires*, Centro Editor. *La crisis del 30* por Pinedo, Sánchez Sorondo y otros. *Los Conventillos*, de Centro Editor. *Los trabajadores*, por José Panetieri.





Quosque tandem abutere Zaratiegui, patientia nostra

Por Luis César Perlinger

Marco Tulio Cicerón fue el romano que hace algo más de doscientos años apostrofó al conspirador Catilina con un discurso que comenzaba: "Hasta cuándo, Catilina, abusarás de nuestra paciencia". Al citar al más elocuente orador de Roma no pretendo establecer un paralelo completo, sino sólo en algunos aspectos, entre Catilina y Zaratiegui.

Estoy convencido que un militar retirado, cuando ha conseguido superar algunas deformaciones profesionales que se le inculcan desde la niñez, debe ser profundamente demócrata. El soldado debe ser consciente de que más importante que la soberanía sobre algún islote es la práctica y la defensa de la Constitución, que en último análisis es el imperio de la soberanía del pueblo. Esta soberanía en los últimos cincuenta años ha sido reiteradamente avasallada por las Fuerzas Armadas con aciagos resultados. El militar debe saber que el pueblo no necesita tutoría alguna y menos de fuerzas que el mismo pueblo costea para que lo defiendan y no para que lo opriman.

El pasado me condena

El almirante Zaratiegui, en cambio, participó en el golpe militar de 1976. Junto al almirante Massera ocupó un importante cargo en el Comando en Jefe de la Armada y se ganó el repudio de las Madres de Plaza de Mayo, así como una solicitud de la CONADEP para que se impidiera su salida del país. Antes que terminara el "Proceso" y después de tomar conocimiento de que la superioridad lo pasaría a retiro obligatorio, emitió su protesta — como eufemísticamente la llama — y el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas entendió que constituía un delito militar y lo condenó a un año de prisión.

Esta atípica culminación de su carrera lo hizo conocido por el gran público. Sus artículos periodísticos, especialmente en *El Observador* de la Editorial Perfil, así como algunos reportajes y declaraciones permitieron que además se conozca su pensamiento.

Tocaré algunos puntos al respecto, empezando por su artículo sobre el cabo Villarino que, después de haber par-

ticipado en un grupo de tareas, denunció las atrocidades cometidas en la Escuela de Mecánica de la Armada. El almirante determinó que el cabo era irrecuperable, sin aclarar qué debía hacerse con un ser humano en esas condiciones.

Pero lo que el almirante omite tratar es el problema realmente importante que pone a la luz el cabo Villarino: en la ESMA existía un centro clandestino de detención donde se torturaba y se asesinaba con un salvajismo sin precedentes. La pregunta que debió formularse el almirante es si la ESMA es recuperable y si lo son los oficiales que en ese Instituto efectuaron delitos contra la humanidad.

Pasando a otro tema, el proceso desató una carrera belicista que comenzó contra Chile y culminó con la rendición de nuestras fuerzas en Malvinas. El gobierno democrático reconstruyó las relaciones internacionales y puso fin a enfrentamientos y tensiones. El apoyo popular se manifestó claramente en las urnas. Pero los títulos de dos artículos que publicó el almirante fueron: "Un compromiso de paz no asegura la inexistencia de un conflicto" y "Mientras nos cruzamos de brazos Chile se abalanza sobre el Beagle". Indudablemente, el almirante marcha a contramano con los deseos de la mayoría del pueblo argentino.

Un golpe de audacia

El almirante ha hecho y ratificado recientemente declaraciones que provocaron una generalizada reacción. Acusa al gobierno de incitar al golpe. Pero para que se produzca un golpe no sólo hace falta un incitador sino unas FF.AA. capaces de volver a delinquir. Yo creo que está equivocado y el cargo que hace a sus camaradas es injustificado.

También llama la atención que el almirante que tan severamente juzgó a Villarino haga tan encendida defensa del Tte. Astiz, que aparentemente mostró más valor para atacar a niñas indefensas que para defender un territorio contra fuerzas extranjeras. ¿Será porque uno es oficial y el otro un simple cabo, o porque el primero es hijo de un almirante y el segundo de un obrero?

Por último, el almirante supone que la reducción del presupuesto de las FF.AA. también incita al golpe. ¿Pensará que en un país destruido, humillado y quebrado por las FF.AA. estas no deben participar del esfuerzo para reahacerlo?

Respeto el derecho del Sr. almirante al expresar sus opiniones, pero recuerdo también que en el "Proceso" que él sostuvo, por mucho menos de lo que dice ahora, se hacía desaparecer a un ser humano.

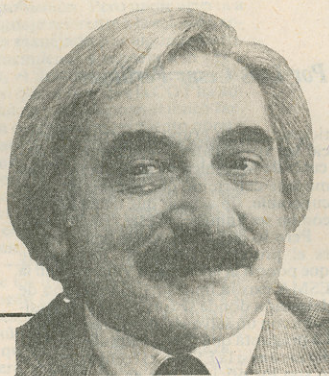
Suscripciones en el exterior EL PORTENO

(Doce números) al precio de U\$ 40
Números atrasados, último valor de tapa.

NOMBRE
DIRECCION
CIUDAD
PROVINCIA
CODIGO
PAIS

Enviar cheque o giro postal. Gabriel Levinas.
Cochabamba 726 (1150) Capital Federal,
Buenos Aires, ARGENTINA.

El peronismo y el r



Ernesto Goldar

¿Qué termina en el peronismo? ¿Cuál es el síndrome que la historia deja definitivamente atrás? ¿Qué muere? ¿Por quién doblan las campanas? Pero, aclaremos, la misa de cuerpo presente contiene sus liturgias, y llevará su tiempo.

Caduca, por decirlo así, más allá de los cabildos de los congresales y los jueces, la impronta de un ejercicio peronista que exacerbó durante cuarenta años sus males endémicos: el autoritarismo, la ambigüedad y el marasmo, la impotencia esencial de suplantar al sistema capitalista dependiente. Caducan —son severamente cuestionados por la conciencia civil del país, no los soporta más la realidad obrera—, en primer lugar sus dirigentes, desde los gerontes hasta el último secretario de unidad básica, en la medida en que todavía no laven su ropa sucia en público, hagan la autocritica (en la Plaza de Mayo si es posible) para que los juzguen los trabajadores y los jóvenes, pues, quien más quien menos, todos son responsables de la frustración y el desbarajuste.

Expira, además, el peronismo que no se aviene a poner su programa al día, porque la coyuntura excepcionalmente favorable para el peronismo originario en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial es irreplicable en absoluto, e incompatible con la realidad de los años '80, el modelo tradicional de las conciliaciones de clases y las treguas sociales.

Son censuradas, en consecuencia, las variables recuperadoras del sistema, desde el peronismo pituco de Cafiero, Grosso, Matera y Setti, a Italo Argentino Luder, el represor, y, también, la tentación desarrollista: un peronismo in-

tegrado a una "burguesía nacional" que no existe, transformado en socio menor del señor Frigerio, quien supone, el movimiento le debe estar sempiternamente agradecido por haber financiado la quinta de Perón en Puerta de Hierro.

Está en crisis decíamos, esa debilidad de los burócratas sindicales de hacerse violar por los espaldones de los "salvadores de la patria" —según aconteció con el general Onganía en junio de 1966— negocio golpista que les dio magros resultados, aunque el mismo Perón, en su oportunidad, calificó al fragote de "simpatíco". Pero de esta epidemia conviene estar alerta: los vicios perduran y las recidivas son irresistibles.

Se acerca al fin el peronismo burgués y, en la rodada, el dogma del líder como sabelotodo, el culto a la personalidad de un conductor a quien es preciso sacar del bronce para practicarle la revisión histórica que la clase trabajadora merece; se borra naturalmente la señora Isabel, su socio López Rega y los emisarios circunstanciales de la Logia, artifices de una desnaturalización homicida

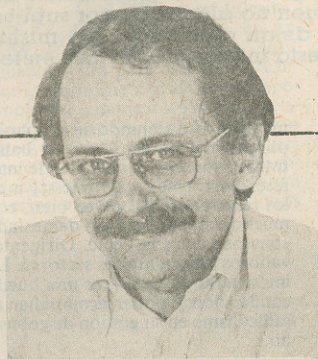
de la voluntad popular; desaparece la Triple A, el peronismo de sacristía de monseñor Plaza, la mentalidad cuartelera, la ortodoxia, la mafia, el test de lealtad, el macartismo, los Lorenzos, Herminios, Triaccas y el submundo policial de nuevos ricos, apretadas y matones.

Fenece, por añadidura, el autoritarismo, a pesar que aún hoy en el peronismo oficial mentar a los derechos humanos equivale a ser automáticamente estigmatizado de "zurdo".

Está en agonía finalmente el mito de la "unidad", el pretexto para conservar el verticalismo; concluye el terrorismo ideológico, se acaban el peronismo fascista, el estilo adulación, el uso de la palabra "nacional" a modo de tapujo para apañar los intereses de la burguesía y, para estos tiempos, la novedad del Tercer Movimiento Histórico que los socialdemócratas y los filósofos de las brumas esgrimen para embretar a los trabajadores detrás de la ilusión alfonsinista.

¿Qué subsiste entonces, y hacia dónde va? Han comenzado a morir sus enfermedades, ¿significa que puede sanar? ¿Alguien puede pensar que sobrevivirá un movimiento de base obrera y dirección burguesa? Lo salvará, pensamos, la clase obrera si se toma el trabajo de hacerlo. En este caso se reconstruirá sustentado por quienes jamás lo traicionaron, en la lucha de clases, en el desarrollo de una conciencia proletaria independiente. Será otro peronismo, porque los trabajadores lo recuperarán cuestionándolo, o decidirán, de una vez por todas, pasarle por encima.

el ojo de la historia



Alvaro Abós

La crisis del peronismo es un espectáculo fascinante porque —más allá de su significado inmediato— ilumina una faceta de la Argentina de hoy: el choque entre una realidad en mutación y una cultura política que la sigue con la lengua afuera.

Esa crisis puede verse como un laboratorio en el que se procesan todos los fermentos y reactivos operantes en nuestra vida social, mucho más allá del cobayo peronista. Por ejemplo, las transformaciones tecnológicas del inminente tercer milenio y la recomposición social que ese proceso genera. El hecho de que el nuestro sea un país atrasado no nos aísla de esos cambios: ellos inciden de manera discontinua y ello es uno de los perversos particularismos del desarrollo desigual: miles de niños argentinos se socializan con los juegos electrónicos al mismo tiempo que duermen en hogares sin inodoro.

Súmese la trituración que operó la dictadura al transformar la estructura social y los valores socialmente reconocidos. Muchas certidumbres se han resquebrajado. Botón de muestra: ¿Qué significa hoy la expresión “mayorías populares” cuando la clase obrera se ha reducido al 15% de la población? ¿Cómo incide en política la inédita exigencia ética, resaca de la corrupción militar?

A este entorno movido el peronismo suma su propia realidad convulsa: muerte de Perón, derrocamiento de Isabel, derrotas electorales en 1983 y 1984. Todo empuja al peronismo hacia drásticos cambios. Sin embargo, densas formaciones defensivas frenan esa tendencia. Por ejemplo, el herminismo, fenómeno claramente anacrónico, revival grotesco y desfasado del peronismo de los años cuarenta. El herminismo se reveló residual y recogió el repudio de la mayoría electoral, incluyendo a miles de votantes peronistas. La lógica política indicaba que esa corriente autodestructiva debía ser rápidamente desplazada. Sin embargo, a casi un año y medio de la debacle electoral, su desalojo aún resulta problemático.

Es que la clase política peronista está agarrada por el **miedo a la anomia**. Y ello es un emergente de las profundas corrientes petrificadoras del conjunto de la clase política y de la sociedad toda.

En su estado actual, lleno de rémoras, anquilosado y caduco, el peronismo no tiene la más remota chance de reconquistar la mayoría. Le aguarda una lenta decadencia electoral. Pero el capital con el que se inicia esa decadencia es tan grande que su administración cuidadosa —de derrota en derrota— configurará un módico negocio apto para satisfacer durante años las expectativas de su burocracia política. La **tentación de la decadencia cómoda**: reflejo psicológico ante la angustia del cambio pero también corrupción de una capa dirigente de escaso nivel moral y político.

Paranoias

César Jaroslavsky interviene con acritud en la polémica peronista y a algunos peronistas no se les ocurre otra cosa que ir a quejarse al Ministerio del Interior!

Las declaraciones de Jaroslavsky reafirmaban la centralidad del peronismo: un partido existe en la medida en que es percibido y reflejado por la sociedad. La actividad de un partido está dirigida a ello, a provocar ese reflejo. Corresponía agradecerle a Jaroslavsky su intervención que objetivamente favorecía al peronismo al converger en su órbita, aunque pudiera y debiera ser contestada con dureza: la práctica democrática es una confrontación continuada.

La reacción de los quejosos conforma un ejemplo de **paranoia**: la alucinación enfermiza según la cual existiría una proterva conspiración de perseguidores enpenados en atormentar al peronismo. En política, la paranoia (la percepción del mundo como un campo hostil) es un rasgo totalitario: sólo el ejercicio autoritario exorciza el espectro de la persecución.

Miedo al cambio, tentación gatopardista, paranoia: vicios peronistas perc también rasgos infeciosos que impregnan a toda una cultura política que debe reconstruirse.

Ciertos peronistas se empeñan en mantener en pie escenografías polvorientas. Ciertas mentalidades, por ejemplo, aún reaccionan paulatinamente ante antiguallas ideológicas como la alianza ejército-sindicatos, pulverizada por décadas de colonización imperial en las instituciones castrenses. Algunos aún añoran una mítica revolución de la alpargata que hace cuarenta y dos años alimentó los sueños febriles de un lúcido e ignoto coronel: como si aquella Argentina no fuera —en esta era del rock, de la electrónica y del precipicio nuclear— sino una sombra esquiwa y lejana. Algunos aún insisten en una mitología política que ha perdido la roja carnadura de lo vivo para transformarse en pura retórica.

Desmontar esos molinos de viento es un empeño que no sólo compromete a quienes continuamos siendo peronistas: involucra también a todos los argentinos que aspiran a sintonizar su pulso con el reloj de la historia.

El peronismo y el reloj de la historia

Todos los dirigentes (incluidos los de las fracciones más pequeñas) se las ingenian para dar a conocer sus opiniones. Para eso están las páginas que todos los días les brindan los diarios. También los intelectuales llegan con sus posiciones por lo menos hasta quienes parecen dispuestos a leerlos o escucharlos. Sin embargo la crisis justicialista reconoce un gran ausente: el peronista de base. Las opiniones que siguen no alcanzan, por supuesto, para llenar el vacío. Sólo dejan constancia del mismo y sugieren una pregunta: ¿está interesada la base en los devaneos de las alturas?



Pujarte, Eduardo, 30 años, empleado público:

Al peronismo lo veo muy mal. No hay gente responsable.

Además, la forma en que se están peleando demuestra que no hay conducción, dirección ni nada. Yo no puedo creer que el peronismo sea esto que vemos hoy. Y eso que dirigentes valiosos tenemos: Luder, Cafiero, Menem, Robledo. ¿Hermínio? ¿Qué más podemos decir? Con todo lo que hizo, con todo lo que está haciendo y con todo lo que seguramente hará si lo dejan... No viejo, con tantos irresponsables no vamos a ningún lado.



Gladys Rodríguez, 34 años, empleada:

Ponelo bien grande: no quiero saber más nada de Herminio Iglesias. Me gusta-

ría que nuestro conductor fuera Menem, aunque de todo este asunto de la renovación y del congreso de Río Hondo no tengo la menor idea. Eso sí: la renovación del peronismo es una cuestión urgente.



Luis Brogini, 27 años, trabajador gráfico:

Yo llegué al justicialismo movido por su doctrina y por la acción de gobierno que realizó en su momento. Pero lenta-

mente me fui alejando de la política porque me pareció que se había transformado en una lucha de intereses personales. ¿La iniciativa de los renovadores? Lo veo bien, con mucho empuje pero sin demasiado consenso entre la gente. Dirigentes valiosos hay en ambos sectores. Lo importante es encontrar una buena conducción y poder acompañar al radicalismo en su gestión de gobierno.



Jorge Lipovetzky, 50 años, metalúrgico:

La renovación de autoridades me parece algo muy positivo, sobre todo después de los últimos comicios, donde hemos fracasado rotundamente por culpa de algunos malos peronistas. Esperemos que se termine el matonismo, y para eso no es necesario que aparezca un nuevo líder, sino que todos busquemos una solución en conjunto.



Rosa de Aguilar, 35 años, empleada:

Me gustaría que aparezcan nuevos dirigentes, más jóvenes y más piolas, y principalmente que se vaya Herminio Iglesias. ¿Vos te acordás lo del ataúd del 28 de octubre? Así no va. Por eso creo que es necesaria una renovación, sean los de Río Hondo o quienes sean. Si no nos unimos, ni vamos a ser gobierno ni vamos a poder criticar a los gobernantes que tengamos.



Dionisio Benegas, 69 años, lustrabotas:

El peronismo está muy confundido.

Tendríamos que parar un poco y recapacitar. ¿Si alguno se tiene que ir? Ah no, eso lo tienen que decidir los que mandan, que son los que saben. Pero me parece que los que están arriba están dejando un poco de lado la doctrina de Perón, y así no hay renovación que valga.



Elisa Troncoso, 72 años, costurera y planchadora:

A mí no me hablen de renovación, ni de disidentes, ni de Herminio. Lo

único que espero es que volvamos a ser gobierno, sea quien sea el candidato a presidente. Acérquese a la isla Maciel y se va a dar cuenta de que nosotros no tenemos tiempo para pensar en política. Esto solamente lo arregla el peronismo. ¡Lástima que ya no esté Perón!



Francisco Abalos, 31 años, vendedor ambulante:

Mirá, hermano: yo era recolector de residuos, y ahora me quedé sin laburo. De ese congreso que hubo no

te puedo hablar, porque no sé nada. Lo que te puedo decir es que soy más peronista que nunca, y que no

me importa lo que pase. Si está Herminio lo voy a votar a Herminio, y si no a Menem, o al que sea. Con tal de que se vaya este gobierno y venga otro, cualquier cosa da lo mismo...



Carlos Luzuriaga, 25 años, peluquero canino:

Yo no creo que el problema sea Herminio Iglesias ni ningún otro. Me parece que lo mejor es una consulta entre todos los afiliados, para que se nos escuche de una vez por todas. De este movimiento renovador quizá salga algo, pero no estoy muy seguro. Desde la muerte de Perón estamos a la deriva. Fijate que el 29 de octubre estábamos todos juntitos, y ahora

nos tiramos de todo: Ni siquiera aparece una figura con cierto carisma, aunque sólo le haya servido para llegar al gobierno.



Juan Bogado, 72 años, jubilado y vendedor ambulante:

Y... después de todo tan malo no es Iglesias, porque es un hombre del pueblo y tira para este lado. A mí me gustaría que siga al frente del peronismo, aunque a los de Río Hondo mucho no los conozco. E incluso creo que sería un gran presidente; pero no como Perón: él nos dio todo lo que tenemos, y nunca vamos a poder reemplazarlo, por más

congresos que realicen.



Gustavo Castañón, 20 años, empleado administrativo:

El peronismo va de mal en peor. Desde la última campaña electoral que no logramos una línea coherente. Y así llegamos a la actualidad, sin una cabeza visible que proponga ideas y que realice una buena oposición. A los disidentes no los conozco, pero creo que es urgente que se pongan de acuerdo para elegir a las futuras autoridades.

Sergio Danishevsky
Foto: Luis Cousillas

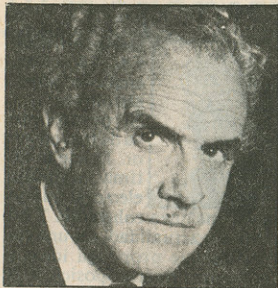
RESTAURANT DE CREPES

BLU
BAR



Especialidad en panqueques dulces y salados

PAMPA 1445 y LIBERTADOR



Un programa pendiente

por Augusto Conte

El movimiento de derechos humanos se encuentra hoy en condiciones de superar las dificultades que nacieron en su seno con motivo de la creación de la Comisión Sábatu o CONADEP. En ese momento, los grupos de familiares y otras entidades vieron legítimamente que se estaba deteniendo la creación de una comisión parlamentaria, mientras que las organizaciones de mayor representatividad política aceptaron la CONADEP e incluso participaron en ella a través de algunos de sus dirigentes. Las entidades que en la Capital Federal representan institucionalmente a ese movimiento, deberán además tener en cuenta que durante los diez meses que duró el desconcierto creado por ese problema, en el interior del país se formaron agrupaciones locales —unas veces en conexión con alguna institución de nivel nacional y otras en forma independiente— agrupaciones que hoy existen no sólo en las capitales de provincia sino en innumerables ciudades y pueblos, del mismo modo que se gestaron centros o frentes de derechos humanos en universidades, colegios secundarios, oficinas públicas, sindicatos, etc.

Varios son los problemas que deben ser acometidos con la debida claridad y decisión. (El orden de enunciación no implica niveles de importancia):

1. Definición acerca del destino del informe de la CONADEP, en especial la disponibilidad del material informativo agrupado —según se ha dicho—, en varios miles de legajos, con aproximadamente 40.000 fojas.

2. Publicación de la lista de mil y pico de personas que aparecen en los testimonios recibidos por la CONADEP como vinculados de una u otra forma con las acciones represivas.

3. Creación de una Comisión Investigadora en el seno de la Cámara de Diputados. Como se sabe, esta cuestión fue tratada por dicha Cámara en su sesión del 28 de septiembre pasado. Allí se definía solamente si el proyecto presentado —con la firma de la Bancada Demócrata Cristiana, del Partido Intransi-

gente y de varios diputados del Justicialismo— sería o no tratado sobre tablas, es decir, sin previo despacho de Comisiones de la Cámara. En esa oportunidad el Justicialismo votó íntegramente a favor del proyecto y, según se estima, también lo hicieron algunos legisladores radicales. El diputado Stubrin dijo entonces que la oposición de su Bloque debía entenderse como una actitud transitoria. Adviértase que la decisión acerca de esta Comisión representará saber —para el presente y para el juicio de la historia—, si la principal institución democrática del país eludirá o no la responsabilidad que le corresponde, sobre lo que constituye la cuestión central del problema ético argentino.

4. Marcha del juicio. “madre”, o sea, la causa que involucra a los nueve miembros de las tres primeras Juntas Militares de la dictadura y que actualmente tiene a su consideración la Cámara Federal de Apelaciones. Esto luego del canallesco dictamen del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas —previo a la renuncia de sus miembros—, en el que se calificó como “inobjetable” a las órdenes militares que contenían la trágica secuencia del secuestro, la tortura indiscriminada y salvaje y el exterminio de los prisioneros inermes. Y que tachó de sospechosas a las familias que afrontaron presentar sus denuncias ante el Consejo.

5. Destino de las causas que hoy se tramitan ante el Consejo Supremo. En este sentido, el suscripto ha presentado un proyecto ante la Cámara de Diputados dejando sin efecto la jurisdicción militar. Y ante la Corte Suprema de Justicia, se ha deducido un recurso —planeado por el CELS— en el que se pide dejar sin efecto la jurisdicción del Consejo, por haber incurrido en prejulgamiento, configurándose así una situación de privación de justicia para las familias afectadas.

6. Perspectiva de que el enjuiciamiento por las violaciones a los derechos humanos involucre solamente a los jefes

superiores, a partir de evaluar que las causas en trámite sólo llegarán a conocimiento de la Cámara Federal de aquí a seis meses o un año, en el marco de la reacción —que el Gobierno no enfrenta— de militares en retiro y en actividad que, ciegos frente a la necesidad de depurar a las Fuerzas como requisito elemental para su renacimiento, pretenden defender la acción represiva y pugnan por lograr una amnistía. No olvidemos que Astiz sigue libre por las calles.

7. Causa judicial seguida por el delito de rebelión contra miembros de la Junta Militar.

8. Situación de los 17 presos políticos. Recuérdese que el Senado aprobó un proyecto de ley abriendo camino al examen de sus situaciones, proyecto que sólo requiere para su aprobación que el Poder Ejecutivo lo envíe a Diputados durante el periodo de Sesiones Extraordinarias.

9. Medidas a adoptar para garantizar que, tal como todos los partidos políticos democráticos lo propusieron a la ciudadanía durante la etapa preelectoral, los Servicios de Inteligencia de las Fuerzas Armadas cesen toda actividad de seguridad interna.

10. Reordenamiento de las Fuerzas Armadas, comenzando por afrontar el problema clave, o sea, la formación de sus cuadros.

11. Políticas que los ministerios de Interior y Justicia llevan a cabo en relación a las dos cuestiones invocadas en 9 y 10.

12. Esclarecimiento de los sucesos ocurridos en el curso del año, o sea, colocación de explosivos en Córdoba, robo del expediente en Rosario, amenazas a estudiantes secundarios, secuestro de dos catequistas en Quilmes, bombas colocadas en los domicilios de miembros de la CONADEP y en CEMIDA, “informe” del CIED, etc.

Es este trascendente programa el que se encuentra pendiente de ser llevado adelante. Es innecesario subrayar la responsabilidad que en tal sentido incumbe al movimiento de derechos humanos.

Fiscal Strassera:

“Yo creo que son culpables”

Antes de que comenzara este proceso era frecuente oír la siguiente opinión: “No los van a poder condenar, hicieron un crimen perfecto, no hay cadáveres”.

Pero el crimen no fue perfecto. Hoy la fiscalía de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal tiene en su poder 106 cadáveres identificados que utilizará en la acusación. Además, el fiscal Strassera no sólo cuenta con testigos civiles y militares que depondrán en las audiencias públicas, sino que ha investigado unos 680 casos que, según él, prueban la culpabilidad de los ex comandantes.

“Se ha dicho que la fiscalía preparó estos casos con modernas computadoras”, señala el fiscal algo irritado. Y luego, tras dar una nerviosa pitada a su cigarrillo, se inclina sobre el escritorio y agrega, mirándose fijo: “La única computadora que tengo es un maravilloso equipo de catorce muchachos. Acá todo se hizo con mucho esfuerzo e ingenio”.

La moderna computadora de la fiscalía no es más que un sencillo sistema de fichas rosadas y celestes. “Sólo de dos colores porque era lo que había”, nos confía un ayudante. En las fichas celestes, con la oreja para la izquierda, se clasifican los casos que involucran al Ejército; en las rosadas, a los de las tres fuerzas conjuntas; y en las celestes, pero con la oreja para la derecha, los de la Marina y la aeronáutica.

Julio César Strassera no tiene el prototípico aspecto del fiscal duro. No. Es un hombre refinado, delgado, de manos largas y bigotes espesos y unos ojos marrones muy profundos, casi vidriosos. Su modo es cálido y preciso, con un dejo de esa graciosa torpeza que caracteriza a quienes han pasado mucho tiempo entre libros.

A principios de abril comenzarán las audiencias públicas y orales del juicio a los ex-comandantes. A estos nueve militares se los acusa de homicidio, privación ilegítima de libertad y torturas.

En esta entrevista, el fiscal Julio César Strassera, encargado de llevar adelante la acusación, explica los entretelones de un proceso judicial que marcará un hito en la historia argentina.

La historia ha querido que usted sea la persona encargada de llevar adelante la acusación que el Poder Ejecutivo ha hecho contra las tres primeras juntas del Proceso Militar, por homicidio, privación ilegítima de libertad y tortura. ¿Usted piensa que tiene pruebas suficientes para condenar a los nueve integrantes de las juntas?

—Tengo pruebas suficientes para fundar una acusación válida. Si serán o no condenados, eso depende del tribunal; yo creo que son culpables.

—¿Por qué en este momento no están bajo prisión preventiva rigurosa los brigadieres Graffigna, Lami Dozo, el general Galtieri y el almirante Anaya?

—En esta clase de juicios, el juicio sumario del Código de Justicia Militar, ni siquiera es imprescindible la prisión preventiva rigurosa, no está prevista. El Consejo Supremo siguió este sistema y

REPORTAJE

el tribunal ha seguido los mismos pasos flexibilizando el proceso, haciéndolo más compatible con el derecho de defensa. Es una medida que el tribunal puede o no tomar; no se olvide que es discrecional. Esto no quiere decir que porque no estén en prisión preventiva rigurosa no vayan a ser acusados; o viceversa, que a lo mejor después no hay mérito para acusar a quien está en prisión preventiva rigurosa.

—¿Usted piensa que podrían no haber conocido la metodología que se utilizó en la represión de la guerrilla?

—No, yo pienso que la organizaron.

—Para este juicio ha dicho que tiene 670 causas para probar la culpabilidad de los comandantes. ¿Esas causas van a tener que probarse cada una o son pruebas que usted tiene y que irálargando en la medida en que sean necesarias?

—Sobre este tema ha habido algunas confusiones. Aquí hay mucho más de 670 causas; aquí hay por lo menos 9.000 casos, que son las desapariciones sin retorno que ha denunciado la CONADEP. Lo que sucede es que yo no puedo llevar 9.000 casos a un juicio porque esto no terminaría nunca. Yo he elegido 670 o 680 casos que son paradigmáticos, que son un ejemplo de lo que pasó. Sobre esos casos yo pienso ofrecer pruebas.

—¿Los 670 casos van a tener que ser contestados por la defensa, o usted utilizará los casos que sean necesarios hasta llegar a...?

—En principio pienso utilizar los 670. Veremos, ya le digo, son 670 ejemplos, hay muchísimos más. Yo soy consciente de que muchos casos inclusive van a quedar afuera. Después ha habido otro error que también quiero disipar. Algunos medios periodísticos han dicho que yo he hecho un trabajo de computación: la única computadora que yo tengo es humana, tengo un magnífico equipo de gente, organizado por el doctor Moreno Ocampo, que es asistente de la Fiscalía, con el concurso del cual yo he podido compulsar estos 670 casos.

—¿Cuánta gente trabaja habitualmente en una Fiscalía?

—Vea, en una Fiscalía tenemos, habitualmente, 6 personas.

—¿Y en este momento cuántas trabajan?

—En este momento tengo 14 ó 15.

—¿Cómo han trabajado para recopilar la información? ¿Con qué metodología?

—Sobre la base de los datos proporcionados por la ex CONADEP y con las numerosas personas que se han presentado a efectuar denuncias, a quienes se les ha pedido los antecedentes, se les ha preguntado todos los pormenores del caso y se ha ido elaborando la causa como para llevarla a juicio.

—¿Usted ha tenido acceso al informe que la CONADEP entregó al Poder Ejecutivo, el informe completo con todas las listas de represores?

—Sí, sí.

—¿Qué se considera prueba en este juicio? ¿Por ejemplo, los testimonios



“Sería una labor ímproba presionar a la totalidad de los testigos que van a deponer”.

coincidentes que juntó la CONADEP son pruebas?

—Bueno, prueba es la misma prueba que sirve para todos los juicios; hay prueba documental, hay prueba de testigos, habrá pruebas periciales.

—¿Y para que tengan fuerza de prueba?

—Esto lo valora el tribunal. Para mí tienen plena fuerza de prueba. Cuando yo tengo un pariente de una víctima que vio el procedimiento, y testigos no parientes que corroboran lo dicho, la víctima no aparece, y hay un hábeas corpus negativo, yo pienso que esto es una prueba acabada de que ese señor desapareció.

—¿Cómo consigue los testigos?

—Hemos ido a buscar a algunos, hemos citado a otros por carta, he recibido amplísima colaboración. Yo he enviado cartas al interior del país y en menos de una semana la gente ha viajado y ha venido a verme.

—¿No ha habido temor para presentarse?

—No, en absoluto, ni creo que pueda haberlo en este momento.

—Sin embargo han habido denuncias de que gente que testificó ante la CONADEP recibió amenazas. Después estuvo el caso de Fermín de los Santos, que primero dio un testimonio ante la CONADEP y después, ante el Consejo Supremo, dijo que él había testificado bajo presión. En Córdoba está el caso de Gustavo Contemponi, que había denunciado que estuvo en La Perla y ahora parece que está detenido por la Justicia...

—Vea, señorita, no le podría hablar sobre el caso Contemponi, pero si ha habido presiones, que creo que es muy posible que las haya habido, son casos aislados. Fíjese que es una labor ímproba para los eventuales presionadores presionar a la totalidad de los testigos que van a deponer.

—¿Qué medidas de seguridad toman con respecto a los testigos?

—Nosotros ninguna.

—A menos que ellos hagan la denuncia de que se los amenaza...

—Entonces tendrán que hacerla ante el juez competente y el juez verá si toma o no alguna medida.

—¿Por ahora no se ha visto en esa situación?

—Yo no me he visto en esa situación.

—¿Prueba a los testigos para estar seguro de que en un juicio oral van a poder mantener su testimonio?

—Bueno, yo converso con ellos y les pido que me digan lo que saben. No veo buenas razones por las cuales una vez que un testigo me dice que sabe que un episodio ocurrió de determinada manera, después en el tribunal no pueda decirlo.

—Pero esos casos ocurren.

—Vea, si el testigo no ha tenido temor ahora, no lo va a tener ante el tribunal.

—¿Ha recabado información en organismos de las Fuerzas Armadas?

—He recabado alguna información.

—¿Ha sido fácil que ellos le den la información que usted ha requerido?

—Bueno, la que he pedido yo o la que ha pedido el tribunal se ha respondido en casi su totalidad.

—¿Tiene testigos militares?

—Tengo testigos militares.

—¿En servicio?

—Bueno, esto no podría decirse ahora con seguridad, tendría que verlo.

—Doctor usted ha dicho en varias oportunidades que no debería juzgarse al conjunto de las Fuerzas Armadas por los crímenes cometidos por unos pocos, ¿qué quiere decir con esto?

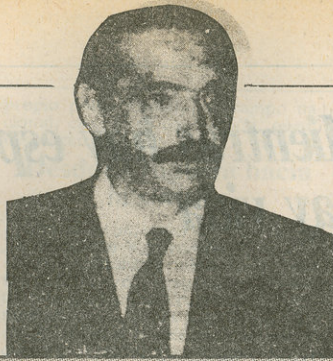
—Esto quiere decir, y lo he repetido hasta el cansancio, porque hay una campaña de prensa organizada para ponerlos a nosotros en la disyuntiva de que quien acusa a militares defiende guerrilleros, lo cual es falso, que éste no es un juicio enderezado contra las Fuerzas Armadas, esto es un juicio enderezado contra aquellos integrantes de las Fuerzas Armadas, que precisamente, las desprestigiaron con su conducta y que empañaron la labor de aquellos que lucharon lealmente contra la subversión y que expusieron su vida, luchando en enfrentamientos con elementos extremistas.

—¿Cuál es la pena máxima que se puede dar a los acusados?

—Esto depende de los hechos que se prueben, señorita. Cada delito tiene un mínimo y un máximo en el Código Penal. Yo preferiría que usted se remitiera a leer el Código Penal y se fijase en las penas que tienen los homicidios, las privaciones ilegales de libertad, los tormentos o los robos. No quisiera que mi respuesta sea interpretada como un adelanto de la pena que yo creo que merecen, o que voy a pedir.

—¿La cadena perpetua es una pena que puede ser conmutada o reducida?

—Es una pena que puede ser reducida, pasado cierto plazo de su imposición.



“Tengo testigos militares”

—¿Se puede apelar el fallo de la Cámara Federal ante la Corte Suprema?

—Si usted lo que me pregunta es si los procesados, en caso de ser condenados, podrán apelar ante la Suprema Corte, le respondo que sólo si se dan las condiciones para la procedencia del recurso extraordinario. Fíjese que la intervención de la Corte no es una tercera instancia, no es una apelación común, es un recurso extraordinario que es procedente cuando se dan ciertas condiciones. Es decir, cuando hay una vulneración de algún derecho consagrado constitucionalmente.

—¿Qué pensaría si dentro de unos años se amnistiara a los comandantes que hayan sido condenados, o a los militares actualmente en servicio contra los cuales se están siguiendo causas?

—Señorita, la amnistía es una decisión de naturaleza política y yo no soy político, esta es una decisión que si se toma, se tomará con el consenso de los representantes.

—¿La Justicia tiene algún recurso para oponerse a una medida de este tipo?

—No, de ninguna manera. Si el poder político decide amnistiar, la Justicia no tiene por qué intervenir.

—Si los crímenes de los que se los acusa a los comandantes fueran crímenes de lesa humanidad, ¿serían amnistiables?

—Primero, nosotros no tenemos esa calificación de lesa humanidad en nuestro Código Penal. Los comandantes están siendo juzgados por delitos comunes. Fíjese que nosotros hemos adherido a una convención sobre genocidio, pero es un tipo que no está ni siquiera claramente previsto y no lo tenemos en nuestro Código.

—¿Qué diferencia hay entre estos juicios y los juicios de Núremberg?

—Hay diferencias sustanciales. Fíjese que acá se juzgan, como ya lo he dicho, juicios comunes. En los juicios de Núremberg se enjuiciaron crímenes contra la humanidad, crímenes de guerra. Acá se juzga a personas individuales; en los tribunales de Núremberg se enjuició a organizaciones: fueron enjuiciadas las SS, fueron enjuiciadas las SA, fue enjuiciada la Gestapo.

—¿En qué estado de evolución de la investigación llegó esta causa del Consejo Supremo?

—Bueno, prácticamente con las primeras medidas tomadas, con las primeras indagatorias. Algunos, creo, no estoy seguro, pero algunos de los comandantes ni siquiera habían sido indagados.

—¿Qué pasa con la causa Malvinas? ¿A raíz de la Ley 23.049, también pasa a la Justicia civil? ¿Puede ser apelada ante la Justicia civil o no?

—La causa Malvinas puede ser apelada ante la Justicia civil; pero esta clase de juicios en los cuales están investigándose los métodos empleados para combatir la subversión, son los únicos en los cuales la Cámara puede abocarse. Es decir, pasado un cierto tiempo, si no se les da un nuevo plazo, la Cámara puede pedir o exigir el expediente.

—¿En Malvinas no puede exigir el expediente?

—Malvinas no es de estos casos.

—¿En qué situación están las causas del general Camps y el general Menéndez? ¿Ya está por cumplirse el plazo para que ustedes puedan reclamárselas al Consejo Supremo?

—No, creo que el plazo todavía no está vencido. Pero además hay una cosa, ninguna de estas dos causas pertenece a la jurisdicción de la Cámara Federal de la Capital, una es de Córdoba y la otra de la provincia de Buenos Aires. Intervienen las cámaras, como lo dice la Ley, del lugar donde se cometió el hecho.

—Usted se opuso a que la causa del capitán Astiz pasara a la Justicia militar, ¿por qué?

—Esta es una causa común. Es una querrela que tiene iniciada el padre de Dagmar Hagelin contra el capitán Astiz. Yo no me opuse. Yo hice un dictamen sosteniendo que por el momento, por lo menos, tenía que continuar en la Justicia civil, porque para que haya un acto de servicio no basta que sean militares los que están cumpliendo el acto, sino que estén cumpliendo una orden de servicio; y, aparentemente, los superiores no reconocen haberle dado ninguna orden al señor Astiz. En el momento en que aparezca indudablemente acreditada la orden de servicio, debería pasar a la Justicia militar.

—¿Cuándo piensan que va a concluir el juicio a los comandantes y que la Cámara va a llegar a un fallo? ¿Qué tiempo manejan?

—Esto no se lo puedo decir realmente...

—¿Se habla de un año, ¿no?

—No lo puedo fijar un término, aunque creo que un año es un plazo largo. Sin embargo, fíjese que ahora, en este momento, todavía falta ampliarles la declaración de indagatoria, y recién después de las declaraciones de indagatoria yo ofreceré las pruebas que tengo, habrá que producir la prueba, y el juicio durará lo que dure la prueba.

—¿Varios meses?

—Algunos meses diría yo.

—En este momento hay iniciadas ante la justicia unas 80 causas de la CONADEP y otras tantas de particulares. Serán más de 100 causas en total. Si cada juicio toma alrededor de un año, ¿cómo va a hacer la Cámara Federal para llevar a cabo todos estos juicios?

—Vea señorita, yo no conozco cuántas son las causas que ha presentado la CONADEP. Pero precisamente esas causas judiciales que han hecho no sólo la CONADEP, sino los particulares y distintos organismos, me sirven a mí de prueba para el juicio en el que están involucrados nada más que los nueve ex comandantes en jefe.

—¿Las otras causas no tienen que venir a la Cámara Federal?

—Se investigarán en la jurisdicción correspondiente.

—Doctor Strassera, ¿usted está afiliado a algún partido?

—No, yo no soy afiliado de ningún partido porque no puede serlo, por ser integrante del Poder judicial.

—¿Qué pensó cuando los militares dieron el golpe en 1976?

—Vea, yo era secretario en ese momento, no puedo decirle realmente qué es lo que pensé. Hay que remontarse un poco al tiempo. En el '76 las circunstancias del país eran totalmente distintas.

Además, estábamos habituados a que cada tanto hubiera un golpe de Estado. Esto era una costumbre en el país.

—En el caso de que se produjera otro golpe, ¿qué puede hacer la justicia para no quedar sometida a un poder de facto?

—No hay ningún recurso. El golpe de Estado se impone por la fuerza. Ahora ha sido sancionada la Ley de Defensa de la Democracia que responsabiliza a los funcionarios que prestan su colaboración a un gobierno de facto. Es decir que de ahora en más quien preste su concurso al golpe de Estado, deberá asumir los riesgos.

—¿Por qué cree que en el pasado los magistrados se quedaron en sus cargos?

—Vea señorita, le vuelvo a decir: lo que sucede es que tenemos una larguísima tradición de golpes de Estado. La gente estaba más o menos acostumbrada y no tenía quizá clara conciencia de todos los inconvenientes que esto traía. Pero sucede que estos últimos años han sido los peores que ha pasado el país. Creo que ahora el país tiene conciencia de que los golpes de Estado no pueden tolerarse.

—Doctor, la violencia política es una constante en la historia argentina. Usted es la persona a quien se le ha encomendado lograr que se condene a los responsables del secuestro, asesinato y desaparición de miles de argentinos, ¿tiene miedo?

—No señorita, las condiciones actuales del país no están como para tener miedo.

María Eugenia Estenssoro



Mientras hay esperanza, hay vida

Por Hernán Invernizzi

La primera generación es políticamente hija de la llamada Revolución Libertadora. La segunda generación nació a la política con el «cordobazo». La tercera con la guerra de las Malvinas.

Los de la primera tenían unos veinte años en el '55 y alrededor de treinta y cuatro cuando se produjo el «cordobazo». Su infancia política coincidió con la derrota de un gobierno popular y las persecuciones posteriores. Pero su madurez con el auge de las masas, la revolución a la vuelta de la esquina y el regreso triunfal de Perón.

La generación del «cordobazo» tenía alrededor de veinte años en el '69 y más o menos treinta y cuatro en el '82. Su infancia política coincidió con la madurez de los anteriores y su propia madurez, con la conciencia de su tragedia, la derrota de Malvinas y las expectativas depositadas en el proceso democrático.

La generación de Malvinas rondaba los dieciocho años en 1982.

Hay, quizá, dos generaciones mayores que las anteriores. Y otra más joven. Respecto de las mayores me reservo la opinión y destaco su enorme cuota de poder. Respecto de los más jóvenes, nada podría adelantarse.

Hagamos memoria

No hay acuerdo unánime acerca de la clasificación en términos de generaciones. Todas estas clasificaciones tienen una cuota de arbitrariedad o de convencionalismo práctico. Pero no es menos cierto que a veces resultan útiles y ayudan a otorgarle algún sentido a la experiencia colectiva.

Si pensamos en los argentinos de hasta 50 años, pareciera que la «Libertadora», el «cordobazo» y Malvinas constituyen aceptables ejes referenciales. Pareciera que esos son los tres episodios que marcaron a esas tres generaciones, o por lo menos a su militancia activa.

Y como el papel que les toca jugar en la etapa abierta el 30/10/83 es absolutamente decisivo, convendría repasar algunos de los elementos distintivos de su

biografía política.

Para la primera generación, el golpe del '55 fue tanto «La Libertadora» como la «Fusiladora». Porque si bien es cierto que comenzaron padeciendo recortes a las libertades individuales, no es menos cierto que su biografía también comienza con el bombardeo de Plaza de Mayo. Vieron después que la dictadura libertadora —benedicida por la «dirigencia democrática no peronista»— torturaba, fusilaba, intervenía los sindicatos, quemaba libros y hasta secuestraba un cadáver.

Del plan Conintes al Frejuli

La biografía política de esa generación encontró su contexto con la «recuperación de la democracia». O sea: el gobierno de Frondizi, elegido con los

“Mi generación protagonizó un período cuya vitalidad, amplitud, profundidad y confusión todavía desconciertan.”

votos del peronismo proscripto. Después traicionó tanto su acuerdo con Perón como su propio programa electoral. Ese gobierno promovió la amnistía que aseguraba la impunidad de los golpistas del '55, de los que bombardearon la Plaza de Mayo y fusilaron al Gral. Valle, etc. (mayo 1958). Política rubricada con el Plan Conintes (Comnoción Interna del Estado, marzo 1960), que llenó las cárceles de militantes opositores.

Esa política podía promover cualquier cosa menos confianza y entusiasmo entre los jóvenes. Era difícil depositar grandes esperanzas en un gobierno que empezaba con un fraude, seguía con semejantes inconsecuencias y terminaba reprimiendo.

Segue su biografía con el gobierno bien intencionado pero ilegítimo del Dr. Illia. Fue un caso de virtual esquizofrenia política: un dirigente de convic-

ciones democráticas que gobernaba sobre la base de la proscripción de las mayorías... *No bastó con su respeto por las libertades públicas para reencauzar las tendencias iniciadas con la fusiladora.* Sólo sirvió, en realidad, para ganarse el cariño de unos, el desprecio de otros y para facilitar la expresión del legítimo descontento popular.

No es sorprendente que bastara con un pelotón de policías para desalojarlo del gobierno (por medio de un golpe —el de 1966—) apoyado por importantes sectores sindicales pero también intelectuales y tecnócratas. Ni sorprendió que la dirigencia política de la época no se distinguiera por su rechazo u oposición al golpe.

Vinieron entonces los golpes de «La Noche de los Bastones Largos», el plan entreguista de Krieger Vasena, la policía que rapaba a los pelillagos, el asesinato del estudiante S. Pampillón en una manifestación (septiembre de 1966) y hasta la detención del mismo Illia cuando comparó (solitariamente, en marzo del '67) al golpe de Estado con un vulgar asalto.

Las experiencias anteriores no habían estimulado la confianza en la política como tal ni en los políticos. A partir del '66 con la tolerancia hacia la dictadura por parte de la mayoría de los dirigentes y con la legalización de los partidos políticos por decreto de la dictadura, aquella tendencia resultó fortalecida. La participación política de esa generación decretó verticalmente, excepto en el frente gremial —donde se constituyó la CGT de los Argentinos en 1968 y donde se movilizan los núcleos combativos y clasistas— y en el estudiantil después.

Nosotros éramos apenas jóvenes o adolescentes cuando el «cordobazo» nos mostró la potencialidad de las masas movilizadas y la brutalidad de la represión. Siguieron después el «vibrazo» (marzo 1971), las huelgas generales, etc. Y fuimos, al mismo tiempo, testigos desesperados de la masacre de Trelew, donde fusilaron a jóvenes de la generación que nos precedía. Y conocimos también la realidad siniestra de los desaparecidos, que comenzó a manifestarse en 1970.

Mi generación protagonizó un período cuya vitalidad, amplitud, profundidad y confusión todavía desconciertan. Desde diferentes propuestas —el espectacular poder de convocatoria de la JP, las confusiones estratégicas de la guerrilla, la silenciosa JR Revolucionaria, las docenas de grupos de izquierda, organismos de base independientes, etc.—, nos sumamos con lo mejor que teníamos a las luchas por la liberación nacional y social. La participación activa era el factor dominante. Todos estaban en algo.

“La democracia vive según las esperanzas que depositamos en ella.”

El pueblo había ganado las calles. Todo era movilización y lucha. No había indiferentes. Pero no faltaron esos sectores internos de diferentes fuerzas políticas que, aterradas por el auge de masas, negociaban con las FF.AA. a espaldas del pueblo.

En 1973 mi generación descubrió la democracia. Pero no todos creían en esa alternativa. Por uno u otro motivo el programa de liberación del Frejuli fue abandonado, las tres A desataron su cacería de militantes, sindicalistas, legisladores, artistas, etc., amparados desde el

propio poder estatal y el campo nacional, carente de conducción, quedó desconcertado.

Desde la ruptura hacia la síntesis

Uno de los objetivos del golpe del '76 fue aniquilar a la generación del «cordobazo». La dictadura militar fue su pelotón de fusilamiento y su tumba. El objetivo era producir una ruptura en la continuidad de las luchas populares y para eso convirtieron al país en el cementerio de una generación de militantes. Privilegiando a la militancia gremial, fueron matando casi científicamente, con método y prolijidad.

Por su parte, la generación de Malvinas comenzó su biografía política en las postrimerías de la masacre de nuestra generación. *Cuando ellos nacían como militantes, los otros morían por su militancia.*

Iniciaron su adolescencia durante el horror represivo de la dictadura y la terminaron durante el horror de la guerra, el entusiasmo patriótico y las movilizaciones contra una dictadura agonizante primero, por la campaña electoral, después.

A unos y otros quisieron meternos en la cabeza que mientras hay vida hay esperanza. Pero hemos aprendido que eso no es cierto. Porque los vivos desespe-

ranzados, los vivos escépticos, los vivos indiferentes, están más muertos que vivos. *Hemos aprendido que es al revés: que mientras hay esperanza hay vida.*

Y así como aquellos reducidos núcleos consecuentes de la generación de la “Libertadora” se entrelazaron con la generación del «cordobazo», esperemos que los sobrevivientes de ésta podamos —si nos aceptan— entrelazarnos con la generación de Malvinas. Y tal vez podamos, juntos, consolidar los aciertos, supear los errores y sintetizar un proyecto unitario, nuevo y viable que permita concretar la verdadera democracia y la liberación nacional.

Cada una a su manera, estas tres generaciones demostraron estar dispuestas a dar la vida por sus ideales. Por la participación de las mayorías proscriptas, por la liberación, por la soberanía territorial. Y las únicas además, que se atrevan a reconocer sus errores y responsabilidades.

Entonces, si es cierto que mientras hay esperanza hay vida, si es cierto que la democracia vive según la confianza que inspira y las esperanzas que depositamos en ella, entonces la tarea consiste en construir una democracia por la cual estemos dispuestos, inclusive, a dar la vida. Si no valiera la pena dar la vida por ella, entonces habría fracasado. Y habrá triunfado el escepticismo, que es el objetivo de la oligarquía.

Exquisitos manjares en un ambiente típico japonés.

RESTAURANTE

MEXICO 1965

TEL.: 941-8960

KITAYAMA



El Porteño, Marzo 1985 - 35

TRATA DE BLANCAS

ATRAPADAS
SIN SALIDA

Miles y miles de mujeres en todo el mundo son forzadas—inclusive bajo amenazas de muerte— a trabajar como prostitutas por tratantes de blancas.

Sí, a fines del siglo XX la esclavitud todavía existe. La Costa Brava, la Costa Azul, Holanda, Marruecos son los centros de placer donde más operan estas bandas. Pero las chicas que explotan no son europeas: tailandesas, filipinas, argentinas y sudamericanas en general son la mercadería que actualmente más se cotiza.

Mientras tanto, los gobiernos y sus policías se siguen escudando bajo la vieja excusa: “Si ellas no hacen la denuncia, nosotros no podemos intervenir”.

El barrio rojo de Amsterdam es uno de los más singulares de Europa. Al borde de estrechos canales, en un marco de seductora arquitectura flamenca, se esparcen varios centenares de cabarets, *sex-shops*, ruidosos locales de porno-shows y las famosas vidrieras. ¿Qué son las vidrieras? Tras una ventana que la protege del frío, una chica en negligé transparente sonríe al paseante; detrás de ella hay un diminuto dormitorio. Todas las vidrieras poseen una pequeña puerta, parecen casitas de muñecas. El turista nunca se va a imaginar que algunas de esas chicas, en particular las extranjeras, pueden estar en esas vidrieras contra su voluntad. El guía no va a relatar que muchas de estas mujeres son esclavas, traídas a Holanda con engaños y falsas promesas de trabajo, para luego hundirlas en la prostitución y la droga.

Tal fue el caso de Lupe, una hermosa mexicana que a fines del año pasado logró escapar de sus explotadores. En sus declaraciones ante la policía, que aparecieron en el semanario *Vrij Nederland* del 8/12/84, Lupe reveló que al llegar a Holanda la gente que la había contratado la llevó en un automóvil al otro extremo del país y que tras dos días de descanso se le preguntó cómo pensa-

TRATA DE BLANCAS: “Delito representado por la corrupción de las mujeres, mayores y menores, con el propósito de lucrar con ellas dedicándolas a la prostitución.

Es un delito que por sus características suele perpetrarse en el ámbito internacional, ya que las víctimas, consideradas como mercaderías, muy frecuentemente son transportadas de un lugar a otro con el fin de eludir la acción de la justicia local”. (Diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales, de M. Ossorio).

ba devolver los 75.000 florines (20.000 dólares) que habían gastado en ella.

Cuando la joven comprendió violentamente en qué situación se encontraba, creyó que el mundo caía sobre ella: “Yo no había hecho nunca algo así —declaró—, en mi casa somos católicos, y jamás había tenido nada que ver con la prostitución. Les respondí que no lo haría nunca, que quería hacer cualquier otro trabajo pero ése nunca”. La paciencia de los organizadores de su viaje se acabó y fue sometida a duros castigos corporales.

Finalmente la trasladaron a La Haya. Después de retenerle el pasaporte, sus captores le dieron ropa barata para trabajar y “algo parecido a ropa interior desaliñada”, dijo. Así vestida, Lupe debía sentarse en una ventana. “Nunca había visto algo parecido en mi vida. Todas esas ventanas y todas esas chicas... No podía hacer nada en contra. Ellos me enseñaron cinco palabras en holandés, más no necesitaba”.

En las primeras semanas estaba tan triste y abatida que no recibía clientes. Pero luego de ser castigada y golpeada brutalmente llegó al ritmo de producción normal: diez clientes por día a 50 florines (unos 14 dólares) cada uno. Durante cinco meses trabajó siete días a la semana recibiendo diez clientes por día. “Creo que gané casi 100.000 florines —dijo— pero a mí sólo me dieron 300”.

Como todas las demás chicas, Lupe trabajaba bajo permanente vigilancia. Pero un día notó que por causas desconocidas el guardia no estaba. En ese momento llegó un cliente que hablaba español. Lupe ya lo conocía y, como le tenía simpatía, se atrevió a pedirle ayuda. Tuvo suerte. En pocas horas estaba declarando en una oficina repleta de policías que escuchaban atónitos una historia que confirmaba sus sospechas.

Esclavas de hoy

Hoy Lupe está segura y recibe ayuda para reunir algo de dinero para volver a su país. A ella no le pondrán más las manos encima, pero quedan muchas mujeres en la misma situación y otras serán las futuras víctimas de estas redes criminales.

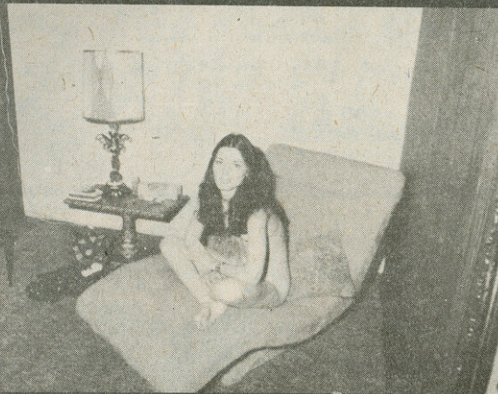
El comercio de mujeres existió siempre, pero poca gente es consciente de que en los últimos años ha resurgido peligrosamente transformándose en una forma moderna de esclavitud. "En algunos países el desarrollo del turismo ha conllevado la expansión de la prostitución. Se ofrecen 'viajes sexuales' como servicio adicional en los viajes organizados. La compra de mujeres, facilitada por agencias de viaje en ciertos países ha alcanzado grandes proporciones. Diversas agencias de matrimonios facilitan esas prácticas mediante la publicación de catálogos a color en los que sus clientes pueden elegir. Es frecuente que se contraiga matrimonio para luego poner a la mujer a trabajar como prostituta en países extranjeros", dice un informe de 1982, del Grupo de Trabajo sobre Esclavitud de las Naciones Unidas.

Es interesante consultar la precisa definición del término **trata de blancas** que da Victoria Sau en su *Diccionario Feminista*, editado en 1982: "La diferencia entre la trata de blancas y la prostitución propiamente dicha es que en el primer caso las mujeres son trasladadas por los rufianes o proxenetas de una ciudad a otra o de un país a otro, pero no solamente 'para eludir la acción de la justicia local' sino porque la importación de mujeres venidas de otros lugares, a veces distantes, se convierte en un factor exótico que aumenta el valor económico de esa mercadería humana en los antros mal llamados 'de placer'. Así, las chicas americanas son más cotizadas en Japón que las japonesas, pero las japonesas se cotizan más entre los americanos; Europa importa tailandesas, filipinas y otras orientales con sus respectivos estereotipos de cómo hacen el amor, mientras los harenes árabes solicitan europeas...

"El traslado de estas mujeres se hace a menudo sin el consentimiento de las mismas ya que muchas creen de buena fe —su reclutamiento se hace entre las más pobres e ignorantes— que van a trabajar en alguna de esas actividades que seducen a las muchachas cuyo misero ambiente real favorece los espejismos: modelo, actriz, cantante, etc. Se les proporciona ajuar para el viaje cuyo importe se les descontará después y una vez en destino se les informa de cuál va a ser su verdadero trabajo. Consientan entonces o no al mismo, se ven obligadas a realizarlo, ya que están en deuda con sus contratadores, los cuales, para asegurarse de que no van a huir, se hacen cargo de su documentación y pasaporte. Indocumentadas, llenas de supuestas deudas, solas y a expensas de sus explo-



La agencia de Bartolomé Mitre 1773



Edith, 26 años, prostituta. Llegó de una provincia del norte hace 4 años y pronto aprendió un oficio que le permitió alcanzar un óptimo nivel de vida. A fines de 1982 recibió un ofrecimiento espectacular; ganar casi 25.000 dólares en un año de contrato para ir a trabajar a Chipre. He aquí su testimonio.

“En aquella época yo estaba trabajando en Karim, y a través de uno de los empleados de allí me enteré de que había una agencia que contrataba ‘bailarinas’ para hacer largos viajes a Chipre, Turquía, Grecia y también Siria, Libia, Italia y España. Se sabía que lo de ‘bailarina’ era sólo un nombre que se le daba a la cosa para que pareciera legal. Fui entonces junto con otro montón de chicas que trabajaban en Karim, en Kings y en otros boliches. Era una ratonera, una miserable oficina ubicada en Bartolomé Mitre 1773, 8° piso y allí hablé con el señor Emilio Pánfoli. Me dijo que había que firmar dos contratos, uno acá (ése era un contrato muy legal) y otro al llegar al lugar de destino, que me pagarían 2.000 dólares por mes durante un año y que el único requisito era que el contrato no podía romperse hasta finalizado el tiempo. Seríamos alojadas en hoteles de lujo y trabajaríamos de lunes a lunes sin descanso. Cualquier falta por enfermedad o lo que fuese sería descontado. Bueno, a pesar de que me pareció terriblemente chanta y sospechoso, me enganché. Casi todas las chicas se engancharon. La mayoría de las chicas van a Italia y España, pero a mí me tocó ir a uno de los peores lugares, a Chipre. Nos mandaron las visas desde allá (después me enteré que un alto ejecutivo de las líneas aéreas chipriotas estaba al mando del asunto) y viajé junto a otras 10 chicas más o menos. No volví a ver a ninguna. Yo estuve casi siempre compartiendo las ‘celdas’ con chicas inglesas o coreanas. Digo celdas porque el hotel en realidad era una especie de fortaleza con guardias y nos encerraban de a cuatro en unos cuartos horribles y nos ponían una barra en la puerta. No podíamos salir. Yo tenía que haber sospechado porque le había preguntado a Pánfoli si podía alquilar un departamento en Chipre y él me dijo que ‘por seguridad’, no era conveniente. Eramos verdaderas prisioneras. Trabajábamos de 9 a 4 de la mañana y hacíamos un promedio de 10 tipos por día, luego nos encerraban. Si queríamos salir a pasear nos decían que era peligroso, que nos podían asaltar y hasta matar. Una chica argentina se rebeló, hizo las valijas y se escapó. La agarró la policía en el aeropuerto y la devolvió al hotel. Nunca más la vi. No sé lo que le pudo haber pasado. Allí me enteré de cosas terribles. Una chica brasilera había sido comprada por un árabe y la tenía prisionera en su mansión, la piba logró mandar un mensaje al Consulado y logró escaparse. Pero peor me dicen que es para las que les toca ir a Bilbao de donde las chicas vuelven adictas a la heroína si es que vuelven. Fue un año terrible para mí, a veces nos contrataba algún millonario y nos tenía 15 días en su casa, eso era un alivio, pero luego había que volver a la rutina. Volví muy gastada, creo que en ese año envejecí 10 años de mi vida. Y pensó que todas las chicas que van tienen que tener menos de 25 años...”

Aquí termina el testimonio de Edith. Hace apenas un mes un cargamento de esclavas partió para Italia y Grecia. Todo parece absolutamente legal ya que los contratos hablan de números de “varieté”. El tráfico de blancas sigue realizándose con total efectividad.

Enrique Symms

INVESTIGACION

tadores en un país extraño, así es cómo se cierra el círculo del que difícilmente podrán salir jamás”.

El caso de Lupe conforma uno de los rarísimos episodios en los que una víctima de la trata de blancas logra escapar con vida de las garras de sus explotadores. Fuentes de la Secretaría General de Interpol en París afirman que el 90 por ciento de las mujeres que se encuentran en estas circunstancias finalmente se resigna a su destino. “La rebelde es muy rara. La mayoría se siente tan degradada e impotente que piensa: ‘Bueno, trabajo dos meses, recupero la plata y vuelvo a casa’. Pero cada vez es peor, hasta que traspasan el punto de no retorno”, explica Alejandro Sessa, uno de los dueños de la cinematográfica Aries, quien ahora se apresta a dirigir una película que narra las desventuras de una texana, presa de una banda de traficantes. Tras investigar durante varios meses el tema, con visitas a las oficinas de Interpol en Buenos Aires y la Secretaría General en París, Sessa escribió la idea cinematográfica del film que coproducirán Aries y un grupo norteamericano. “Las carpetas de Interpol sobre estas mujeres están clasificadas bajo el rótulo *esclavage*. ¡Son esclavas! Para pagar la supuesta deuda contraída con sus patrones o dueños, las víctimas son obligadas a prostituirse; pero como la ganancia de su trabajo queda en manos de sus explotadores ellas jamás podrán saldar la deuda. Otro factor de esclavización —señala Sessa— es el hecho de que el patrón las puede vender a otro traficante o a un particular. Generalmente la segunda o tercera venta se hace a algún país africano o árabe, allí no las encuentran más”.

Cárceles sin rejas

Este régimen de cautiverio se aplica tanto para aquellas chicas que trabajan en las calles de Amsterdam como para las que lo hacen en los prostíbulos de lujo de Marbella. Si no escapan es porque están vigiladas permanentemente y por el estado de degradación moral y física en el que encuentran. “Estas chicas son verdaderas presas —agrega Sessa— porque como bien me explicaron en Interpol, no hacen falta una mazmorra con rejas y candados para aprisionar a alguien. Las peores rejas y los peores candados son aquellos que no se pueden limar”. Dos son las formas más comunes de sometimiento de las víctimas: la sujeción a la droga —a las novatas que se resisten les aplican inyecciones de heroína, con cinco inyecciones una persona se vuelve adicta—, y sobre todo el terror, el pánico absoluto al castigo, a la reventa y a la muerte “ejemplificadora”. Me contaron que en Barcelona ahorcaban con un alambre a una chica que trató de escapar y la colgaron de un árbol a manera de ejemplo de lo que le sucede a quienes intentan fugarse —prosigue Sessa—. Tan peligro-

...son los intentos de fuga, que en Marsella, cuando dos argentinas se metieron en la casa de un juez para pedir ayuda, el juez llamó a la policía y ésta las llevó inmediatamente al aeropuerto en un operativo comando y las sacó de Francia para evitar que los rufianes las liquidaran”.

Argentina, exportadora no tradicional

“Ah, la trata de blancas es vieja como la historia”, repite la policía sin asombro, y el tráfico de mujeres fluye inevitablemente desde los países más pobres hacia los centros donde hay más dinero. Actualmente, el mayor comercio se realiza llevando tailandesas, filipinas y sudamericanas (“Latinoamérica es un abastecedor de primer orden”, dice Sessa) a Holanda, la Costa Brava, la Costa Azul, Marruecos y los países árabes.

A principios de siglo, durante la próspera *belle époque* rioplatense, la Argentina importaba anualmente centenares de jóvenes polacas y francesas para otorgar *cachet* a sus lucrativos prostibulos (ver recuadro sobre la poderosa organización de proxenetas, Zwi Migdal). Hoy, su empobrecida realidad la ha convertido en exportadora no sólo de mujeres engañadas sino también de cashios. “Yo siempre digo que la Argentina tiene un producto no tradicional de exportación: prostitutas, cashios y traficantes de drogas”, admite irónicamente un alto funcionario de Interpol-Buenos Aires.

España sería uno de los mercados donde nuestros “productos” están mejor cotizados. “Respecto de la trata internacional cuyas actividades se han desenvuelto en España”, dice un informe que en 1979 presentó el gobierno ibérico ante el Grupo de Trabajo sobre Esclavitud de las Naciones Unidas, “los casos conocidos tienen como protagonistas a proxenetas portugueses y sudamericanos principalmente... En cuanto a los casos llevados a cabo por personas de origen sudamericano (**sobre todo argentinos**) existen varias modalidades. Es común a ellas el hecho de que los explotadores lleven a cabo varias actividades delictivas de distinta naturaleza, ocupando a sus mujeres de la misma nacionalidad en el ejercicio de la prostitución... Existe un caso en el que en la red de trata internacional están complicados tanto sudamericanos como portugueses, siendo característico el hecho de cambiar diariamente de lugar de trabajo a las explotadas de distintas nacionalidades”.

Fuentes de la Secretaría General de Interpol estiman que la Argentina provee entre 200 y 300 mujeres anualmente al mercado internacional. En la actualidad, Cuyo sería la región donde se lleva a cabo la mayoría de los reclutamientos: “Si, desde el año pasado España nos ha



1930: El caso Zwi Migdal

Los rufianes polacos

Las muchachas venían engañadas de sus pueblos de origen, casi siempre regiones rurales de Polonia y Hungría. Todas las interrogadas en el proceso seguido a los miembros de la Sociedad Zwi Migdal así lo refieren. La sociedad enviaba a Europa un "auxiliar". Este no era socio de la organización sino simplemente un empleado. Su misión consistía en "cazar" incautas. Se presentaba en el pueblo de la mujer como hombre adinerado y pedía a la familia la mano de la hija. Luego de la boda, el matrimonio se trasladaba a América del Sur...

La sociedad de rufianes

...En general, el rufián polaco se coaligaba para eliminar la competencia y obtener así mayores ganancias. Es a partir del 1º de mayo de 1906 que resuelven fundar en Buenos Aires una "sociedad de socorros mutuos", a la que denominan *Varsovia*, de la que luego derivaron las sociedades *Asquenatum* y *Zwi Migdal*...

... La sociedad Zwi Migdal estaba compuesta por 500 socios, que controlaban 2.000 prostíbulos en los que trabajaban 30.000 mujeres...

El caso Zwi Migdal

El procesamiento a la organización de los caftens polacos, se produjo a raíz de la denuncia de R. L. ante el Juzgado del Dr. Rodríguez Ocampo en los primeros meses de 1930. Se los incriminaba por "corrupción y ejercicio del proxenetismo", y cuanto integrantes de una sociedad delictiva, por "asociación ilícita"...

...R. L. llegó en setiembre de 1924, acompañada por B. K., ignorando en absoluto su destino (...) Con el ingreso al prostíbulo, el primer paso estaba dado, pero también la suerte le reservaba una misión. El 31 de diciembre de 1929 formuló su denuncia. El hecho no difería de otros conocidos, pero sus derivaciones adquirieron grandes proporciones...

...Desde el 27 de diciembre de 1924, R. L. comerciaba en el lenocinio de la calle Valentín Gómez, explotado por el caftén J. C., a quien sólo entregaba una parte de las ganancias por-

que no hacían vida en común (...) Merced a ello, pudo ahorrar algunos pesos que le permitieron el abandono de "la vida", e instaló un comercio en la calle Callao. No omite comunicar el cambio de actividades a la comisaría, pidiendo que la radien de los libros donde constaba su profesión de prostituta. Además, formula una advertencia de suma importancia en la elaboración posterior del proceso. Manifiesta temores de que los rufianes, en represalia, emprendieron una campaña para imponerle el retorno al prostíbulo...

... Pero el 30 de enero de 1930, cuando R. L. visita nuevamente la comisaría, su propósito había cambiado.

Quería inscribirse para volver a ejercer la prostitución. Los macrós habían usado este subterfugio: en el comercio de la calle Callao, R. L. fue visitada por un señor bien vestido y comunicativo; iniciado el diálogo sobre la compra de mercaderías, sus maneras agradan a la mujer y comienza la relación. La amistad fue creciendo. Este señor era un destacado rufián de la Zwi Migdal, donde lo llamaban "el bolchevique" por la actitud dominante que siempre tomaba. No le fue difícil someterla. Un simbólico casamiento en las oficinas del Registro Civil de la seccional, un casamiento real delante de un rabino de la colectividad y otras vilezas fueron los ardides empleados por el caftén S. J. K. Con esto no buscaba una mujer sino un escarmiento. El juez instructor reabrió indagatoria del acusado K., que negó los cargos e intentó presentarse como víctima. La Sección Investigaciones de la policía sirvió como de costumbre al sindicato de rufianes...

...Es entonces cuando el Juez Rodríguez Ocampo resuelve asumir personalmente la instrucción del sumario, estableciendo las numerosas falsedades de los informes provenientes de Investigaciones (...). Desde ese momento comienza el verdadero proceso a la Zwi Migdal. El juez Rodríguez Ocampo allana la sede central, en la calle Córdoba 3280. Se incauta de los libros y correspondencia. Luego de otras rápidas diligencias, ordenó el procesamiento de 442 miembros por haber incurrido en el delito de asociación ilícita (...). El día 27 de setiembre de 1930, el Juez Rodríguez Ocampo dictó la prisión preventiva de los rufianes, 108 en total, incluso de mujeres proxenetas, y ordenó la captura de los prófugos.

El 1º de octubre de 1930, los abogados de los rufianes interpusieron recursos de apelación ante el Tribunal de Alzada (...) El 25 de enero de 1931 se produce la visita del secretario de la Cámara de Apelaciones en lo Criminal y Correccional al subprefecto general, en el Departamento de Policía. El objeto era comunicarle que los rufianes salían en libertad "por revocatoria del Auto del juez". El Auto de la Cámara aparece fechado dos días después, el 27 de enero. Los rufianes volvían a sus negocios por decisión de la Justicia.

(Extractos de La malavida, de Ernesto Goldar, publicado por el Centro Editor de América Latina)

pedido información sobre mujeres de Mendoza y San Juan, y sobre unos hermanos que operan en esa zona", asintió una alta fuente de Interpol-Buenos Aires.

La Policía Correccional no habla castellano

Holanda es el otro país donde los argentinos se han hecho presentes. Durante el último año la prensa holandesa ha denunciado la posibilidad de que prostitutas argentinas sean víctimas de redes de traficantes, y en una oportunidad se desbarató una banda que contaba con rufianes argentinos. Ante estos hechos, el corresponsal de *El Porteño* en Holanda, Pedro Casademunt, se dirigió a la Policía Correccional. En la oficina 203

lo atendió el oficial ayudante D. Brouwer. Este oficial expresó que su departamento tiene fichadas más de 450 prostitutas de origen latinoamericano. Al principio alegó ignorar cuántas argentinas engrosaban la lista, pero finalmente aceptó brindar los datos, bajo el acuerdo de no publicar sus nombres. Tras revisar el archivo durante más de media hora, regresó con unas treinta y pico fichas, de las cuales sólo 22 ofrecían datos que permiten saber con certeza que se trata de argentinas. En la ficha se indican todos los datos personales, anotaciones de la policía y la descripción física de la mujer. Es notable comprobar que de acuerdo a las fichas, todas ellas presentan las mismas características físicas, como si alguien las hubiera seleccionado en nuestro país: cabellera oscuro, largo y enrutado; altura media y piel blanca; edad promedio ac-

tual de 33 años; y casi todas llegaron a Holanda en 1978 o 1979. Otro dato común es el matrimonio con un súbdito holandés.

Según Brouwer, estas 22 mujeres son una parte muy reducida del total, porque la inscripción en la Policía Correccional es totalmente voluntaria, y el ejercicio de la prostitución no constituye ninguna infracción a las leyes locales. "Estas damas no hablan holandés —dice—, tampoco inglés, por ello es muy difícil comunicarse con ellas. Hemos pensado incorporar alguno colega que hable español, o que algún de nosotros estudie el idioma, pero son sólo planes. Por ahora dependemos de traductores oficiales, y eso no es práctico en nuestro trabajo. Por otra parte, tienen miedo. Les han infundido un falso temor, como si nosotros fuéramos una amenaza para ellas. El otro aspecto es que casi siempre

INVESTIGACION

tomamos contacto en locales donde es notorio que no se expresan con libertad”.

Brouwer aclaró que casi todas ellas poseen pasaporte holandés como resultado de matrimonios presumiblemente fraudulentos. Interrogado sobre la eventual existencia de una red u organización dedicada a coordinar la llegada de estas mujeres, respondió que estaba convencido que el arribo de tantas latinoamericanas a Holanda es el resultado de las actividades de una organización criminal dedicada al comercio de mujeres. Pero sobre este punto se negó a brindar mayor información. En relación a las mujeres que viajan engañadas, y que luego son violentamente incorporadas a la prostitución, reconoció que es uno de los aspectos más delicados y dolorosos que deben enfrentar, pero adujo la falta de recursos de su departamento para enfrentar al problema: “Si ellas no hacen la denuncia nosotros no podemos intervenir”.

Idéntica fue la respuesta de la Dra. Inés Suárez Gouzen de Collarte, responsable del consulado general argentino en Amsterdam. “En los años que llevé destacada en Amsterdam, nunca recibí denuncias en relación a este tema”, dijo primero. Luego, tras cierta insistencia, admitió conocer cuatro o cinco argentinas dedicadas a la prostitución, pero agregó: “Estas mujeres poseen nacionalidad holandesa. Ya no tienen relación con el consulado”. La funcionaria se olvidó de aclarar que para contraer matrimonio se necesita documentación certificada por este consulado, que es el único de Holanda.

En Buenos Aires, el Dr. Ramallo de la dirección general de derechos humanos de la Cancillería, le mostró la denuncia hecha por Susana A. Gabbanelli de Casademunt sobre sus sospechas de que mujeres argentinas son explotadas por tratantes de blancas en Holanda. Demostrando un real interés por el asunto, el joven funcionario nos explicó que no podían proceder a una investigación por falta de datos concretos acerca de las supuestas víctimas.

Afadas de pies y manos

La apatía gubernamental respecto de este grave problema no sorprende cuando uno comprueba que al 30 de abril de 1984, sólo 56 de los 158 países miembros de las Naciones Unidas habían adherido al “Convenio para la represión de la trata de personas y de la explotación ajena”, sancionado en 1949. Entre los países ausentes se encuentran nada menos que Estados Unidos, Inglaterra, Holanda y Alemania Occidental.

Varios factores contribuyen a que los gobiernos y sus organismos de seguridad se resistan a reprimir la trata de blancas y a salvar a sus víctimas. En primer lugar, las redes de comerciantes de mujeres generalmente trafican en dro-



INVESTIGACION

ALGEMEEN DAGBLAD

DONERDAG 4 OKTOBER 1984

nieve
all
nd.
24

11
0
ssa
sse

lichaamsmas-
Schipholweg
liede (bij Bad
105-186)
er vercoont de
non-stop.
f. 7.50 v. 1 1/2
t/m za.
e Haven 2.
12. On relax.
lisa 2 lekkere
negerinnen
u heel zoe-
ric

seweg. - Derat. tel. 078-
1-1300 (meisje gev.)
XAVIERA 2x hoogtobunt
f. 100.- Groepsstr. 26A ben.
Rtd-Z. Ass. gev. v.d. avond.
ARGENTIJNSE Andrea, terug
van weggeweest. Nu weer bij
privé Marjan, 010-774797.
MONIQUE, 24 jr. ontv. U in
gezellige privéfeer, ook es
oort 01640-43759.
Nieuw. WILMA is terug, f. 50.-
all-in, ma.- t/m vr. dag v. 10 u

50. Zeer i
V. Houtent
THAISE en
les is mog.
is onte spe
040-404290
ROOM SER
dames aan
Discr. en h
652024.
NIEUW in A
jaar, verwen
en eerlijk niv

Andrea ARGENTINA, regresa des-
pués de ausencia. Ahora nuevamen-
te en privado con Marjan, tel.: 010-
774797.



Las famosas vidrieras del barrio rojo de Amsterdam.

atica
is interes-
d bedrijf in
ers

wetenschap van mentale ge-
zondheid. Bestaat bij Scien-
tology kerk, Amsterdam, N.Z.
Voorburgwal 271. Tel. 020-
250999.
Leuke MEISJES uit Scan-
dinavië, Europa, Azië, N/Z-A-
merika enz. Willen kennism.
vakantie, huw. met u. Gratis
fotobrochure!!! Cor. Club
'70/A, Box 8177, R'dam.
EENZAAM? Plaats eens een
kennismaking met een in-
het Duitse Dagblad Die Welt.

43138022 l
Omg. Rand
begrip. O
nod. R. an
Wils. Duice
Dynamische
inter. geor
gezelige vr
nr. 433373;
Man (35) z
leuke VRIE
Wie weet...
o. nr. 4393

gend gewoest

Hermosas chicas provenientes de Escandinavia, Euro-
pa, Asia, Norte y Sud América, etc., desean mantener
contacto, ir de vacaciones o casarse con Ud.
Gratis folleto con fotos!!!!
Correspondencia a Club 70/A, Casilla de Correos 8177,
Rotterdam.

CUIDADO CON LOS AVISOS
Agencias de viajes, matrimoniales, de masajistas o de reclutamiento
de artistas en muchos casos encubren a los traficantes de mujeres.

gas y ambos negocios dejan altas "comisiones" a un sinnúmero de funcionarios y policías deshonestos. Además, es sabido que las mafias del crimen organizado siempre actúan con la connivencia y el apoyo de algún sector influyente de la sociedad. En segundo lugar, como gran parte de las mujeres que caen víctimas de estas mafias eran prostitutas en sus países de origen, la mayoría de los funcionarios y policías infiere que da lo mismo ser una prostituta que vive libremente de su trabajo, que ser una prostituta explotada bajo coacción, incluso amenazada de muerte, por un rufián que se lleva todas sus ganancias, quien no sólo le retiene su pasaporte sino que además la puede vender en cualquier momento contra su voluntad.

Por último, como las víctimas no hacen la correspondiente denuncia, por temor a las represalias, las muertes ejemplificadoras y la desconfianza hacia la policía, funcionarios y agentes encuentran la excusa ideal para desembarrasarse del problema. Inclusive, se han dado casos en los que la víctima que logra escapar y denuncia su situación retorna a la prostitución, como consecuencia de las amenazas que recibe y el desamparo que siente frente a los organismos que debieran protegerla.

Tal el dramático caso de un grupo de sudamericanas que trabajaba en un bur-

del de La Haya. En febrero de 1984 fue desbaratada en Holanda una banda de traficantes de mujeres y cocaína. Entre sus integrantes estaba la jefa del burdel de La Haya. Como resultado de esta acción, cuatro mujeres colombianas se atrevieron a presentarse a la policía y su ejemplo fue seguido por otras dos compatriotas y una chilena. Las mujeres declararon que estaban prisioneras, siendo obligadas a trabajar como prostitutas. Su relato conmovió a toda la opinión pública.

Un compatriota las había contactado en su propio país, y bajo pretextos laborales las había traído a Holanda. Una se casaron con holandeses en la embajada del Reino de los Países Bajos en Bogotá, otras lo hicieron también con holandeses en el pueblo dinamarcués de Logenkloster. En todos los casos ignoraban quiénes eran sus maridos. Después del casamiento pidieron la nacionalidad holandesa, como lo permite la ley de ese país. Pero cuando les otorgaron los pasaportes tuvieron que entregarlo en el acto al "agente". Arribadas a Holanda, las obligaron a trabajar como prostitutas para saldar las deudas contraídas con la organización. Les dijeron que tras la entrega de los 20.000 dólares (siempre la misma cifra) podrían aspirar al reintegro de los documentos.

Las condiciones de trabajo fueron arregladas bajo amenazas de armas, malos tratos y chantaje. Algunas ya son adictas a la cocaína. Las siete víctimas contaron que trabajaban de día y de noche bajo custodia permanente, y admitieron que si no se habían presentado a la policía antes era porque estaban convencidas de que muchos agentes estaban corruptos.

Este relato fue publicado por varios periódicos holandeses en artículos de subida indignación. Lo que luego no se supo, es qué ocurrió con las mujeres que hicieron la denuncia. Dos periodistas, Pette de Bie y su colega Hanneke Groenteman, decidieron averiguar el fin del caso. Descubrieron que la embajada colombiana no les brindó ninguna ayuda porque como resultado del casamiento habían perdido su nacionalidad de origen. Así, las pobres mujeres se encontraron con que habían perdido todo y que nadie las auxiliaba. Poco después cinco de ellas retornaron a la prostitución. Sólo dos pudieron regresar a su país con visa turística. El gobierno holandés, que tiene estas declaraciones en su poder, hasta el momento tampoco ha hecho nada.

Desde Holanda: Pedro Casademunt
En Buenos Aires: María Eugenia Estenssoro

PERU

LA "COMISION VARGAS LLOSA" EN LA PICOTA

*Una historia que hubiese llamado la atención de Cortázar y de Antonioni: una foto bastó para que las conclusiones de la comisión gubernamental encabezada por Mario Vargas Llosa, puestas ya en entredicho por otras fotos, se derrumbasen como un castillo de naipes: la ejecución a golpes y pedradas de un grupo de periodistas, en enero de 1983, fue decidida por *sinchis* (miembros del escuadrón antiguerrilla de la Guardia Civil), quienes con toda probabilidad se encontraban vistiendo ropas civiles entre los asesinos.*

Cinco días antes de que —según la fecha que se estipuló oficialmente— se produjese la masacre de Uchuraccay ocurrió otra similar en el vecino villorrio de Huaychao, un disperso caserío de doscientos habitantes a 4.300 metros sobre el mar. Precisamente los periodistas asesinados se hallaban sobre la pista de lo que realmente había sucedido. La versión oficial estableció, en síntesis, que los pobladores de Huaychao sorprendieron y ultimaron (sólo logró escapar un insurgente) a un comando senderista compuesto por seis hombres y dos mujeres; que los guerrilleros llegaron al pueblo en la madrugada del 21 de enero disparando sus armas al aire y que encañonando al *vayaroc* (alcalde) le exigieron que reuniese a los restantes regidores con él y a todos los pobladores en la plaza. Desde tiempo atrás —prosigue la explicación oficial— los comuneros de Huaychao, llenos de odio por los senderistas¹, se habían juramentado matar a cuantos pudieran en cuanto se les presentase la menor oportunidad. Así las cosas, el *vayaroc* habría fingido plegarde de buen grado a las exigencias que

se le hacían, convidando a los forasteros con papas, queso de cabra y aguardiente de caña. Y así fue como luego de que todo el mundo se reunió en la plaza y uno de los irregulares los arengó, en momentos en que el comando se disponía a destruir a los jóvenes en el uso de sus fusiles, pudieron sorprender a los guerrilleros y matarlos a pedradas y a garrotazos con excepción de uno que logró ganar las alturas empuñando un revólver.

Hasta aquí la palabra oficial, una versión más de *Fuenteovejuna* que no logró convencer a la mayor parte de los periodistas destacados en Ayacucho, que sospecharon que algunos de los iracundos comuneros podrían ser en realidad, *sinchis* disfrazados. No sólo el 60% de los habitantes de las montañas de Ayacucho son analfabetos, sino que un 70% es únicamente quechua-hablante, lo que dio pábulo a que se tejiesen muchas especulaciones acerca de un fatal malentendido, como ya se verá. Por entonces se recordó que la utilización de los campesinos por terceros para *tareas sucias* es ya casi una tradición.

Aun así, algo no encajaba. Las sospechas recrudecieron cuando, inmedia-

tamente luego de consumada la "hazña", las autoridades militares dispusieron que se celebrase un "Acto Cívico" en Huaychao con la presencia del comandante militar de la **zona de emergencia**, general Clemente Noel. Al mismo sólo pudieron asistir los informadores de la revista oficialista *Caretas*, que fueron trasladados a Huaychao a bordo de helicópteros militares. Sin dar explicaciones, el general Noel no invitó a periodistas de otros medios. En el curso del acto cívico-militar —informó *Caretas*— se premió a los homicidas con dinero, velas y víveres, estimulándose a los huaychanos a tomar ejemplo de ellos y dejándose establecida la norma de que "los amigos vienen del cielo y los enemigos por tierra". Paradójicamente, fue el semanario derechista quien confirmó las aprehensiones de los restantes informadores: bajo el título "Linchamiento en Huaychao" y sobre los cadáveres cubiertos con ropas típicas de los presuntos guerrilleros, posaba un compacto grupo de los que se identificaba como sus victimarios. Y en abigarrada mescolanza, la foto, aunque borrosa, ofrecía un muestrario de pantalones, pulóveres, zapatos y hasta ponchos de la indumentaria de reglamento de los *sinchis*, entremezclada con ropas civiles. Y esto no era todo: los cadáveres habían sido enterrados horizontalmente, en parejas y vestidos, y no individualmente y en ángulo de 45% como se estilaba en la puna²; las estimaciones del forense respecto a la fecha y hora de los decesos no se correspondieron con los oficiales³ y provocó gran suspicacia que el general Noel hubiera comunicado el número y sexo de los ultimados antes de que se exhumasen las cuatro tumbas descubiertas.

Estos hechos fueron el detonante para que, bajo el impulso de Amador García, enviado de *Oiga*, el grupo de periodistas decidiese dirigirse al lugar de los acontecimientos. Los cabildos previos tuvieron lugar en el hostal "Santa Rosa", uno de los pocos de la capital ayacuchana, en el que la mayoría de ellos se alojaba. Y no sólo ellos: "Sabíamos que había varios policías alojados allí —declaró el fotógrafo Torres Serna, que desistió a último momento de participar en la expedición— e incluso un coronel de la jefatura de Ayacucho. Ellos nos podían oír perfectamente ya que no pusimos ningún cuidado en ocultar lo que nos disponíamos a hacer, que era perfectamente legal". Torres Serna no ascendió a la montaña porque confirmó una entrevista en la ciudad con un miembro de la dirección senderista y también porque ya no había lugar en el desvenajado taxi que conduciría al grupo hasta Yanoarcco por cien soles. Desde allí, el grupo, conducido por el guía Juan Argumedo (cuyo cadáver nunca apareció y que figura como **desaparecido**) emprendió una dura caninata bajo el sol que, según los cálculos más optimistas, demandaría al menos nueve horas hasta Huaychao. A la ida o al regreso, este itinerario quedó



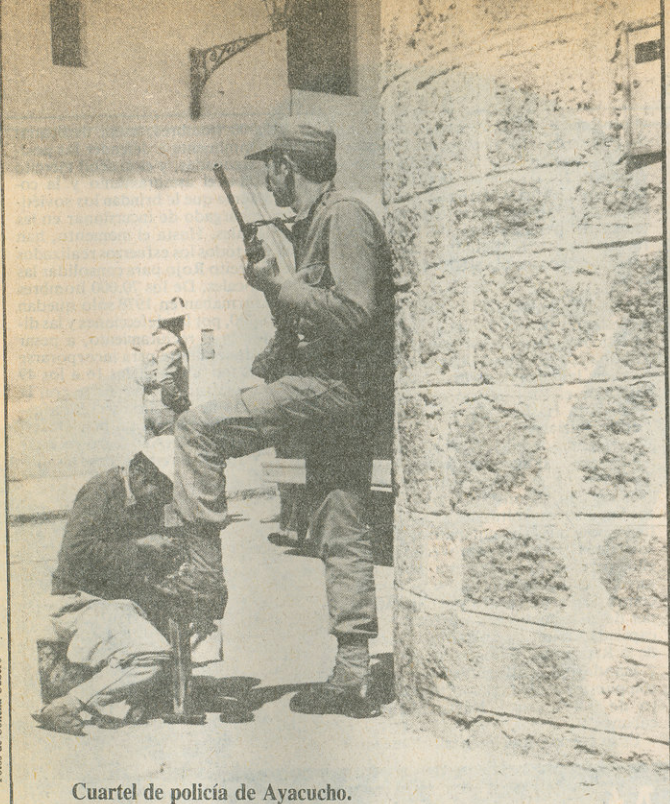
Patrulla antiguerrillera en Ayacucho.

trunco. "Los comunicados oficiales son pura falsedad —dijo entonces Torres Serna—: nosotros siempre temimos mucho más a los *sinchis* que a los terroristas. Jamás los pobladores nos fueron hostiles (aunque) recuerdo bien que cuando fuimos a Paríamarca a verificar la muerte de la camarada Carla (una comandante senderista), que resultó falsa, los senderistas nos advirtieron que no nos detuviésemos al regresar; que había *sinchis* disfrazados que nos matarían para echarle la culpa a ellos. Aunque no tengo pruebas, mi contacto en la policía me aseguró que (los *sinchis*) estaban infiltrados entre los campesinos. Yo creo que mis compañeros se han debido identificar como siempre al llegar a Uchuraccay. Supongo que De la Piniella, que era un muchacho muy vehemente, habrá dicho que era de *Marka* (editorial de tendencia izquierdista) y que eso habría decidido a los infiltrados a matarlos".

Una comisión para cada escándalo

Apenas conocida la noticia del múltiple asesinato, el presidente peruano, Fernando Belaúnde Terry, intentó descargar las responsabilidades sobre los directores de los medios de prensa y, sorprendentemente, sobre los curas extranjeros, contra quienes despotricó, calificándolos de "agitadores". Pero ante las manifestaciones que se sucedían

en Lima y la creciente indignación pública, dispuso la formación de una enésima comisión investigadora, integrada por personalidades relevantes entre las que descuella el novelista Mario Vargas Llosa. El manido recurso gubernamental fue contestado duramente por la Federación Nacional de Colegios de Abogados del Perú, para quien la decisión presidencial constituyó "una intolerable intromisión violatoria del poder judicial y una pretensión de ignorar las facultades del Fiscal de la Nación". Los togados tuvieron en cuenta para indignarse que para entonces ya se habían formado comisiones para todos y cada uno de los temas que acuciaban y comprometían al poder sin que jamás se obtuviesen resultados positivos: había comisiones para investigar los repetidos secuestros de exiliados argentinos; para los muchos ilícitos cometidos durante el gobierno del general Morales Bermúdez; para la muerte de soldados y el flagelamiento de civiles en la conflictiva frontera con Ecuador; para el asesinato a tiros de senderistas hospitalizados en Ayacucho y para otros varios escándalos políticos y económicos que sacpand a conocidas personalidades del gobierno y las Fuerzas Armadas. Pese a los múltiples indicios de que la matanza no era ajena a los minuciosos planes operacionales antisubversivos trazados por el estado mayor del general



Cuartel de policía de Ayacucho.

Noel, la comisión encabezada por Vargas Llosa desestimó tal hipótesis, limitándose a atribuir la tragedia al secular atraso campesino. Con anterioridad, la aparición —parcial y tardía— de alguna de las fotos póstumas de Willy Retto, uno de los asesinados, había dejado en ridículo la pueril explicación oficial de que los comuneros habían confundido el grito identificatorio de ¡Periodistas! con el de ¡Terroristas!, revelando que hubo un diálogo entre víctimas y victimarios antes del fatal desenlace. Sin inmutarse los comisionados remozaron la tesis oficial alegando que los campesinos desconocían las armas de fuego y que tomaron por ellas las cámaras que portaban los reporteros.

La reciente publicación de una foto tomada en Tambo en vísperas de la matanza por Oscar Retto (padre del anterior), derrumbó las conclusiones del informe de la comisión, reduciéndolas a agua de borrajas. En ella sonríen Fortunato Gavilán, teniente gobernador de Uchuraccay, y Dionisio Morales Ocente, ambos identificados por las fotos de Willy Retto como pertenecientes al grupo agresor. En la foto de Retto padre, tienen en sus manos un FAL y una metralleta STAR, respectivamente. Junto a ellos posan varios *sinchis*. La foto fue publicada por el matutino limeño *La República* el pasado 23 de enero y

obraría desde hace tiempo en poder del tribunal de Huamanga que entiende en la causa, lo que explicaría la severidad del juez para con el arrogante Vargas Llosa, al que envió incomunicado a su hotel. También el Tribunal, se dice en Lima, tendría testimonios de que los periodistas fueron asesinados el 28 de enero y no el 26, como se informó en un primer momento el general Noel. Ya al exhumarse los cadáveres, muchos periodistas se habían extrañado porque los cuerpos de sus infortunados colegas no presentaran siquiera rigidez pese a llevar teóricamente cuatro días desde los decesos. La tesis más difundida es ahora que el jueves 27 los periodistas se hallaban aún con vida y en libertad, regresando de una entrevista en las alturas con Osman Morote, a quien entonces se reputaba jefe militar de Sendero Luminoso. Por alguna razón los periodistas habrían temido por sus vidas y adelantado un mensajero para que anunciase en la ciudad el logro del “reportaje del año”. Este testigo anónimo (¿Juan Argumedo?) habría declarado ante el Tribunal, según afirma *La República*. La tesis del diario es que el grupo fue detenido por una partida de comuneros que al mando de Fortunato Gavilán cumplía tareas parapoliciales, llevado a Uchuraccay o a sus inmediaciones y ejecutado salvajemente luego de que, al día siguiente, una patrulla de *sinchis* llegase

para interrogarlo. Gracias a la foto de Oscar Ketto fueron identificados varios *sinchis* que fueron destinados lejos de Ayacucho después de la matanza. Los medios de prensa limeños se preguntan ahora si en realidad algunos victimarios murieron, tal como se informó, y si no se denunció su muerte con el objeto de posibilitar su huida. Varios acusados y testigos de la matanza murieron misteriosamente (o eso se dijo) sin que haya autopsias o tumbas que permitan verificarlo.

La ridiculización pública del informe de la comisión encabezada por el autor de *Historia de Maya* permite comprobar nuevamente hasta qué punto las comisiones especiales, más allá de la buena o mala voluntad de sus integrantes, sólo suelen servir para que crímenes horrendos se sustraigan de la esfera de la Justicia y sus autores intelectuales y materiales sigan gozando de impunidad. Un escritor quizá pueda obtener en ellas buen material para confeccionar un *best-seller*, pero difícilmente pueda hacer otra cosa, aun cuando no se equivoque tan grueso como en el caso que nos ocupa: las comisiones como nuestra CONADEP no tienen otra atribución que elevar un informe. Hasta ahora el de la CONADEP sirvió para que *Nunca más* sea uno de los libros más leídos de la historia argentina. El riesgo es que acabe entreverado en los rankings con historias tan triviales como las que en los últimos tiempos urde y convalida el escribidor de Arequipa y nada más.

Juan José Salinas

NOTAS

¹ En la primavera de 1982, los senderistas prohibieron los cultivos comerciales, permitiendo únicamente el autoabastecimiento. Pretendían así “hambrear a las ciudades”, según la clásica técnica de acoso maoísta. Las comunidades que vivían exclusivamente de sus cultivos comenzaron a rebelarse. Estas comunidades tienen la particularidad de ser las más indias y estar establecidas a mayor altitud. *Sendero* tiene su fuerte en los valles intraandinos, a altitudes entre los 2.500 y los 3.600 mts. La rebelión de los habitantes de las estepas de Huanca, que tienen una rivalidad ancestral con los de los valles, fueron reprimidas sangrientamente por los senderistas: más de cincuenta indígenas fueron ajusticiados en Lucnamarca en abril de 1983. Estos “ajustes de cuentas” fueron aprovechados por la Guardia Civil, que comenzó a armar a los descontentos y a formar con ellos grupos paramilitares. (Ver el trabajo de Henri Favre, *Sendero Luminoso, horizontes oscuros*, Ediciones Antropos, Buenos Aires, 1984).

² Algunos medios de prensa limeños sostienen que los cadáveres fueron desenterrados apresuradamente en otro lugar y vuelcos a enterrar en Uchuraccay. Se habla, incluso, de la existencia de un video que registraría esos movimientos.

³ Los cadáveres fueron extraídos con los ojos reventados y sin lengua. Antropólogos sostienen que la lengua fue comida ritualmente por los asesinos que habrían sellado así un “pacto de silencio”.

Ponga mucha atención, amigo —me dice el oficial político Bondariev antes de partir rumbo a Kabul—. Tenga firmemente el volante que en una curva, en medio de una calma idílica, un lanzagranadas puede estallar; su camino puede ser cortado en llamas por una ráfaga de DCHR (ametralladora de grueso calibre); minas con destellos diabólicos pueden explotar bajo las ruedas de su vehículo...

Teniente Coronel P. Studinikine, corresponsal de Pravda en Afganistán

Las elocuentes recomendaciones —transcriptas en uno de los pocos artículos publicados por la prensa soviética sobre la guerra que se libra en Afganistán— sirven de espejo para la conversación que en un departamento céntrico de Buenos Aires mantuvo *El Porteño* con tres representantes de la guerrilla afgana: Abdul Qayúm, presidente del Frente Unido Nacional de Afganistán (FUNA), Hashem Zamani, ex senador, dirigente del FUNA y Calid Durán, del Comité de Solidaridad con el pueblo afgano de Hamburgo. “La resistencia —señala Abdul Qayúm— pudo liberar más del 80% de nuestro territorio, la fuerza militar crece despacio pero constantemente. Estamos aprendiendo a pelear, nos familiarizamos con las tácticas guerrilleras”. En Peshawar, Pakistán,

el profesor Sayed B. Majrooh (director del Centro de Informaciones de la Resistencia) comparte y amplía la apreciación: “En 1984 la URSS reforzó sus efectivos en Afganistán en aproximadamente 50.000 hombres; entre ellos 2 unidades de paracaidistas de élite que fueron destinadas al Panjir. Pese a ello, la resistencia controla el 80% del territorio”.

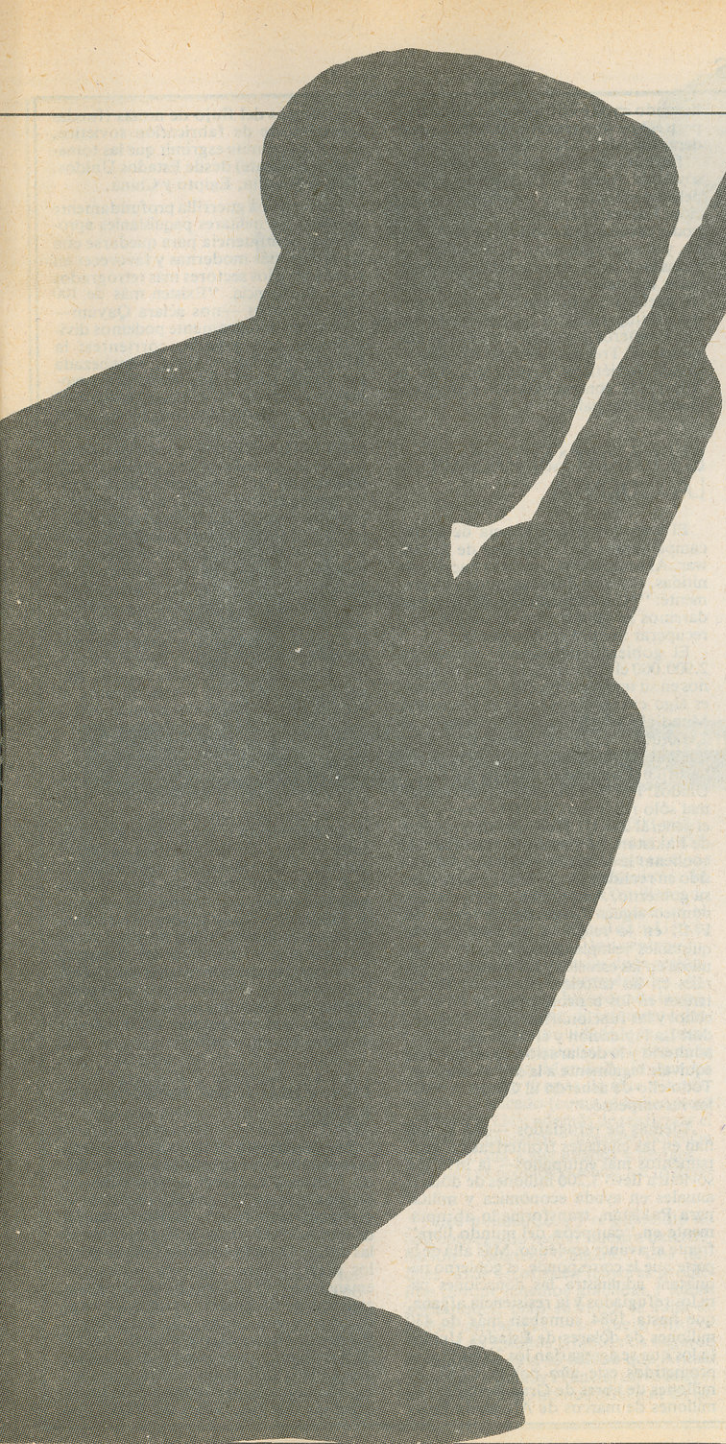
Más allá de las cifras, todas las versiones coinciden en lo fundamental: los soviéticos controlan las ciudades y las principales vías de comunicación, y la resistencia las zonas rurales. “Como Afganistán es montañoso e inhóspito —comenta Hashem Zamani— los soviéticos iniciaron la lucha con soldados provenientes de sus tres provincias musulmanas (Turkmenistán, Uzbekistán y Tadjikistán). Nacidos al norte de la frontera con Afganistán, éstos tienen lazos lingüísticos, culturales y hasta familiares con nuestros compatriotas. Los soviéticos pensaban aprovecharse de ello, pero en la guerra esta gente desarrolló una gran afinidad y profunda compasión por nuestro pueblo. Algunos de ellos desertaron y ofrecieron su capacidad técnica y militar a las luchas de la Resistencia. Entonces los retiraron y mandaron contingentes europeos, compuestos también por tropas del Pacto de Varsovia y hasta algunos cubanos”.

Estas fuerzas, que totalizan alrededor

de 105.000 hombres, están dedicadas fundamentalmente a defender las posiciones ya ganadas, y es el débil ejército afgano, con el asesoramiento y la cobertura aérea que le brindan los soviéticos, el encargado de incursionar en las zonas rurales. Hasta el momento, han fracasado todos los esfuerzos realizados por el Ejército Rojo para consolidar las fuerzas locales. De los 70.000 hombres que las formaban en 1978 sólo quedan unos 30.000, por las defecciones y las dificultades en el reclutamiento, a pesar que las edades límite para incorporarse al ejército son ahora de los 16 a los 49 años. La KGB tuvo más suerte con la construcción de la policía secreta afgana. La Khedamati-i-Etal’at-i-Dolati (conocida como KHAD) logró reclutar entre 15 y 20.000 hombres. Pese a su ju

Afganistán: Un Vietnam para la URSS

*Cinco años después de la irrupción soviética, el enfrentamiento con la guerrilla amenaza transformar un viejo aliado de la URSS en un pantano para sus tropas de élite. En su paso por Buenos Aires, tres representantes de la resistencia se entrevistaron con **El Porteño** y completaron el panorama.*



ventud, ya fue acusada por Amnistía Internacional de practicar normalmente la tortura.

Del otro lado, han comenzado con relativo éxito las incursiones rebeldes en las ciudades (como lo demuestra el estallido de un explosivo plástico en el aeropuerto civil de Kabul), y se mantienen los ataques constantes sobre las carreteras.

“Los enemigos —señaló un alto oficial soviético— prestan particular atención a la guerra caminera: tratan de cortar las arterias de la joven República por las que entran en Afganistán los productos petroleros, el material de construcción... todo aquello que la Revolución realmente necesita”. Según Sayed Majrooh, “a pesar de las graves pérdidas que implicó el refuerzo soviético, cada convoy que une Kabul con Kandahar (la capital y la segunda ciudad en importancia) sufre en promedio cuatro ataques durante su recorrido”.

El panorama militar no se vio afectado al cumplirse el quinto aniversario de la entrada de tropas soviéticas. Pero las Naciones Unidas igualmente recordaron el hecho con la votación del ya tradicional llamado a la retirada de las tropas extranjeras de Afganistán. En 1985 fueron 119 los votos a favor de la resolución (tres más que en 1984), 20 los contrarios y 14 las abstenciones. Para muchos de los rebeldes la lucha reconoce más historia.

LAWRENCE NO PUDO CON LOS AFGANOS

Afganistán es uno de los 25 países más pobres del planeta, con un ingreso anual de sólo 190 dólares per cápita. La cifra no alcanza a reflejar la miseria existente, debido a la profunda desigualdad entre sus habitantes. El 85% es analfabeto y un 80% se dedica a tareas agrarias a pesar de que sólo el 13% de su tierra está cultivada. A lo largo de sus inhóspitos valles, montañas y quebradas se distribuyen más de 20 grupos étnicos que totalizan una población de 15 millones de habitantes, parte de los cuales (unos 2.500.000) aún integran tribus nómades.

Ubicado en el corazón de Asia, Afganistán es un inmenso cruce de caminos que conoció tempranamente la dominación extranjera. Los griegos, los mongoles, los persas y finalmente los árabes —que islamizaron la población (sunnita en un 70% y con minoría chiita)—,

fueron sucesivamente derrotados por las indómitas tribus locales, hasta que en el siglo pasado se estableció la dominación inglesa. Esta tampoco pudo resistir los embates liberadores, y en 1919 otorgó la independencia a la casa real de Afganistán. "En el siglo XIX —afirma Qayúm— mantuvimos la lucha contra el principal imperio de la época, y tras obtener la independencia nos convertimos en el centro de todos los movimientos de liberación de la región."

Los intentos modernizadores de la monarquía contaron con el apoyo soviético desde la visita de Krushev en 1955. En ella se decidió la entrega de armamento al ejército afgano y la visita de los correspondientes asesores militares. Nadie en Occidente, a pesar que transcurrían los años de la guerra fría, se molestó mayormente con la novedad: Afganistán figuraba en sus mapas geopolíticos como país aliado de la URSS. En 1965 se organizó el Partido Democrático Popular (PDP) que expresaba las dos corrientes marxistas de Afganistán: la que se reunía alrededor del periódico clandestino *Khalq (El Pueblo)*, encabezado por Nur Mohamed Taraki, y el Parcham (*La Bandera*) que reconocía el liderazgo de Brabak Karmal. Asentados fundamentalmente en los intelectuales y las capas medias, se dedicaron a la conquista de oficiales del ejército, trabajo que finalmente rindió sus frutos con el triunfo de la revolución de abril de 1978, que derrocó a la monarquía y dejó el poder en manos de Taraki. En diciembre del mismo año, éste firmó con Brezhnev un "Pacto de amistad y cooperación" que no impidió que su propio primer ministro, Hafisullah Amin, lo derrocara y fusilase en setiembre de 1979, sin otra respuesta de Moscú que un telegrama de felicitación a los nuevos gobernantes.

Amin llevó adelante medidas radicales que desataron la rebelión musulmana. Según Mohamed Shañi, actual viceministro afgano de asuntos tribales, "Amin hizo 'en nombre del socialismo' todo lo que la propaganda de los señores feudales afganos no había cesado de prevenir que el 'socialismo' haría. Ellos habían dicho que el 'socialismo' perpetraría masacres y practicaría la tortura y fue precisamente así que actuó Amin. Ellos habían dicho que el 'socialismo' les sacaría sus mujeres y eso es lo que hizo Amin."

"La guerra real comenzó en 1978 —afirma Zamani— con las primeras señales de resistencia en Nuristán (al NE de Afganistán). La gente se levantó espontáneamente frente al comportamiento bárbaro del régimen". Atrapado entre el crecimiento de la guerrilla y las luchas entre las dos fracciones del PDP (más de 1.500 parchamis fueron ejecutados), Amin se tambaleaba. Moscú vio peligrar la estabilidad de un seguro aliado y ante el fantasma de un nuevo Jomeini en sus fronteras optó por lo más seguro. La noche del 24 de diciembre de 1979 aterrizaron en Kabul los Antonov de la fuerza aérea soviética,

llevando en su vientre no sólo soldados y pertrechos sino también al futuro presidente de Afganistán. Brabak Karmal.

Después de calificar al también prosoviético Amin de "perro mercenario del imperialismo" y ordenar su ejecución, Karmal afirmó que "en adelante el poder pertenecerá a todo el pueblo afgano, y el nuevo gobierno, constituido por todas las fuerzas democráticas y progresistas del país, sólo se alineará junto a los pueblos que luchan contra el sionismo y el imperialismo", en particular sus "compañeros de armas", los países musulmanes. Tres días después 85.000 soldados soviéticos habían cruzado la frontera y controlaban las principales ciudades del país.

EN PAKISTAN PASAN LA CUENTA

El viento trae una letanía desde los campamentos de refugiados de Beshwar. Al acercarse las voces se hacen más nítidas. Un coro de niños entona alegremente: "Nosotros moriremos, nosotros daremos la última gota de sangre para recuperar nuestra madre-patria".

El gobierno paquistaní calcula en 2.900.000 el número de refugiados afganos en su territorio (la cifra seguramente es algo exagerada porque el Programa Mundial de Alimentación calcula en 2.000.000 a los refugiados en Irán, a los que habría que sumar los que viajaron hasta Turquía, India, Europa o Estados Unidos. Por su parte el gobierno de Karmal sólo reconoce 700.000). Pese a que el general Zia Ul Haq, dictador militar de Pakistán, no pierde oportunidad de condenar la ocupación soviética, ésta ha sido en realidad una gracia del cielo para su gobierno. Aunque en el terreno económico siguen fielmente las reglas del FMI, en lo religioso los militares paquistaníes reimplantaron los cursos islámicos en las escuelas y los castigos corporales en las cárceles; eliminaron los intereses en los bancos, prohibieron el alcohol y las funcionarias deben usar chador. La lapidación y el látigo castigan el adulterio y la declaración de un hombre equivale legalmente a la de dos mujeres. Todo ello de acuerdo al Corán... y Alá los recompensó.

Además de refugiados —que se apiñan en las ciudades fronterizas en campamentos mal equipados— la invasión soviética llevó 3.200 millones de dólares anuales en ayuda económica y militar para Pakistán, transformado abruptamente en "campeón del mundo libre" frente al avance soviético. Más allá de la parte que le corresponde, el gobierno paquistaní administra las donaciones para los refugiados y la resistencia afgana, que hasta 1984 sumaban más de 430 millones de dólares de Estados Unidos (a los que se agregarían los 250 millones prometidos este año por la CIA), 18 millones de libras de Gran Bretaña y 60 millones de marcos de Alemania Fede-

ral; además del flujo de armas (fundamentalmente de fabricación soviética, lo que les permite esgrimir que las tomaron en combate) desde Estados Unidos, Arabia Saudita, Egipto y China.

Frente a una guerrilla profundamente dividida, los militares paquistaníes aprovechan su influencia para quedarse con las armas más modernas y favorecer en el reparto a los sectores más retrógrados de la Resistencia. "Existen más de 100 organizaciones —nos aclara Qayúm— pero metodológicamente podemos dividir las en tres grandes corrientes: la Alianza Fundamentalista, encabezada por Hezbe Islami, que propone la revolución islámica; la Alianza Moderada, reunida alrededor del antiguo monarca Mohamed Zahir, que reinó desde 1933 hasta 1973; y el Frente Unido Nacional, que levanta banderas democráticas y de liberación y está compuesto por diferentes representantes nacionales, étnicos y políticos y personalidades independientes". Los fundamentalistas son los mejor armados y aprovechan su superioridad para atacar a los otros grupos de la Resistencia bajo la protección paquistaní. Sin embargo, en el interior, los enfrentamientos son cada vez más raros y algunos líderes regionales consiguieron poner a varios contingentes bajo sus órdenes. El más conocido entre ellos es Ahmad Shah Masood —que domina el valle de Panjir a 50 millas al norte de Kabul—, es "un tipo como Marx o Mao" según comenta impusionalmente Tony Davis, un periodista australiano que pasó largo tiempo a su lado. "Por ahora —afirma optimista Majrooh— la falta de coordinación también tiene sus ventajas: desorienta a los soviéticos y dificulta la labor de sus servicios de inteligencia". "Las raíces de la división debemos buscarlas en la heterogeneidad socio-económica de Afganistán —explica Zamani—. Las razones históricas y políticas de la diversidad no pueden resolverse con buena voluntad. Siempre hemos declarado que sin unificación no habrá victoria. No obstante, no hemos logrado un comando por las grandes diferencias que existen más allá del deseo de todos los afganos".

UN VIETNAM PARA LA URSS

Por su parte los soviéticos concentran sus esfuerzos en consolidar las autoridades locales y evitar el deterioro de sus propias tropas. El primer objetivo lo persiguen mediante la implementación de ciertas "reformas coloniales (como las define Durán), que han fallado pues los afganos saben que no traerán la emancipación". Entre ellas se cuenta la creación de sindicatos, uniones de estudiantes y mujeres y la del Frente Patriótico Nacional, o el viaje de más de 20.000 afganos para completar sus estudios en la URSS. Estas medidas no consiguen ocultar la persistencia de la lucha entre las dos fracciones del PDP, que



Calid Durán, Abdul Qayúm y Hashem Zamani, en su encuentro con El Porteño.

castró a un buen número de *Kalquis* a colaborar con la resistencia.

Según Qayúm, las fuerzas de ocupación "están psicológicamente destruidas. Sabotean los esfuerzos de combate, presentan altos índices de enfermedad por las pésimas condiciones sanitarias, se levantan contra sus oficiales, no pelean, consumen grandes cantidades de hashish y heroína... Cuando salieron para Afganistán se les dijo que irían a luchar contra mercenarios, chinos, norteamericanos y pakistaníes, pero ellos ven que deben combatir contra el pueblo, campesinos e intelectuales, y se destroza su espíritu. Por ello no pueden apoderarse de nuestro país a pesar del armamento sofisticado. Cuando entran a un pueblo, las mujeres y los niños los persiguen con bombas molotov en las manos. Eso para los rusos debe ser un shock...". "Para combatir la desmoralización —continúa Qayúm— el relevo de las tropas soviéticas se realiza entre los 3 y los 6 meses".

Las bajas han sido cuantiosas. Aunque la prensa soviética sólo ha reconocido 7 muertos y 14 heridos, todos ellos caídos en el cumplimiento de acciones heroicas en "defensa del hermano pueblo de Afganistán", el Departamento de Estado considera entre 17 y 20.000 las bajas soviéticas. También resultaron altos los costos económicos. El *Wall*

Street Journal calcula en 12.000 millones de dólares lo invertido por la URSS en la ocupación. Para resarcirse en algo, importa gas del NO de Afganistán. El contrato de 1984 fue por 2.400 millones de m³, que aunque sólo representan el 0,5% de la producción total de la URSS, tienen relevancia para los centros industriales de las provincias de la región. Sin embargo no todas son pérdidas. Afganistán es el primer lugar donde las tropas soviéticas pelean directamente desde 1945 (y la continuidad de la guerra supera a la participación soviética en la Segunda Guerra Mundial), lo que les permite probar tropas de élite y armamento sofisticado (como el helicóptero artillado MI24); además de reafirmar el dogma reaganiano: "una superpotencia no abandona a sus aliados y amigos... aunque sus propios pueblos así lo deseen".

"Los bombardeos y el genocidio no han conseguido mellar nuestra determinación", sostiene Zamani. "Los tanques rusos no ofrecen mayores problemas porque tenemos granadas y minas antitanques, pero sufrimos la falta de armas antiáreas —se queja Majrooh—. Los Estados Unidos nos negaron el misil *Red-Eye*, lo mismo que Arabia Saudita y China; y Francia, salvo la ayuda humanitaria, no nos ofrece ni un caballo".

Sin embargo, tampoco los misiles modificarían sustancialmente el curso de una guerra cuya única salida, la política, depende de un cambio en el panorama político internacional. Tanto en las relaciones entre las dos superpotencias como en las de China con la URSS. Y a pesar de que los soviéticos podrían tener algún interés en abandonar elegantemente el pantano de Afganistán antes que se transforme en su Vietnam, nada hace suponer que Reagan esté dispuesto a facilitar la retirada. Después de todo, la ocupación de Afganistán es una de las cartas fuertes en su cruzada contra "el imperio socialista del mal".

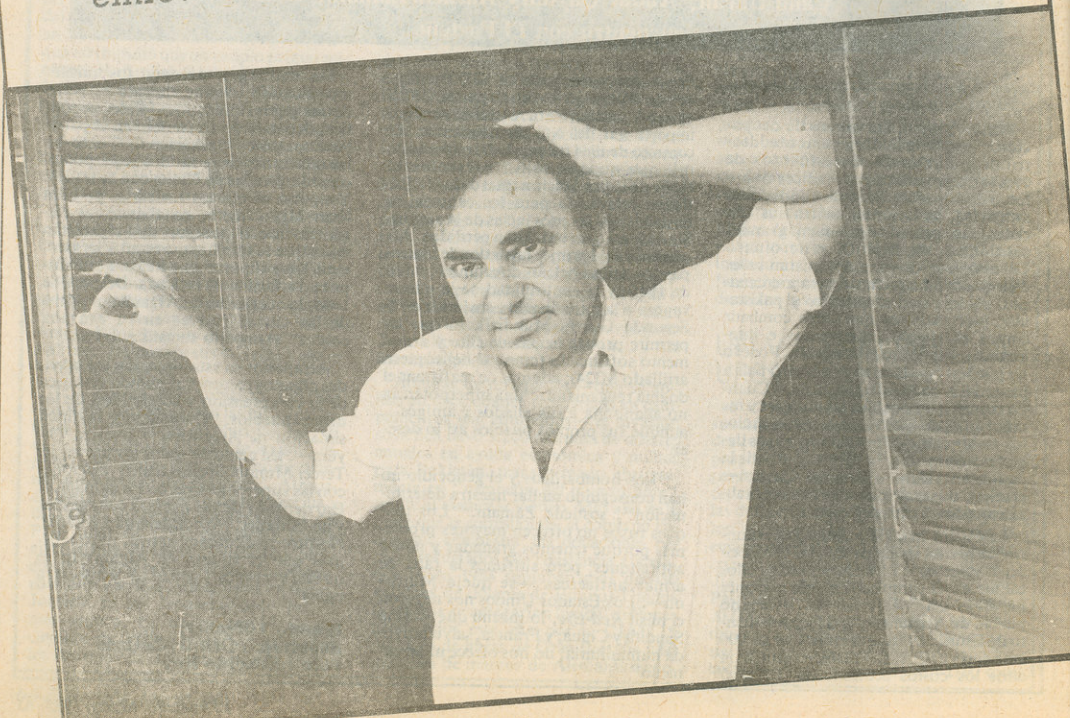
Atrapados en esta situación los rebeldes afganos recorren el mundo en busca de la comprensión y solidaridad de los demás pueblos. "Entendemos la difícil situación de Argentina —finaliza Qayúm—, así como de todos los países del Tercer Mundo. Si ellos tienen relaciones con las superpotencias no los culpamos. Eso depende de sus propias conciencias y necesidades. No condenamos a nadie. Nosotros solicitamos apoyo, pero sabemos que el futuro de Afganistán es nuestra responsabilidad y nuestra lucha".

Ernesto Tiffenberg
Reportaje : Gabriel Levinas
Foto : Eduardo Rey

La incandescen

Nacido en 1937 en Serondino –provincia de Santa Fe– Juan José Saer ha publicado ya una obra que lo ubica entre los escritores más interesantes de la literatura nacional. Tanto en sus novelas –**Cicatrices, El limonero real, Nadie nada nunca**–, en sus libros de cuentos –**La mayor, Unidad de lugar**– como en su único poemario –**El arte de narrar**–, se evidencia una creciente tendencia al rigor y a la austeridad que él define como una deliberada “modestia gnoseológica”.

Residente desde años en Francia, aprovechamos su paso por Buenos Aires, para mantener la siguiente entrevista.



cia del silencio

Jacques Derrida afirma que no se puede responder qué es la literatura porque, en primer lugar, ella desarma la pregunta por el qué, es decir, la interrogación que funda el pensamiento filosófico: qué es el hombre, qué es cada cosa...

—Claro, podríamos extender esa objeción de Derrida a toda pregunta que empiece con un qué. Poder decir qué es la literatura supondría poder develar un modo de ser esencial de ésta, dado de una vez y para siempre. Habría en esa pregunta una especie de visión ontológica, metafísica, como la hay en toda pregunta que intente responder sobre la esencia inmutable de cualquier cosa. En todo caso, es más modesto preguntar cómo es la literatura. Esto supone menos el resultado de una investigación de carácter metafísico que el abocarse a una especie de praxis. Cómo se hace la literatura, cómo funciona la literatura, o, mejor, las literaturas.

—El problema del cómo se empieza a plantear en Mallarmé, pero es retomado, sobre todo, por la crítica estructuralista. Ellos "descubren", como antes los surrealistas o los románticos, que hay estructuralistas anteriores al estructuralismo. Sucede que la teoría empieza a tener influencia sobre la práctica y aparecen textos literarios que se escriben como la teoría indica...

—Esa es la distinción que haría entre el estructuralismo y el surrealismo o el romanticismo. Mientras estos dos suponen una actitud estética, el estructuralismo es una concepción, por decirlo así, filosófica. Esos movimientos anteriores podían ejercer una praxis y redefinirla a posteriori, en cambio el estructuralismo actúa exactamente al revés. Otro problema de esta corriente es que la estructura aparece como un modelo fijo. Sirve tanto para concebir un fenómeno del pasado, uno que está sucediendo como otro futuro.

—Más que a la reflexión teórica en sí, me refería a esa moda que nace con el estructuralismo. A partir de él fue "necesario" reflexionar explícitamente, en el texto mismo, sobre el texto, sobre la práctica que se estaba realizando.

—Eso sucedió con todo movimiento literario. El surrealismo ha dado textos válidos y también surrealistas "a la violeta". No podemos echarle la culpa al estructuralismo por esa corriente que hizo literatura a la page. Pasó lo mismo con el existencialismo: durante años, to-

do el mundo era existencialista. Creo que es más una culpa del periodismo. En nuestra sociedad, la difusión de ideas nuevas es muy rápida y muy abundante. Además, creo que tenemos que abandonar la palabra *estructuralista*, porque, hasta que punto Barthes, por ejemplo, es estructuralista? Tuvo una etapa, pero la superó con su praxis de escritor. El desconcertaba a sus "discípulos" que creían que podían extraer de sus libros un modelo científico válido e inmutable. Y cada libro suyo era único. Creo que el aspecto lírico de la obra de Barthes no se ha señalado lo suficiente.

Yo no creo en los *naif*, no creo en los ingenuos, creo que un escritor debe estar informado. Los que se toman como modelos de ingenuidad, aquí a Juan L. Ortiz o, en la pintura francesa, al aduanero Rousseau, no eran para nada ingenuos. Los verdaderos ingenuos son los que creen que con la información epidérmica de la época se hacen los textos.

—En este siglo, en todas las artes, se nota una tendencia al silencio. En literatura, Kafka se presenta como una repetición incansante; Beckett, Faulkner, fragmentando el texto hasta la pulverización...

—Es una tendencia hacia la austeridad expresiva. El ejemplo más clásico en nuestro tiempo es el de Beckett.

—Tu libro *Nadie nada nunca* es un diálogo con Beckett...

—Por supuesto. Yo creo que esa tendencia al silencio es, de alguna manera, militante. Hay tal proliferación de discursos en nuestra época, tal banalización de los discursos, que los artistas, los escritores tratan de revalorizar su medio de expresión, hacerlo significativo al máximo. Yo trato de que haya una absoluta necesidad en cada una de las intervenciones.

—Esa tendencia al silencio, en embargo, ¿no llevaría a un acabamiento, en el doble sentido: perfección y final?

—No creo. Todas las escuelas artísticas llegaron a un momento tocan un límite. Los procedimientos que utilizan ya no pueden ser usados, pero eso no significa que sea el arte el que pierda vigencia, sino esa forma.

—Es lo que decía Mallarmé de la poesía, que ésta inaugura una palabra nueva, pero que esa palabra entra después en la lengua y hay que inventar incansablemente palabras nuevas que serán, a su vez, ingresadas al código...

—Exactamente. Dejan de ser nuevas cuando se transforman en conceptos banales que ya han sido descubiertos, pero no dejan de ser nuevas en el contex-

to de la obra en que aparecen. Algo que diferencia al arte de la ciencia es que las ideas científicas pierden vigencia y son sustituidas por nuevos descubrimientos. Por ejemplo, Ptolomeo fue desplazado por Copérnico, pero, en arte, Sófocles no lo fue por Dante. En cambio los imitadores de estos grandes artistas sí han sido desplazados. Como eran imitadores no descubrían nada nuevo...

—Otra tendencia de la literatura actual es el procurar borrar el territorio que separa poesía de narración. Se ve en tus libros. Es una preocupación de Ezra Pound que no teme que su poesía sea "prosaica". O el caso de Ritsos, o de Eliot, o de Juan L. Ortiz...

—Es cierto. Podemos decir lo mismo de Cavafis, de Pavese, también de Faulkner, de Joyce. La última obra del irlandés, *The Finnegans Wake*, está elaborada como una construcción musical donde las palabras valen por su música —no solamente sonora, sino también la música del sentido. Hay una teoría de Butor al respecto que liga esa creciente característica musical de Joyce a su ceguera paulatina.

Este trabajo de unificación se justifica por la misma razón de lo que habíamos antes, respecto de lo que vos llamás el silencio. Esa confusión de prosa y poesía equivale a no querer usar el lenguaje como un simple transmisor de conceptos, sino con un cuidado y en una zona de incandescencia altamente productora de sentido. ¿Para qué escribir por escribir? Hay que escribir "bien". Eso significa descubrir, a través de la praxis de la escritura, aspectos inéditos del hombre y del mundo. El hombre y el mundo son absolutamente inseparables. Es el hombre el que crea el mundo. Es el hombre el que genera el sentido, es él también quien los cambia, los modifica.

—Esto vincula la literatura a otros dos campos que en los orígenes de Occidente estuvieron muy ligados a ella pero que hoy se nos mira despectivamente: religión y política. La praxis literaria al conferir sentido trabaja sobre la realidad, incluso la realidad "interior" de cada hombre. ¿Cómo se produce, cómo se manifiesta esta relación entre literatura y realidad?

—La obra literaria, podríamos decir, es una propuesta de realidad. La obra de Dante es una concepción de la realidad. Se la puede aceptar o no. Hay tantas concepciones de realidad como escritores. Prefiero decir que cada escritor tiene su propia antropología. Su propia visión del hombre. Evidentemente, la de Artaud no es igual a la de Proust. Pero



lo que tienen todas las antropologías de los escritores en común es que son totalizantes. Hay una coherencia interna que nos hace decir "el hombre de Shakespeare" o "el hombre de Dostoievsky". No podríamos hacer una distinción entre la concepción de la realidad o del hombre y la de la literatura porque van juntas: ya en la concepción de la praxis poética está implícita una concepción del hombre. Cuando Mallarmé decía que el mundo está hecho para acabar en un libro, lo que dice es que el lenguaje es el único camino que tiene el mundo para ser, para existir, y que el libro sería la coronación de esa aventura del lenguaje.

—¿Cómo funciona la literatura respecto de los casos más concretos de política y religión?

—Después de haber estado tan íntimamente ligadas en la antigüedad, hoy política y religión son rigurosamente opuestas. Eso vale si entendemos por religión esa experiencia realmente incommunicable que poco o nada tiene que ver con los avatares de la política terrenal. Creo que, en este momento, la religión es un asunto privado, en cambio la política es un asunto de todos. Lo que menos toleraría la jerarquía religiosa sería que se le diga eso: que la religión es un asunto privado. Eso le quita todo poder temporal.

—Y la jerarquía actúa en política...

—Por supuesto. Lo mismo que los militares. Ellos pueden aspirar al poder porque tienen capacidad de ejercer la fuerza bruta. Tienen las armas. Ese es el único argumento. Si los únicos que tuviesen algún tipo de arma fuesen los peluqueros, al poseer navajas, no quepa duda que los peluqueros, al poco tiempo, disputarían el poder. Eso se ve claro en este país. Aquí, las fuerzas que no podían ejercer el poder por no tener posibilidades realmente políticas, son las que recurrieron siempre a los militares.

—Enfoquemos, más concretamente, las relaciones entre literatura, religión y política en la Argentina...

—En primer lugar quiero dejar aclarado que aquí manifiesto simples opiniones personales. Las opiniones de un escritor cuando exceden el marco de la literatura —e incluso en ese campo— hay que tomarlas siempre con pinzas.

—Yo lo refería, más que a la política concreta —a actual o reciente—, a una relación más general. Hace un rato hablamos sobre la antropología de cada escritor y, también, de su actitud totalizante. Pero desde Mallarmé —y este nombre es decisivo siempre— la literatura se hace fragmentaria...

—Esa fragmentariedad es totalizante. Supone el siguiente sentido: si somos fragmentarios es porque el todo es incognoscible. Es inabordable, inalcanzable e inaccesible. Por eso somos fragmentarios. Es decir, hay una concepción de la totalidad.

—Cuando Panesi comenta tu libro *Cicatrices* dice:

"Lo que las acecha es, precisamente, esa falta de sentido de la totalidad, la historia sin proyecto: la locura". Y ahí "locura" no está significada en el sentido descalificante de la psiquiatría ni tampoco en el de la filosofía—Descartes diciendo: "pero ellos son locos"...

—Lo que dice Panesi yo lo tomé como un elogio. Creo que lo es. Ahora, esta reivindicación de la locura obedece a varias razones. Una de ellas es la crisis del racionalismo. Otra es el descubrimiento, a mediados del siglo pasado, de que en una sociedad enajenada la locura está generalizada. Nor mas estrictas y rígidas de cordura pueden ser una forma de locura. La última razón sería que, a través de esa crisis del racionalismo y de los valores burgueses, las diferencias ya no son consideradas como estigmas, sino como modalidades de ser que son vá-

lidas. Yo no tengo una concepción "positiva" de la locura en la medida en que creo que el elemento más importante de la misma es el dolor. Es cómodo hablar de locura como metáfora, pero es, en verdad, causa de sufrimiento y de angustia, a menudo insostenible. Como hemos perdido la ilusión de controlar el mundo, de vivir en un mundo armónico, en una sociedad armónica, ya nadie está exento de la locura. Además, la mayor parte de nuestros actos son irracionales. Este auge del tema, este "elogio de la locura", es un nuevo avatar de la concepción trágica del hombre. Lo primero que ha entrado en crisis es el optimismo de la burguesía. Curiosamente el socialismo vulgar se ha hecho cargo de ese optimismo. También el fascismo lo incorporó. todas las más salvajes dictaduras, aquellas que nos hacen dudar de la posibilidad de una vida más humana, hacen del optimismo su ideología oficial. Eso sucede porque el pesimismo es profundamente subversivo. Ahí se cuestiona la validez de la vida humana en su totalidad, entonces queda cuestionada también la validez de los decretos de estos pequeños burócratas sanguinarios. Por otro lado, en la Unión Soviética, la subversión aparece tergiversada y transformada en locura. Allí no se fusila a la gente, se la manda a los hospitales psiquiátricos. Acá, a veces se la fusiló, y otras se la sumergió en la locura de la vida cotidiana que está signada por el absurdo, por la imposibilidad y por la opresión.

—La literatura presenta un futuro sin proyecto. Después de veinticinco siglos de occidente eso suena, por un lado, desgarrador, pero por otro, esto implica un futuro abierto. Es un juego que no queda encerrado en un esquema. Pero ese futuro se narra en presente. Eso es "ahora".

—Yo tengo una tendencia a narrar en presente. Es una forma de atacar la idea del narrador omnisciente, que es la del siglo XIX. Es una especie de modestia gnoscológica. También una tendencia al silencio y a la austeridad. Es circunscribirme a aquello que está más próximo de uno, a lo cual uno se puede dedicar para desentrañar algún aspecto del mundo. De todos modos, yo creo que todos los objetos tienen la misma jerarquía ontológica. Es decir, conocer unos permitiera conocerlos a todos. Sabemos como está hecha una silla, pero —y en esto volvemos al principio— no sabemos qué es una silla. Sabemos cómo la Luna refleja la luz del Sol, pero no sabemos ni qué es la Luna ni qué es el Sol. Narrar en presente es tratar de percibir los objetos en su presencia inmediata para tratar de ver cómo son. Significa también no querer aventurarse demasiado en el campo de las preocupaciones metafísicas. Por miedo de estar y de proyectar ideología allí donde creemos que estamos descubriendo la realidad.

Daniel Molina
Fotos Daniel Jurjo

EM FM

Un juego de letras
musical periodístico
con música popular
no populachera
ni comercial

ERNESTO MARIANO
FRECUENCIA MODULADA

la única opción en radio
de la mañana rosarina
lunes a viernes de 8 a 11 horas.

FM 3 - 102.7 MHZ

CONDUCCION Ernesto Mariano
PRODUCCION PERIODISTICA: Matilde Moriñigo
COLABORAN: Marcelo Menichetti

Abraham Ariel
Noemí Conde

Julio Cejas

Adrián Zeballos Macat

Claudio Andreu

Daniel Escuarzón

LT 3 - RADIO CEREALISTA

Balcarce 840, Rosario

TE.: 24-6268 y 68-464



CINE

Godard las prefiere vírgenes

El escándalo producido en Francia por el estreno de Ave María, una versión contemporánea del nacimiento de Cristo realizada por Jean-Luc Godard, permite reflexionar sobre la tentación estatal de intervenir en las conciencias individuales y el fortalecimiento del neofascismo en Europa.

A fines de enero, un grupo de militantes católicos tomó por asalto un cine de la localidad de Versailles, en las afueras de París. El episodio tuvo lugar durante la presentación de *Je vous salue, Marie*, el último film de Jean-Luc Godard. Vengadores iracundos, los alborotadores interrumpieron la función vociferando una sarta de injuriosos epítetos contra la película y su director.

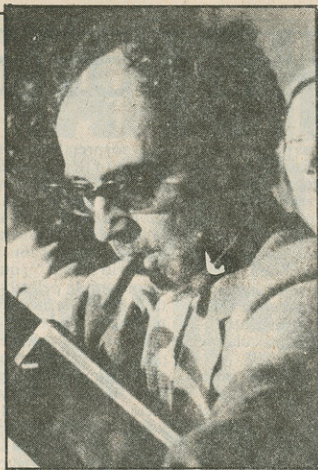
El episodio determinó que el alcalde de Versailles prohibiera la exhibición del film, argumentando que se evitaría así quebrantar la ley y el orden, ya que "seguramente la película afectará la sensibilidad de gran parte de la población". Mientras tanto, una organización católica integrista presentó ante los tribunales de París una demanda de interdicción del film, argumentando que la obra es "ofensiva a la Virgen María, la religión católica y sus fieles". A partir de ese momento todo quedaba en manos de la justicia.

Aunque los enfrentamientos de Godard con la censura registran una crónica de larga data, el efecto turbulento de su obra abarca un espacio más totalizador. Ciertamente, en la historia del cine francés no hubo disputa que se haya desarrollado de una manera tan rabiosa y singular. Desde los albores de su carrera, la provocación contenida en los films de Jean-Luc Godard dividió a la crítica internacional en dos posiciones radicalmente antagónicas e irreconciliables. De la aversión ilimitada a la admiración extrema, la presencia de Godard ha planteado una querrela sin precedentes. Mientras críticos como André Bazin lo situaron como uno de los más altos exponentes del cine moderno, otros no compartían tanta estima. En 1962, el crítico Raymond Borde escribió en la revista *Postif* que Godard "representa la más penosa regresión del cine francés hacia el analfabetismo cultural y el bluff plástico".

Lo cierto es que la estruendosa irrupción de *A Bout de souffle* (*Sin aliento*, 1959) supuso la fe de vida de la "nueva ola" del cine francés. A partir de allí, Godard ha desarrollado una filmografía en la que destaca la libertad de su escritura, la veracidad documental de los diálogos, la fluidez y movilidad de la cámara y el "tono anarquista" de su gramática.

Sin pecado original

Hace algunos años, la intensidad de la "querrela Godard" pareció declinar. Lo que había sucedido es que, después del rodaje de *Week-end* (1968), Godard se automarginó de la industria del cine y de sus canales de distribución para dedicarse de lleno al cine experimental, acti-



Jean-Luc Godard

vidad que mantuvo hasta principios de esta década, cuando retornó a los 35 milímetros con el largometraje *Pasión*. Dos años después presentó *Prenom: Carmen*. Finalmente, en diciembre de 1984, Godard anunció la culminación del rodaje de *Je vous salue, Marie*, su film más reciente.

Del título se desprende el tema de la "sagrada familia". Lo original reside en que la versión de Godard transcurre en la Francia de nuestros días. En el film se ve a la joven actriz Myriam Roussel en el papel de María, que trabaja en la estación de servicio de su padre y practica con regularidad el baloncesto. Su novio José es un conductor de taxi adicto a las novelas de "ciencia-ficción". Por su parte, el arcángel Gabriel se encarna en una especie de vagabundo carismático y algo soez, al que los protagonistas llaman "tío".

La rudeza del "tío" Gabriel es ciertamente intencionada, dado que los arcángeles —a diferencia de los ángeles— tienen por lo general deberes muy pesados: expulsar a alguien del Paraíso, matar dragones, etc... Cuando se cumple su profecía y la joven descubre que quedó embarazada sin haber tenido relaciones con su novio, José se niega a creer en la virginidad de María y reacciona con profundos celos. Después de tres meses de agitados argumentos, el "tío" Gabriel logra que José acepte la presencia del "milagro". Este finalmente se casa con María. Escenas posteriores al nacimiento del niño muestran el tranquiño pasar de la "sagrada familia". Hacia el final, una imagen inequívocamente surrealista exhibe a un Cristo de corta edad jugando en un paisaje campestre. La película termina cuando, al cruzarse en una calle del

barrio, el "tío" Gabriel saluda a la joven madre con un guiño de complicidad y con un por demás irónico "Yo te saludo, María".

Ante las reacciones suscitadas en el estreno del film, Godard se apresuró a declarar que "el argumento no pretendió golpear a la religión católica. La controversia —agregó— es en cierta medida lógica porque demuestra lo importante que es el tema para la opinión pública".

Extrañamente, la Iglesia Católica no fue la que se mostró mayormente ofendida. Un vocero eclesástico condenó la violencia desatada durante el estreno y afirmó que "aunque *Je vous salue, Marie* sea una cinta difícil, no debería ser censurada". El diario católico *La Croix* tampoco compartió el criterio de los opositores del film. "Godard —dice en un comentario reciente— jamás ha ido tan lejos a propósito del amor, de la confianza mutua y del misterio de los seres".

María no, María sí

La ofensiva "moralizadora" agrupó a los sectores católicos integristas que se nuclean en torno a las banderas de monseñor Lefèbvre, el "obispo rebelde". En esta causa, los integristas tuvieron como aliados a pequeños partidos conservadores provinciales y al poderoso Frente Nacional, la organización de extrema derecha que lidera Jean-Marie Le Pen.

El hecho de que el Frente Nacional controle el once por ciento del electorado francés tuvo una influencia notoria en el poder de convocatoria de la derecha para esta "cruzada". El propio Le Pen, muy activo en la campaña, se había opuesto anteriormente a otro film de Godard, *Le Petit Soldat* (1962), referido a la guerra de Argelia.

La acción conjunta de la franja derecha logró articular una agitación febril. Estos sectores habían obtenido su primer éxito cuando en Versailles se prohibió la exhibición del film. Pero la reacción del otro bando no se hizo esperar. Gran parte de las organizaciones políticas, artísticas y culturales de Francia se agruparon en torno a la defensa de la libertad de expresión.

En una declaración de protesta firmada por setenta directores, operadores y actores, se dice que: "La prohibición de *Je vous salue, Marie* significa una abierta violación al derecho (...). Esta aclaración se dirige contra todos aquellos que, en su típica falta de consideración, intentan por todos los medios lograr un control sobre nosotros, sobre nuestras cabezas y sobre nuestras películas".

El ministro de Cultura, Jack Lang, al tomar conocimiento de lo ocurrido en Versailles, declaró: "La medida es ina-

Otra virgen para Buñuel

La irrupción violenta en salas cinematográficas por parte de quienes objetan la moralidad de determinado film, es una costumbre que en Francia (como en otros países) goza de una larga tradición. Los antecedentes más antiguos se remontan a los finales de la década del veinte. En esa época tuvo lugar el estreno de *El perro andaluz*, dirigido por Luis Buñuel con la colaboración de Salvador Dalí. Al promediar el film, hizo acto de presencia un grupo de activistas de la "Liga Patriótica", que arremetió contra los espectadores, convirtiendo el pequeño cine en una batalla campal. André Breton, presente en la sala, recordó toda su vida, con nostalgia, haber roto de un bastonazo el antebrazo de un atacante. Al día siguiente, la película fue prohibida en Francia.

El segundo film de Buñuel, *La edad de oro* (1930), corrió la misma suerte. Durante el rodaje, el propio Dalí se negó a colaborar con Buñuel, dado el carácter blasfemo del film. *La edad de oro* fue prohibida hasta la década del cincuenta.

La carrera de Buñuel tropezó continuamente con la censura. Incluso se podría decir que, en el caso Buñuel, la censura y sus películas fueron como "compañeras de ruta".

A principios de los sesenta, el gobierno español le ofreció filmar en España. Buñuel —que en ese entonces vivía en Méxi-

co— sorprendentemente acepta y elige como guión una novela de Benito Pérez Galdós. Esa elección desembocó en *Viridiana*, uno de los estudios más sugerentes sobre la sexualidad.

En ese entonces, la censura española solamente exigía revisar el guión. El de Buñuel terminaba en una cama redonda de la protagonista (Silvia Pinal) con el cuñado y una criada. Formulada la objeción pertinente, Buñuel le preguntó al funcionario censor "¿qué quiere, que jueguen al tute? Como se recordará, la película termina cuando el cuñado, en presencia de la criada, le dice a Viridiana: "Yo sabía que íbamos a terminar jugando al tute".

La película se estrenó en el Festival de Cannes antes de ser presentada en España. En esa oportunidad se llevó los premios más codiciados del certamen. Pero el gobierno español, al ver la versión filmica del guión que, en su debido momento, le pareció potable, puso el grito en el cielo, exigiendo —sin resultado alguno— la devolución de todas las copias. Desde ese entonces, *Viridiana* ha sido proyectada en todas partes del mundo y se la considera como uno de los clásicos del cine mundial. En España, recién fue vista por primera vez en 1977, el mismo día que legalizaron al Partido Comunista.

R.R.

ceptable, pues nadie puede pretender sustituir la conciencia de los otros". Luego de sus palabras se supo que el caso sería judicialmente resuelto el lunes 28 de enero.

En vísperas del proceso, era visible que el sector pro-Godard aguardaba la celebración del mismo con más ansiedad que la parte demandante. Desde una perspectiva más lejana, el bullicio de los pro y los contra logró conformar

una especie de psicodrama nacional.

En el día señalado, el presidente del Tribunal de París asistió a la proyección del film y escuchó a los abogados de ambas partes en una sala abarrotada de público en el que se destacaban numerosos sacerdotes con sotana.

El abogado de la parte demandante basó su alegato en el hecho de que el film "hiere gravemente tanto el sentimiento religioso como la dignidad del hombre,

ya que no ofende solamente a Dios sino que también vulnera las imágenes que los hombres hacen de El". A pesar de reconocer que la película carece de escenas de alto voltaje erótico, el letrado sostuvo que lo obsceno obedece al hecho de que resulta "inaceptable e indignante ver a la Virgen María mientras es examinada por un ginecólogo".

Después de una breve exposición de la defensa, el Tribunal rechazó las denuncias presentadas y autorizó su exhibición en todo el territorio de Francia, dejando sin efecto la prohibición de la comuna de Versalles. El presidente del Tribunal, Pierre Drai, consideró en su fallo que "no es cosa de ningún juez ni de ninguna autoridad nacional o comunal apreciar el valor moral o estético de un film, ni de comportarse como crítico de las relaciones entre el arte y la fe".

Como balance, si bien toda obra de arte navega sobre una inculcable vertiente política, pocas son las que logran movilizar a la opinión pública de una manera tan virulenta. *Je vous salue, Marie* logró eso de una manera tan contundente que hasta el propio Godard se debió sentir íntimamente orgulloso por el juicio a su película. Ese juicio tuvo derivaciones imprevistas pero, a la luz de su epílogo, bastante coherentes. Lo que en principio estuvo concebido para expedirse sobre el supuesto carácter pornográfico de un film, terminó transformándose en espacio propicio para su defensa, y más aún: en un espacio para la defensa del derecho de crear. Durante el desarrollo del proceso fue visible que lo que se trataba de juzgar no se limitaba tanto al contenido de una película en especial, sino a los límites jurídicos de la moral sobre la imaginación.

Ricardo Ragendorfer



Una escena de Sin aliento

TANDIL SOLO ESCUCHA TANDIL

Porque saben que son el Centro
agropecuario, industrial, comercial
y turístico de la Provincia de
Buenos Aires y LU 22
es su voz y sonido.

Si quiere comunicarse con ellos
paute Radio Tandil y hábleles al
oído. Cubra el Centro de la
Provincia al menor costo,
con LU 22 Radio Tandil.

© Gabriel Di Turo Publicidad



REPRESENTANTE EN CAPITAL FEDERAL

BOIXZADIER S.R.L.

REPRESENTACION DE MEDIOS Y SERVICIOS PUBLICITARIOS

Lavalle 1523 - 1° piso - of. 12 - (1048) Capital.
Tel. 45-8008 y 40-4122

LA PORTEÑA

Freud, que cuando no está hablando directamente de la sexualidad femenina parece ser más objetivo, viniendo como anillo al dedo, sugiere que los movimientos de masas, aunque sean revolucionarios, no contienen nada que permita suponer que están atentos al tema de la diferencia sexual y sus consecuencias. "La relación amorosa entre el hombre y la mujer queda fuera de estas organizaciones. Incluso en las multitudes integradas por hombres y mujeres no desempeñan papel alguno las diferencias sexuales. Carece de todo sentido preguntar si la libido que mantiene la cohesión de las multitudes es de naturaleza homosexual o heterosexual, pues la masa no se diferencia según los sexos y hace abstracción particularmente de los fines de la organización genital de la libido. Las tendencias sexuales directas conservan cierto grado de individualidad aún en el individuo absorbido por la masa. Cuando esta individualidad sobrepasa cierto grado, la formación colectiva queda disgregada. La Iglesia Católica tuvo los mejores motivos para recomendar a sus fieles el celibato e imponerlos a sus sacerdotes, pero también el amor ha inducido a muchos eclesiásticos a salir de la Iglesia. Del mismo modo, el amor a la mujer rompe los lazos colectivos de la raza, la nacionalidad y la clase social y lleva así a cabo una importantísima labor de civilización".

Freud reconoce después en este mismo párrafo, perteneciente a **Psicología de las masas**, que el amor homosexual coartado en su fin es el más adecuado para las organizaciones de masas. El amor heterosexual civiliza —por el intercambio de mujeres— pero desorganiza. La diferencia sexual hace

El enemigo es el hombre Por María Moreno

Segunda Parte

estallar a la comunidad. Se podrá objetar que Freud escribió esto pensando en masas artificiales como la Iglesia y el Ejército, en donde "no existe lugar alguno para la mujer como objeto sexual". Al revés: habría que preguntarse si la eficacia de una masa no se sustenta, en gran parte, en la exclusión de las mujeres.

Para Freud una masa se sostiene por la identificación de muchos en el amor a uno o a una causa: forma parte de la estructura de masas una voluntad de equiparación, de igualdad, en donde escasamente se consideran las necesidades individuales, es más, éstas serían anti-masivas.

¿Si en las masas no hay nada que favorezca el reconocimiento de los efectos de la diferencia sexual, como podría una Revolución, liberar automáticamente a las mujeres? ¿Sino a través de la lucha, de la puesta al día de la agresividad de éstas, incluso de su violencia?

El enemigo es el hombre

Si, la frase es terrorista y no deja de ser un golpe de efecto.

Cuando hablé de legitimar el odio de las mujeres quise decir: Cuando las mujeres se levantan contra la injusticia lo hacen

contra la injusticia que se cierne sobre sus hijos o sobre sus compañeros (incluso asimilan la idea de patria a la de familia). Los obreros se levantan para exigir sus derechos, los intelectuales también, y los judíos y los negros. Pero si una mujer se levanta contra una injusticia en la que está involucrada es tilada de sexista, o de no amar a los hombres (los gays son tolerados puesto que nadie duda que aman a los hombres).

En el terreno de la militancia se la ataca con el canto de las prioridades, en el de la psicoanálisis con el de "la envidia del pene", la sutil coacción a la maternidad activa, y una reivindicación de su creatividad que se transmite como algo birlado a lo natural: la femineidad ortodoxa.

En el terreno personal, su discurso crítico hacia su hombre será considerado como una falla de su protección, de su capacidad de apoyo, de su fidelidad, en conclusión de su femineidad.

Mientras que el discurso crítico hacia ella, hecho por un hombre mantendrá su status ideológico-político: Una mujer que critica a un rival es una "celosa"; un hombre que critica a un rival será un portavoz de la ética. El feminismo dice que lo personal es político, pero también lo político es personal. Y como política de lo cotidiano no debería ser válido desestimar un discurso por sus motivos personales ni señalar su ideología, sino desmontar ésta con los métodos que se cuenten.

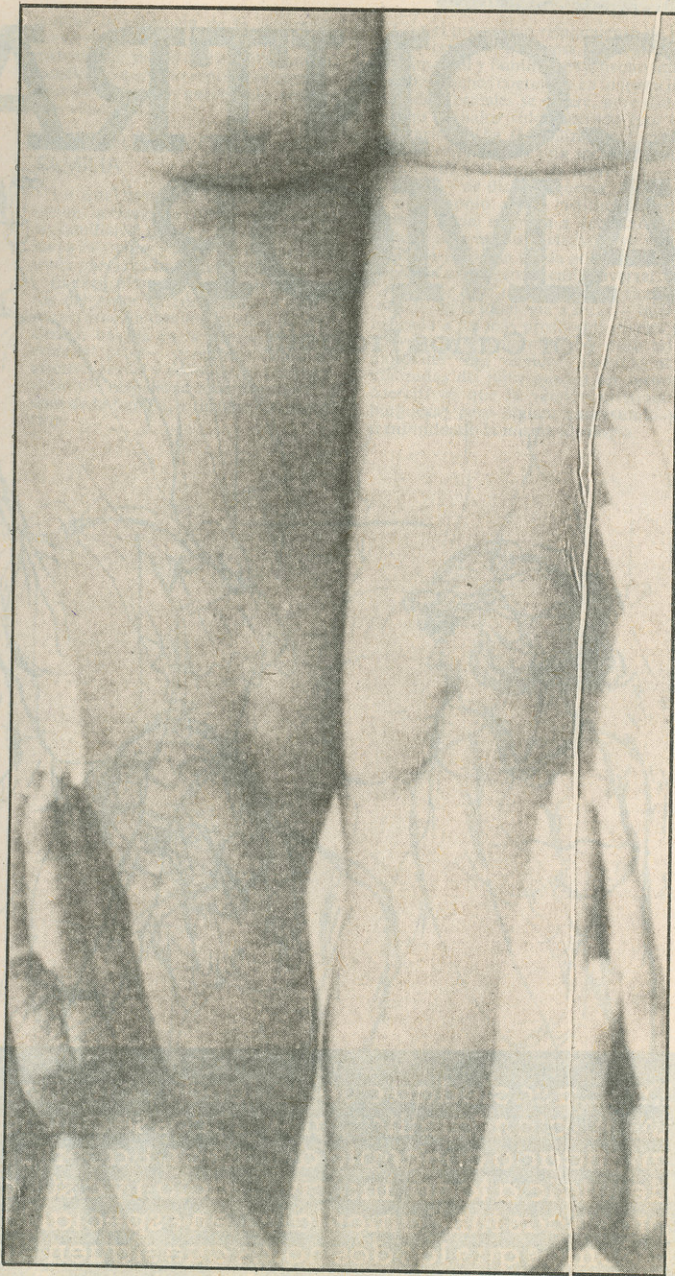
"Ah no, yo quiero vivir tranquilo", diría un hombre, sin reconocer que su apelación al orden, a la no discusión de los derechos y deberes es muy semejante en su mecanismo a la de los que, en política, él tilda de fascista.

Algunas feministas proponen llamar a los hombres "adversarios" y no "enemigos". Yo prefiero llamarlos "enemigos" desde un odio que hace un juego de fuerza con el amor pero que no debería ser amordazado por este último. El hombre no es un "adversario" porque no se trata de correr juntos una carrera para ver quien se lleva el trofeo. Es "enemigo" porque nuestros intereses se contraponen en muchos casos, porque somos básicamente semejantes y quisiéramos sostenernos en un código de honor que excluya a la muerte. No confundirnos a "este enemigo" con el otro que, identificado a una causa y en número de masa extermina a su contrario. Dudo que los militares del "Proceso" odiaran a los que pusieron en condición de N.N.

Porque el odio, como el amor, supone un vínculo singular entre uno y otro, y ellos tenían una política del número, de la no individualización —salvo para la cacería— y de la no persona. Las viseras especiales, las vendas en los ojos y la reducción a la animalidad se explican menos por razones de seguridad que por el deseo y la necesidad de despojar a las víctimas de su carácter de seres únicos y singulares (es decir humanos).

Y nosotras llamamos "enemigo" al semejante y al decir esto estamos inventando una ética de la enemistad. El eufemismo de "adversario" nos parece peligroso como todo eufemismo, como nos parece peligroso ese discurso feminista que por evitar el conflicto se desgasta en cortesías e ironías que no hacen más que llevar al equivoco y a la mentira. Porque allí donde haya diferencia de intereses, habrá necesariamente conflicto, aunque la oradora diga que no es feminista y que no odia a los hombres. Y de nada vale transformar el discurso en papilla masticada para que no se resienta el paladar masculino.

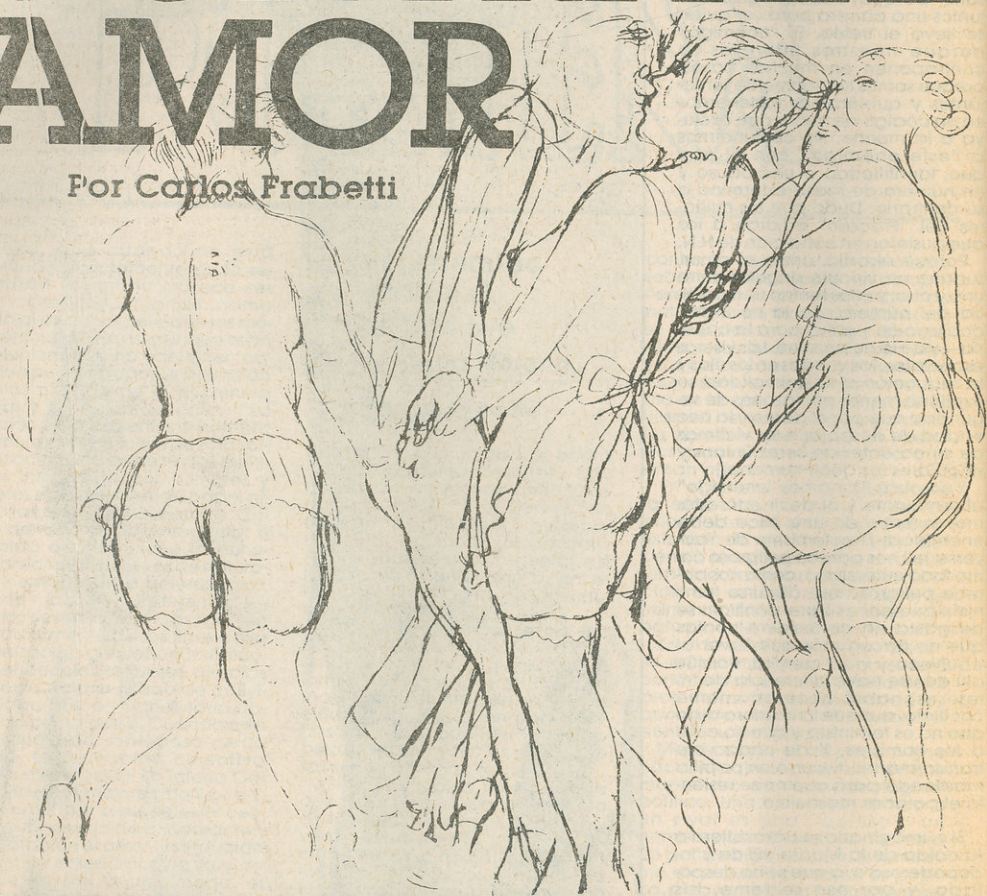
Si el imaginario social asistiera a la caída de la Madre mítica y todopoderosa a la que se ha despojado, y por eso se teme, los hombres soportarían mejor el odio de las mujeres mortales, motivadas por una injusticia en la que están involucrados. Y que las mujeres estuvieran "las unas con las otras" como quería Santa Teresa los haría pensar menos en el retorno de Lilith que en la necesidad de un grupo de reunirse en torno a sus reivindicaciones políticas específicas. Pero eso es una utopía. Una utopía por cuya existencia propongo rezar a la Diosa Blanca.



SEXUALIDAD

CONTRA EL AMOR

Por Carlos Frabetti



En una sociedad que defiende con uñas y dientes la institución familiar, muy pocos se animan a cuestionar el mitificado concepto del amor. Hacerlo sería poner en tela de juicio a toda una civilización y a sus concepciones y prácticas fundamentales, en especial las sexuales. Por eso creemos que las dos notas que siguen —la de Frabetti y la de Symns— son de lectura obligatoria. Para pensar. Y vivir.

Como todos los mitos, el amor se refugia en una bruma de ambigüedad que lo hace difícil de analizar y, por tanto, de desmontar. Después de la autoconciencia, el cogito *ergo sum*, el amor es el más íntimo e "inefable" de los sentimientos; de ahí que la literatura y el arte pongan el máximo empeño en expresarlo, sobre todo en su sentido estricto de enamoramiento.

Sin embargo, confiamos tanto en su universalidad que la expresión "estar enamorado" se considera dotada de un significado preciso y se emplea recurrentemente, dando por supuesta su inmediata comprensión. Esta es una de las muchas paradojas del amor: todos saben lo que es, pero a la vez resulta difícilísimo, no ya definirlo, sino tan siquiera describirlo. En comparación, conceptos tan abstrusos como "felicidad" o "libertad" parecen sencillos.

Por eso no voy a partir de una definición del objeto impugnado, sino que intentaré que la impugnación misma vaya, sino definiendo, al menos acorralando el mito para su ulterior desarticulación (tarea delicadísima que cada cual tendrá que emprender por su cuenta y riesgo).

LA AMISTAD COMO OPOSICION

Normalmente (y con toda propiedad, como veremos) se reserva el término "amor" para las relaciones familiares y parafamiliares. Se habla de amor entre padres e hijos, entre esposos y entre parejas (que son protofamilias nucleares), estableciendo una clara distinción entre esta clase de afecto y el amistoso, hasta el punto de que los términos "amor" y "amistad" se suelen utilizar como mutuamente excluyentes. Es frecuente decir "sólo somos amigos" para desmentir una supuesta relación amorosa. Y el padre que le dice a su hijo "me gustaría ser un amigo para tí" está expresando claramente que la amistad no es algo intrínseco a la relación paterno-filial típica, sino, en todo caso, algo a conseguir como superación de la misma.

Otra gran paradoja del amor; se utiliza este término para aludir a dos clases de afecto —y sólo a estas dos— que en principio parecen incompatibles; el afecto entre padres e hijos y el afecto entre amantes, que el tabú del incesto separa rigidamente.

El psicoanálisis ha demostrado de forma concluyente la indole erótica del afecto filial, a duras penas enmascarada por el más fuerte de los tabúes. Pero habría que empezar a plantearse el aspecto recíproco de la cuestión; la indole filial del afecto erótico.

En el amor subyace el deseo compulsivo de recuperar ese "paraíso perdido" en el que la madre era la prolongación del yo y su inagotable fuente de placer y seguridad. En este sentido, el amor es siempre infantil, regresivo; se niega a

aceptar la evidencia de la separación irreversible, de la alteridad autónoma e inabarcable, por lo que está plenamente justificado que se lo represente como un mamón blando y gordezuelo con los ojos vendados.

LA IDEOLOGIA DE LA FAMILIA

Lo que llamamos amor es, básicamente, la fuerza de cohesión de las células familiares: tiende a mantener unidas las ya existentes y a formar otras nuevas (toda pareja es una protocélula).

El exclusivismo y la posesividad típicas del amor se corresponden con la estructuración familiar nuclear de la sociedad, basada en la pareja —más su eventual prole— concebida como isla afectivo-sexual y económica. La afectividad y la sexualidad se conforman en el seno de la familia, y tienden a reproducirla.

Con el progresivo relajamiento de la moral cristiano-burguesa, el esquema matrimonial y familiar se ha hecho más flexible, menos coercitivo en lo que a libertades formales se refiere, pero dista mucho de haber sido superado (por el contrario, dicha flexibilización facilita su supervivencia en una sociedad más permisiva) y el amor es expresión —y sustento— de dicho esquema. Aunque el matrimonio como institución religiosa y social empieza a debilitarse (e incluso esto es muy relativo), su mito básico —la pareja unida por el amor— conserva una vigencia casi universal.

El amor es la ideología de la familia —es decir, la ideología a secas— internalizada a los más profundos niveles y convertida en compulsión y mito primordiales. Las versiones paganas actualizadas del mito pueden ser menos coercitivas que la versión cristiano-burguesa, pero siguen expresando y transmitiendo la misma ideología.



Las presuntas actitudes "progresistas" o "realistas" frente al amor rara vez van más allá de una mera puesta al día del mito (con lo que, por cierto, contribuyen a su perpetuación). Del mismo modo que el matrimonio se flexibiliza oficialmente mediante el divorcio (flexibilidad extraoficial siempre la ha tenido, especialmente para los varones), el amor, para sobrevivir en esta época presuntamente racionalista y desmitificadora, renuncia a sus pretensiones de absoluto y eternidad. Pero no es una renuncia sincera: las edípicas ansias de una fuente de placer y seguridad plena, incondicional, cortina y exclusiva siguen latentes: sigue vivo el deseo de anexionarse a otra persona (por algo se usa el término "conquistar" como sinónimo de enamorar), de recuperar el tiempo edénico en que la madre era la mullida fortaleza de un ego de límites difu-

sos *Liebe ist Heimweh*: el amor es nostalgia, dicen irónicamente los alemanes.

UN UNIVERSO PUERIL

Resumiendo, el amor es consecuencia y factor perpetuador del esquema familiar nuclear, que a su vez es consecuencia y factor perpetuador de una sociedad basada en la explotación y la competencia que induce a refugiarse en la familia —o la pareja— concebida como trinchera y congela la afectividad y la sexualidad en el estado infantil.

La etiología familiar de la enfermedad amorosa se manifiesta claramente en el más común y lamentable de sus síntomas: los celos.

Los celos y su nefasto cortejo (posesividad, dependencia, ansiedad, agresividad, etc.) son consecuencia lógica de la

puerilidad del amor: cuando dos personas, al enamorarse, contraen el compromiso tácito de satisfacer mutuamente sus ansias edípicas, es inevitable que se frustren o se sientan continuamente al borde de la frustración, del "abandono", ya que el bebé interior exacerbado por una furia amorosa exige una dedicación constante y exclusiva que en el fondo sabe imposible. Este miedo fóbico al abandono, esta frustración sorda y continua producida por el hecho de no ser omnipotente, omnisciente y omnisciente en el universo del otro, se traduce en los celos.

El amor, que a menudo se presenta como último reducto de autenticidad y autodeterminación en una sociedad hipócrita y coercitiva, es en realidad la farsa suprema y la más angosta de las jaulas concéntricas que nos aprisionan.

Los miembros de una pareja se some-

Si por un percance biológico o alguna decisión trascendente del inconsciente colectivo, el hombre dejara de derramar regularmente su semen en la vagina de la mujer, una multitud de honrados trabajadores perderían su fuente laboral: médicos, obreros de los laboratorios que elaboran pastillas anticonceptivas, fabricantes de condones, policías, abogados, sacerdotes, psicoanalistas, creadores de pornografía, especialistas en venéreas, masajistas, parteras, abortistas, ensayistas, empleados de hoteles alojamiento quedarían en la calle y a la búsqueda de nuevos métodos para encapsular la porquería: en lugar de la eyaculación, quizá construyeran un enorme edificio moral, religioso y filosófico sobre el eructo.

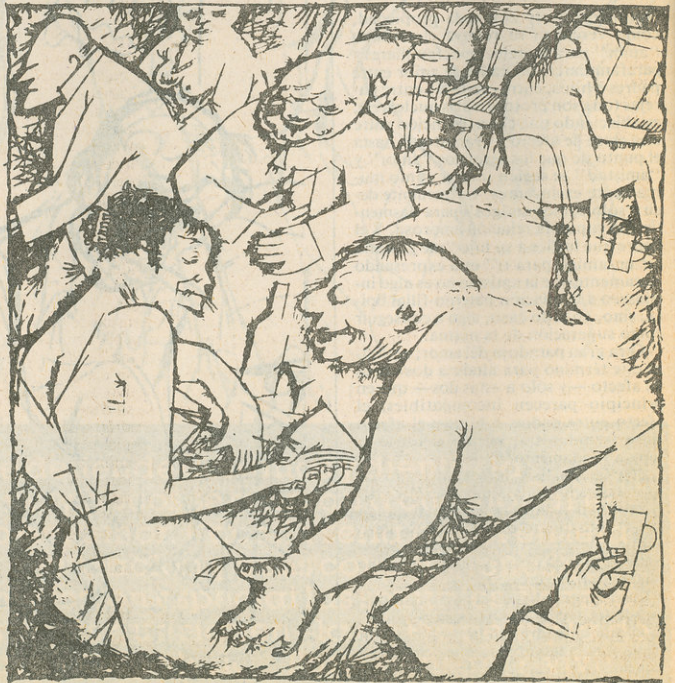
La Penetración Vaginal Sociedad Anónima —industria multinacional cuyos principales accionistas son la Iglesia, la Justicia, la Policía, los Laboratorios, el Psicoanálisis y otros proxenetas menores— ha institucionalizado una forma de vínculo intersexual que esclaviza y aprisiona la misteriosa compulsión del deseo. A esta magnífica sociedad occidental y cristiana le correspondería una momentánea castración de sus erectos mandatos que sólo derraman sobre el mundo el esperma de un orgasmo anestesiado.

Estrategia para la desgenitalización

Desgenitalizar: "Por todas partes menos por ahí", derrochar el semen, dilapidar los óvulos, brindar con copas vacías, que la reproducción se tome unas largas y merecidas vacaciones, para seguir fertilizando que nos devuelvan nuestros cuerpos. Muerto el perro se acabó Edipo. No acabemos más adentro y matemos las enfermedades: el aborto, la obsesión de las pastillitas, el matrimonio, las venéreas, los psicoanalistas (casi plaga nacional en Argen-

COMO ACABAR CON EL NEGOCIO DEL SEXO

Por Enrique Symns



ten mutuamente al más grosero de los engaños (sólo concebible en la medida en que ambos desean ser engañados tanto o más que engañar) y, sujetos por la cadena de una dependencia neurótica, se convierten cada uno en la bola de peledario del otro.

Los enamorados firman —con su sangre— el siguiente contrato elíptico: “Tú vas a fingir que yo soy lo más importante para ti, el centro de tu universo, y yo fingiré que tú eres el centro del mio; de este modo olvidaremos que, desde que salimos de la infancia, estamos irreversiblemente solos, cada uno confinado en el centro de su propio universo... Tú vas a fingir que yo soy para ti algo único e insustituible, que estás conmigo precisamente porque soy yo, cuando en realidad mi identidad profunda te es desconocida e insustituible, y no soy más que uno de entre los miles de acto-

res que podrían representar el mismo papel para ti, a cambio, yo fingiré que tú eres para mí algo único e insustituible (cosa que me resultará tanto más fácil en la medida en que me hagas creer que yo soy único e insustituible para ti), que estoy contigo precisamente porque eres tú, etcétera.

ENGAÑO MUTUO

Mediante un mecanismo esquizofrénico *ad hoc* que merecería el más atento estudio de los psicólogos, los dos actores se creen no sólo la farsa del otro, sino también la propia. La única diferencia entre el seductor y el “enamorado auténtico” estriba en que el primero sólo engaña al *partner*, mientras que el segundo también se engaña a sí mismo.

Tanto engaño mutuo sólo es conce-

bible, por otra parte, en el marco de una mitología sólidamente instaurada. Del mismo modo que la religión es una forma de amor —al padre (o sea al principio de autoridad) deificado—, el amor es una forma de religión, la respuesta mítica al carácter inasequible e incognoscible de la alteridad. Si la religión es una mitología destinada a conjurar el miedo a la muerte, el amor es una mitología destinada a conjurar el miedo a la soledad; y como tal, dificulta el enfrentarse objetivamente al problema y favorece la perpetuación de un sistema basado en la explotación y la competencia más asoladoras, causa fundamental de la soledad extrema en que vivimos.

Cabe plantearse la siguiente cuestión: puesto que mucha gente prescinde de los mitos religiosos¹, pero casi nadie de los amorosos, ¿hay que deducir que el miedo a la soledad es más intenso e irre-

rina), la legislación antierótica y las homofobias.

Son tiempos de guerra y el enemigo tiene tomada gran parte de nuestra sensibilidad. Matémoslo con una estrategia de placer por el placer: con la lengua, con la mano, por el ano, sobre la oreja, bajo la nuca, entre el cabello, entre los senos, zambullidas refrescantes, navegación. Si es la dictadura de la experiencia penetrativa la que justifica y alimenta el monstruoso edificio de represión social que hoy nos agobia, entonces convirtámonos en guerrilleros de la perversión y salgamos a disfrutar como niños sobre la pradera de un cuerpo que escapa de la prisión.

La promiscuidad afectiva

Si nadie fornicara con nadie, el concepto de promiscuidad sexual desaparecería de los mapas científicos, religiosos y legales. Podríamos entonces instalar el concepto de “promiscuidad afectiva” (amar y sentir a muchos, acariciar y cuidar en lugar de excitar y poseer). Los *Cadáveres Vivientes* demorarían un par de décadas en encontrar legislaciones anti-afectivas y discursos eclesiásticos que afirmen que “Odiarás a tu prójimo como a ti mismo”.

Comenzaríamos a dirigir lentamente nuestro aburrido tren monogámico hacia las tierras de la poligamia sentimental. Esta estrategia ya fue planificada años atrás por el Dr. David Cooper: continuar con la tradición judeo-cristiana de tener una relación “central”, pero agregándole un sistema de relaciones afectivas periféricas en un entramado vincular donde todos y cada uno de los participantes es “central” y “periférico” de alguien. Esta cadena de solidaridad afectiva genera un eficaz sostén para el caso de que la relación “central” se derrumbe. El sujeto quedaría sostenido por el resto de vínculos de su periferia amorosa. María te ama, pero además te

quiere bastante Julia que a su vez es muy querida por Carlos que ama un poquito a Teresa quien siente simpatía por vos. Desalambreado el afecto, dinamitado el pilar triangular: mamá-papá-nene, el cáncer de los celos sería extirpado indoloramente desde el vientre de nuestra pasión.

Explotadores de la piel

La obsesión del coito quedaría reemplazada por un nuevo objetivo: la exploración de los cuerpos energizados por un afecto desposeído de destino. Todos los amigos de nuestro entorno nos acariciarían y se acariciarían en un pegoteo amoroso que, a diferencia de los pegoteos de los grupos terapéuticos, nos enfrentaría seguramente a una nueva situación dramática: la angustia, acorralada, nos devolvería una nueva imagen de nuestra desesperación.

Se me ocurre los dos primeros obstáculos: a) El hambre sexual de los hombres argentinos que se manifiesta en una actitud de avidez (“comerse” una mina) que, en el contacto, contractura el deseo de la mujer.

b) La desnutrición sensual de la mujer argentina que, asediada por una imagen gastronómica de sí misma, rebélese o no contra esa imagen, se ve transformada en un objeto competitivo que anula y etiqueta el impulso de su deseo.

Estos obstáculos tendrán que ser superados mediante un replanteo del código comunicativo (hablemos con absoluta sinceridad), una reformulación del pacto establecido (querido, querida, a partir de hoy somos amigos) y un trabajo conectivo en donde el “nuevo amanecer del deseo” sería transmitido de barrio en barrio, de recital en recital, de fiesta en fiesta.

Doctrina de la seguridad corporal

Paralelamente, habrá que tomar por asalto el lenguaje y resignificar nuestras

experiencias. Del mismo modo que nuestros deseos no son “delitos” ni “pecados”, tendremos que enfrentarnos al obsesivo y paranoico lenguaje psicoanalítico que, fundando la “enfermedad del deseo”, se ha introvertido profundamente en nuestros modismos de pensamiento. La palabra perversión sería reemplazada por “zambullida”. Las palabras “impotencia” y “frigidez” por la palabra “frio” (con la consiguiente e inmediata actitud solidaria de “ir a calentar al que tiene frío”). Pero sobre todo deberemos eliminar esa mirada seudo-reflexiva que ha impuesto en nuestras costumbres mentales todas las formas de colonización espiritual de nuestro tiempo: desde Lacan hasta Silo, desde Gurdjieff hasta Freud. La mirada “de lo que ya sabemos que somos” deberá ser derrotada por la “mirada de lo que buscamos ser”. Todas las doctrinas que conocemos no son más que cajones de escritorio donde se guardan los expedientes en los que siempre un juez, un pensador o un moralista, nos encuentra culpables.

Acabemos

Como cuando nacimos, no somos heterosexuales, ni homosexuales, ni bisexuales, ni onanistas. Esas alambradas fueron impuestas por una propuesta convivencial destinada a convertirnos en eficaces tornillos que aseguran un sistema de producción en el que nuestros cuerpos y sensibilidades son apenas un elemento del circuito. La alborada del nuevo orgasmo surgirá cuando al cabo de esta noche de desencuentros, de pesadillas, volvamos a tantearnos en la oscuridad del deseo. No sé qué tienes entre las piernas, no sé qué hay entre tus ideas; pero igual me gustas.

Perdidos en el océano del deseo, el amor seguirá siendo aquella tierra que estamos buscando y que nunca conocimos.

ductible que el miedo a la muerte? Probablemente la explicación estriba en que la muerte propia es un fenómeno único, definitivo y que casi todos ven como algo vago y remoto, algo que, al igual que el Sol, no se deja mirar de frente, como dice La Rochefoucauld. No se experimenta la muerte, nos recuerda Epicuro: "Cuando tú eres, la muerte no es; cuando la muerte es, tú ya no eres". La soledad, por el contrario, es una experiencia frecuente —por no decir continua— y directa, y en nuestra sociedad competitiva, anónima, muy difícil de aliviar de una forma mínimamente satisfactoria. La necesidad de autoengañarse con respecto a la soledad es mucho más inme-

diata y apremiante que la necesidad de autoengañarse con respecto a la muerte.

† No tanta, en realidad: muchos de los que creen prescindir de la religión se aferran a una serie de mitos sustitutivos (seudocientíficos, morales, etc.) que, si no conjuran el miedo a la muerte, al menos alivian el miedo a la vida.

DEL TRAUMA...

Es absurdo pretender combatir el sistema actual sin oponerse a la familia nuclear patriarcal. Y esto, a su vez, implica desenmascarar el amor como mito paralizante, dejar de considerarlo una especie de "bello milagro" y empezar a contemplarlo —y tratarlo— como

un trastorno afectivo-sexual de naturaleza ideológica.

En el lenguaje coloquial se alude a menudo al carácter traumático del amor: se habla del "mal de amores", de la "fiebre amorosa" (los brasileños son más explícitos y usan *tarado* como sinónimo de enamorado), y por algo se representa a Cupido armado de arco y flechas. Pero está tan arraigada la religión del amor, que ni siquiera el admitir abiertamente que se trata de un odio ciego y tiránico impide que se siga adorando de una forma y otra.

El terrible adagio "del amor al odio no hay más que un paso" debería bastar para despertar en el más ingenuo la sospecha de la morbosidad del amor. Amor y odio son las dos caras de la moneda afectiva en curso, acuñada con una aleación rica en violencia, miedo, mentira... Son las dos caras de la moneda de la incomunicación y por eso están tan próximos, es tan fácil pasar de uno a otro e incluso confundirlos. Si las personas pudieran conocerse, comprenderse, colaborar, desarrollar la solidaridad y la "simpatía" (en el sentido etimológico de sentir con), desaparecerían tanto el odio como su reverso —su par dialéctico— el amor compulsivo. Y sólo habría



amistad², más o menos íntima, más o menos sexual, pero básicamente respetuosa de la identidad ajena, abierta, libre.

Hay que evitar la común falacia de pensar que los aspectos negativos de este amor compulsivo "a un paso del odio" son defectos extrínsecos, "accidentes" aislables de una hipotética "esencia" del amor, noble y luminosa. Los celos, la ansiedad, la frustración, la agresividad latente (cuando no manifiesta), etc., no son "impurezas" del amor, sino elementos intrínsecos. La posesividad y la dependencia edípticas engendran necesariamente celos y ansiedad, la idealización engendra frustración, la ansiedad y la frustración (o su intuitiva inevitabilidad) engendran agresividad.

...A LA ALIENACION

No es nada fácil combatir la arraigada tendencia a considerar el amor como algo cierto-bueno-bello y empezar a enfrentarlo como una forma de alienación. La mayoría de la gente contempla y vivió el amor como algo superlativamente auténtico y personal, expresión del núcleo mismo del ego y fuente primordial de las gratificaciones más intensas y elevadas.

Y eso a pesar de que la evolución misma de los procesos amorosos se encarga de "desengañarnos", ya sea mediante una decepción brusca o un enfriamiento gradual jalonado de decepciones menores. Cumplido su objetivo de atomizar a la sociedad en grupúsculos familiares o cuasifamiliares, el amor suele revelar su engaño básico. Pero muchos se niegan a verlo, tan inevitable e irreversible le parece la situación. Y de los que lo reconocen, la mayoría lo atribuyen a fallos personales o circunstanciales, resistiéndose a ver la falsedad básica del planteamiento mismo. E incluso entre los "escépticos" respecto del amor, la mayoría buscan sucedáneos más que alternativas, y en realidad lo mitifican aún más, considerándolo algo "demasiado bello para ser verdad", y trivializan otro tipo de experiencias eróticas (o buscan directamente lo trivial "a falta de otra cosa").

Estas formas de "escépticismo", "reignación" y "desengaño" no se opo-

nen a la mítica amorosa, sino que, por el contrario, la refuerzan, en la medida en que desvirtúan las causas de la frustración afectiva y desvían la subsiguiente agresividad de sus auténticos objetivos: el propio mito del amor y la ideología que lo informa.

² En realidad habría que inventar una palabra nueva, pues las relaciones que pudieran darse en una sociedad no represiva serían cualitativamente distintas a cuanto se da actualmente. Asociar estas relaciones nuevas e "inconcebibles" a lo que hoy llamamos amistad es una aproximación simplista, meramente referencial, basada en el hecho de que la autonomía, la apertura y otras características irreducibles de cualquier relación no represiva suelen darse más en las relaciones amistosas que en las amorosas.

OTROS SENDEROS

Tal vez lo único que podamos hacer, por el momento, sea someter a una enérgica y recelosa autocritica nuestro concepto de amor y nuestras vivencias afectivas, separando, en lo posible, los inevitables aspectos negativos (posesividad, dependencia, mistificación, agresividad...) de los positivos (solidaridad, "simpatía", respeto a la identidad y la autodeterminación ajena...), esforzándonos por combatir los primeros y potenciar los segundos.

Este mero esfuerzo, desde luego, no bastará para cambiar radicalmente nuestra estructura afectiva; pero es un primer paso, igual que el diagnóstico de una enfermedad es el primer paso hacia su curación (o el segundo: primero hay que reconocer que se está enfermo). Un primer paso a inscribir en la lucha por la transformación global de la sociedad, condición previa de —o mejor dicho, en relación dialéctica con— una auténtica transformación afectiva del individuo.

En cuanto a las posibles alternativas al amor tal como hoy se vive y entiende, sólo podemos vislumbrarlas, ya que van ligadas a condiciones psicológicas y sociales radicalmente distintas; pero parece lícito suponer y esperar que una potenciación de la solidaridad, la comprensión, el respeto por la autonomía propia y ajena, junto con la superación de la posesividad, la agresividad, etc., dará lugar a un tipo de relaciones extrapolables de lo que hoy se entiende por una buena amistad; relaciones en las

que el sexo podrá jugar un papel más o menos explícito, más o menos importante, pero nunca coercitivo.

Sólo podemos hacernos una idea muy vaga de una tal situación afectiva, por la misma razón que no podemos hacernos una idea clara de una sociedad libre, ya que ambas cosas —afectividad no represiva y sociedad no represiva— van indisolublemente unidas, se determinan mutuamente, del mismo modo que se determinan mutuamente el amor neurótico y la sociedad neurótica actuales.

En resumen: nuestra actual forma de concebir y sentir el amor constituye seguramente el reducto más profundo y mejor protegido de la ideología internalizada. La lucha contra la ideología dominante se libra en muchos frentes, y uno de los más duros está en lo más íntimo de nuestro ser, en el centro mismo de nuestra sensibilidad. Es algo terrible, pero si no lo afrontamos, si nos negamos a ver que nuestro "corazón" es la sede del bunker que el sistema ha construido dentro de cada uno de nosotros, habremos perdido la batalla de antemano.

Como bien decía San Pablo, somos templos vivientes de la ideología (vaya disfrazada de paloma o de mamoncillo alado), y mientras no expulsemos de nuestro interior tanto a los mercaderes como a los sacerdotes y —sobre todo— a los dioses internalizados, no empezaremos a ser libres.

INTERVOX CENTRO CULTURAL

IDIOMAS · LINGÜÍSTICA ·
PSICOGRAFÍA

MENDOZA 2695

TE. 784-8237

ESTAMOS DE BUEN

HUMOR

porque EL SEXO DE FONTANARROSA (FONTANARROSA), DIÓGENES Y EL LIN-YERA (Tabaré, Guinzburg y Abrevaya), INODORO PEREYRA y BOOGIE (Fontanarroso) MUNDO QUINO (Quino), TEODORO Y CIA (Viuti) y MAFALDA (Quino) nos hacen reír.

y porque DE PROFESIÓN PERIODISTA (Silvia Rudni), EL CINE: CARA Y CECA (Simón Feldman), OPERACIÓN MASACRE Y ¿QUIÉN MATÓ A ROSENDO? (Rodolfo Walsh) y TEATRO. Tomo 1 (Griselda Gambaro) nos hacen pensar.

aproveche sus vacaciones: piense y ríase con nosotros

Ediciones de la Flor s.r.l.
Arenales 27, 1260 Buenos Aires
TE. 23-3525



Identidad y conducta sexual

Por Jorge Gumier Maier

Chongos, morochos, machos...

Andrea conoce a Daniel, morocho vendedor ambulante, quien ya echado en lecho comienza su cuestionario: "¿Cómo te hiciste trolo?", "¿con semejante verga no te volteás minas?". (Lo anatómico destina). Andrea luego, sostuvo el rol activo. Las palabras de despedida de Daniel son emotivas: "Sos un trolo macanudo". "Me gustás mucho" esbozaria Andrea. "¿Más que tus otros machos?", cerraría el vendedor.

El psicologismo dominante hará decir a muchos que el ambulante era un homosexual no asumido. O que evidenciaba un fuerte componente homosexual. Los apólogos gays convocarán a la teoría de lo universal de las pulsiones homosexuales; los más audaces reprobarán a Andrea su no completa asunción de la 'gaydad' ya que ha preferido la compañía de un no-gay, lo que

Los pobres, son mariquitas, o se travisten, o curten sin tener que abandonar el vestido del macho.

siempre (y más al tratarse de un morocho, claro) implica un cierto peligro (la confusión).

Danielito no se confundió al denominarse macho y llamar trolo a Andrea. Ser chongo, trolo o su pariente pasteurizado el gay, no es más que un modo de (a)parecer(lo), de dar con el papel previsto en la puesta en escena de las identidades. Como dice el habla (que es ambulante): "a quién le importa lo que hago entre cuatro paredes?". A nadie, te lo aseguro. Aunque Andrea penetre ambulantes morochos, los de Manliba (fosforescentes morochos ambulantes) le chiflan durante sus caminatas nocturnas.

Los chicos de Flores (por citar unos)

ostentan el repertorio signico de lo viril: jeans, cueros, motos. Tienen mujeres que como explica Levy-Strauss se intercambian. Siempre juntos, siempre fieles, se alejan por las madrugadas a curtir un mundo viril. Todo es una cosa

Bancársela sin chistar es una cosa de machos.

de machos. Pajear al otro, y hasta bancársela sin chistar es una cosa de machos. De camaradería. Y ésta es siempre viril. (¿No era la camarada Ninoshka previo a su conversión una suerte de lesba roja?). No son gays, los desprecian (como los gays look macho de USA desprecian a los afeminados). Son machos, como esos soldados espartanos (por citar unos) que el etnocentrismo gay no cesa de pretenderlos en su genealogía. Aunque Andrea haga de activo es trolo; ellos siguen siendo machos aun poniendo el orto morocho.

...Trols, homosexuales, gays

Alberto Cardín en su excelente *Guerreros, chamanes y travestis* desanda la categoría homosexual, de poco más de un siglo de vida. Los opuestos libertino (heterosexual)/homosexual son el producto de "reclasificación social y de representación, así como de la reestructuración del campo del imaginario social en las nuevas condiciones instauradas por la burguesía triunfante". El gay, especie de extracto de la fragancia homosexual, se define desde este monopolio, clausura de lo perverso. Ha conseguido numerosos adherentes en las clases medias. Los pobres, los marginales, o son mariquitas, o se travisten, o curten sin tener que abandonar el vestido del macho. Son machos que "andan en la joda". La joda, el placer, está en la trasgresión, jodas de la norma. Todo comportamiento sexual es primeramente la "plasmación en el terreno sexual de una relación simbólica". "Las sociedades aceptan o rechazan la homosexuali-

dad en la medida que pueden categorizarla (...) deja de ser un problema sustantivo para convertirse en un simple caso de los problemas de categorización del imaginario sexual, que distribuye en cada sociedad el campo fungible y verbalizable de los comportamientos simbólicos".

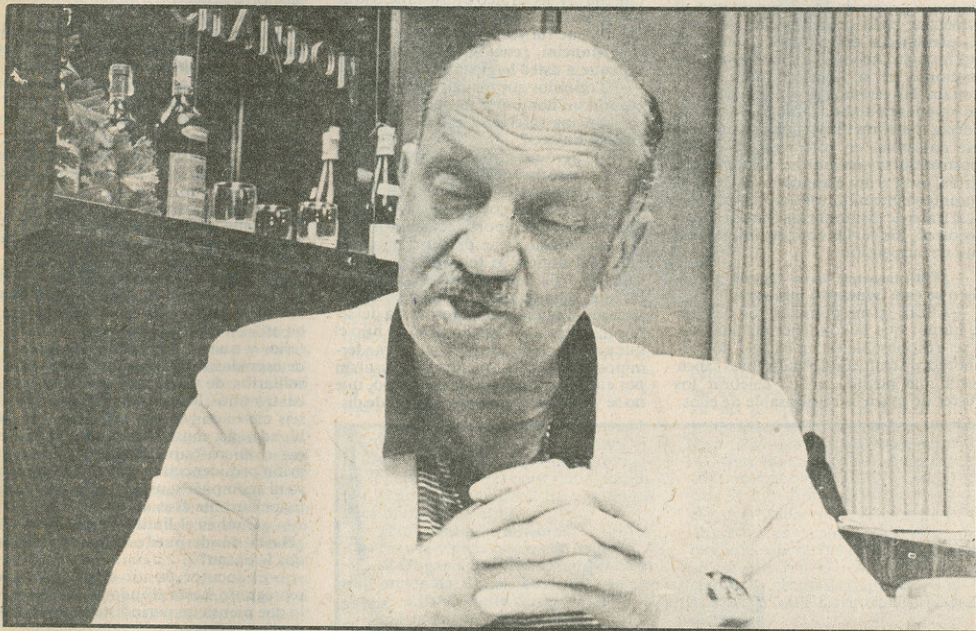
No hay tal pulsión o componente homosexual. La conducta homosexual es algo a lo que se echa mano, de modos diversos, por exigencias de anudamiento de una estructura. La homosexualidad, en un individuo o en una cultura, siempre quiere decir otra cosa, sostiene otro discurso. No existe el tal linaje homosexual que argumentan los predicadores gays para calmar su angustia, creando una pertenencia que los funda como especie, legitimándolos como del orden de lo natural. La función de los sexos siempre es simbólica. Y está el símbolo del morocho deambulante que vende su deseo; está el del trolo ambulante de las zonas morochas a las morochas horas del día. Está el símbolo perfumadito del gay, que da paseitos en un territorio propio exclusivo. Estos

La función de los sexos siempre es simbólica.

modos, y no las conductas sexuales en sí, forman parte de un cuadro paranoide por el cual los grupos se constituyen imaginariamente mediante su demarcación espectacular frente a los otros. Casilleiros, donde la sociedad ordena y sería a sus individuos, destinándolos a ellos por la calidad de su performance en el cumplimiento del papel, en el manejo de los signos: si un niño o juega con muñecos no se lo destinará a titiritero (como los niños navajos que tejen a tejedores), más a gay. Si es hábil con el balón, a macho, tanto como el que más de esos chicos de Flores o como Danielito. Antes, a las mujeres con tres lunares en la espalda se las destinaba a brujas. Asumir, la identidad que sea, es ocupar una parcela destinarse vasallo de un feudo, por los que se territorializa al deseo, ese morocho ambulante.

UNO POR VEZ

Enrique Mancini: "SOMOS UNA GENERACION DE FRUSTRADOS CINCUENTONES"



Enrique Alejandro Mancini es una voz particularmente conocida para los oyentes de radio. No es para menos, desde hace treinta y un años viene trabajando como locutor, disc-jockey, periodista, comentarista, rol que él define buscando una síntesis como "comunicador". Sus antecedentes más "sonoros" son haber participado del programa "60 minutos", "La hora de la verdad", también fue la voz del Servicio Nacional Malvinas en lo que se conoció como radio "Liberty" y en la actualidad tiene unas cuantas horas radiales por radio Mitre y Argentina. Rápido, habilidoso, con la respuesta a flor de labios se jacta de haber sido prohibido durante el último gobierno peronista.

No buscaremos más adjetivos para Mancini porque el siguiente diálogo lo pinta de pies a cabeza. Un dato curioso: se confesó lector de "El Porteño"

Una primera impresión, por supuesto que sin mucho fundamento, al escuchar su voz un poco áspera y gruesa, pintaría una personalidad con poco sentido del humor. ¿Es así o estoy equivocado?

—Al contrario; tengo sentido del humor y bastante. De ello dan fe algunas reprimendas y suspensiones que he tenido cuando fui locutor estable de alguna radio.

—¿Qué anécdota recuerda por la cual lo hayan suspendido?

—Allá por los comienzos en lo que ahora es RAE, Servicio Internacional Radiofónico Argentino, fuimos suspendidos un grupo de locutores porque al comenzar cada programación se leían las efemérides americanas. Hete aquí que un texto, recordando las viejas civilizaciones de la América india, mencionaba las ceremonias de iniciación de los jóvenes de algunas tribus aborígenes y decía, palabras más o palabras menos, que danzaban en torno de un tótem mostrando sus atributos. A la palabra atributos se le dio otras connotaciones y durante veinte minutos una cortina musical trató de disimular las risas de todos nosotros, los cuales compartimos cinco días de suspensión.

—¿Ultimamente tuvo alguna picardía o se está poniendo más serio?

—Ahora se me permiten los deslices de humor que pueda tener por cuanto, al ser responsable de un equipo, los colaboradores inmediatos inferiores saben hasta qué medida deben celebrar los chistes de quien es responsable de ellos.

—¿Algún entrevistado en alguna oportunidad se retiró de algún reportaje radial insultándolo?

—Fue al revés... Yo, por pedido expreso de su grupo político, tuve que hacerle un reportaje al Doctor Aramburu. Venía con pautas tan fijas que no me permitía hacerle preguntas y además quiso obviar cualquier referencia a las actitudes políticas de su padre que alguna vez fuera presidente provisional de la República. Como evidentemente venía en procura de un espacio radiofónico para hacer su campaña política terminé diciéndole: "¿Dijo usted lo que quería decir?" Me contestó que sí. "Pues bien, este fue el más atípico e insustancioso de mis reportajes. Buenas tardes". Me levanté y me fui yo del estudio.

—Mancini, ¿cuál es el tipo de reportaje que a usted le gusta hacer?

—Todos los que tengan como interlocutor a un hombre inteligente.

—Yo me refería al estilo, ¿le gusta Oriana Falacci?

—Sí, pero me gustan todos los profesionales que demuestran calidad y particularmente inventiva en sus preguntas. No me gustan los colegas ni las actitudes concesivas en el reportaje. Cuando llegó el pos-Malvinas y se produjo un crack en aquel noticiario televisivo tuve que salir del off a salvar las naves. ¿Por qué no me repudiaron? Es que nunca le agregué "una excelente respuesta del señor ministro" o "funcionario de lujo el que acabamos de entrevistar". Eran términos laudatorios que quizá se usaban por entonces y que nadie me exigió, que no sé y que me dieron esa actitud de dis-

tancia que supe conservar.

—Algunos dicen que usted seguía representando a Gómez Fuentes pero con una cara más "lavada" o "bonita"...

—Yo no creo que Gómez Fuentes necesite representantes. Además nuestros estilos periodísticos son totalmente distintos. El fue muy comunicativo con los medios de prensa, habló mucho de sus afectos personales y de lo más simple como puede ser el fútbol. Abrió demasiado la puerta de su intimidad o mostró una intimidad que lo llevó a primerísimo plano. Yo no lo habría hecho ni permitido; no lo permito hoy. Es una excepción que acceda a un reportaje como éste.

—Usted pintó su respuesta de muchas palabras pero volviendo al tema, ¿no siente que muchísima gente simbolizó a "60 Minutos" como el noticiero vocero de la dictadura militar?

—En tal caso yo creo que todos los programas que existieron por entonces y hoy subsisten tuvieron el mismo contenido, ¿o no existía "Buenas Noches Argentina"?

—Tiene razón pero "60 Minutos" era la cara más burda y exagerada de la dictadura...

—Yo creo que fueron pagadas las culpas por parte de quienes quizá merecieron pagarlas. Yo era simplemente un locutor en off que leía los cables del exterior y que en mis reportajes aparecía de espaldas o ni aparecía. Sólo mandé solitarios de muñeca y nunca durante cuatro años hasta que en cámara hice seis meses con el pos-Malvinas. No subí, además, mostrandoucas ni muñecas o micrófonos enastados a ningún avión presidencial durante todo ese lapso ni acompañe a ningún canciller al exterior durante esos años.

—¿Cuál es el límite para el locutor? ¿Hasta dónde puede el locutor leer lo que le pasan?

—El locutor es un empleado y yo repregunto hasta dónde puede escribir lo que piensa un periodista en cualquier medio gráfico.

—¿Se leían cables donde se afirmaba la bonanza de la situación económica, que el genocidio de los desaparecidos sólo era un invento del terrorismo internacional? Mancini, ¿dónde están los límites?

—Es un empleado que está habilitado y obligado a leer lo que le pasan; es menos responsable el locutor que aquel que lo redactó.

—Entonces esto significa que si a usted le dan a leer cualquier cosa, como es un empleado de la radio, lo lee igual.

—Los locutores hemos hecho algunas salvaduras en nuestra historia profesional. Durante muchos gobiernos se les dio a los locutores para leer comunicados contra la CGT y lo único que logró en algunas instancias la Asociación Argentina de Locutores fue que se nos permitiera decir "es un comunicado oficial".



—¿Qué es la ética periodística para Mancini? ¿Existe?

—Supongo que sí. Yo tengo un ejemplo muy claro: La ética es respetar el "of the record" o el diálogo no publicable cuando nuestro entrevistado nos lo ha pedido expresamente. La ética es, por ejemplo, tratar con especial respeto y casi con mayor consideración a unos iguales cuando con ellos tenemos un disenso.

—¿Son todas palabras dirigidas hacia mí?

—No, no. Soy más concreto: los periodistas nos tenemos que criticar cuando estamos reunidos entre periodistas y con un sano propósito. El disenso debe ser muy elegante y en ningún momento debe lesionar el concepto de profesionalidad que tanto nos ha costado obtener. Yo siempre pongo un ejemplo: nosotros los locutores o nosotros los periodistas. Cuando un locutor habla de otro locutor que no le gusta dice "a mí no me gusta"; cuando un periodista habla de otro periodista con el que discrepa dice "no sabe escribir".

—¿No le parece válido que un periodista diga que otro colega estuvo vendido a un gobierno de facto?

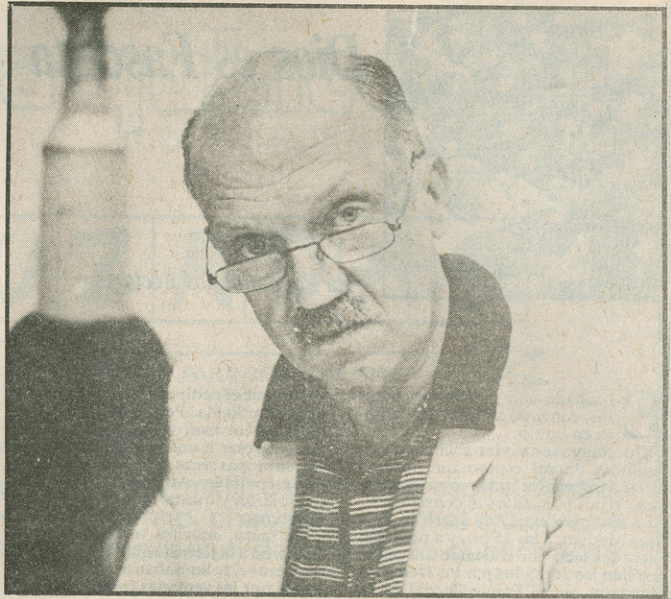
—Sí, ese concepto puede establecerlo pero hay que tener sumo cuidado y tener las pruebas muy ciertas. Y además pensar en aquel axioma: el que esté libre de pecado que tire la primera piedra.

—Por algunas palabras que le escuché parecería mostrar cierta aversión hacia los gobiernos de facto; sin embargo, usted estuvo como director de Canal 7 durante la dictadura de Onganía, nombrado por el coronel Prémoli.

—Así es. En ese instante fuimos convocados a trabajar en radio y televisión un grupo de colegas, muchos de ellos en actividad y en delicadísimas funciones (incluso el periodismo de este momento de la República) y le dimos nuestro aporte después de los desgastados cometidos por Frichnet de muchas más cuestionable actitud en los comienzos de la gestión Onganía. Prémoli citó a un grupo de periodistas a colaborar. Yo no he renegado nunca de mis aciertos y desaciertos del pasado. Pero sí puedo decir que una vez en una escuela de estudiantes de segunda enseñanza ubicada en la Av. Márquez cerca de Panamericana, en una mesa redonda donde participaron hombres de distintas corrientes políticas me comprometí a no aceptar nunca más un cargo dirigencial ni en radio ni en televisión ni en ningún medio periodístico durante gobierno de facto, y lo he cumplido.

—Volviendo al programa de Gómez Fuentes, "60 Minutos", en el cual usted luego participó, ¿no siente que se sintió asquerosamente a la gente, sobre todo en el tema Malvinas?

—¿Solamente en "60 Minutos"? Porque yo recuerdo transmisiones conjuntas donde participaron todos los canales con el primer material recibido desde las islas, con los conductores complacientes o confundidos de todos los canales; y no



es un cargo. Yo recuerdo todas las tapas de los semanarios de Buenos Aires y recuerdo a la población escuchando por los altavoces los partes en lugar de música funcional y dando vivas como si fuera un gol obtenido.

—¿Cuál es su auto crítica, Mancini?

—Corresponde a toda mi generación. A los frustrados cincuentones que alguna vez creímos que la corrección pasaba por lo no constitucional. De eso abjuré hace unos veinte años.

—¿No caerá nuevamente?

—Nunca y pido que nadie caiga.

—Si Onganía hubiera durado todo lo que pretendía durar, hoy quizá lo teníamos a usted como director del 7...

—No creo, no me gustaba ser funcionario ni me gustaría serlo ahora. Antes venían las recomendadas de los milicos y hoy de los senadores y diputados. Y no estoy para eso...

—¿Qué quiere decir con eso? ¿Qué es lo mismo que una dictadura que una democracia?

—En absoluto: ése es un sofisma de tu parte. No me hagas decir lo que yo no dije. No me gusta la función pública.

—Mancini, ¿cómo se lleva con la Iglesia?

—Tengo una correcta relación y tanto es así que cuando me llegaban las primeras denuncias sobre los desaparecidos ellos fueron los beneficiarios porque nunca me las guardé. Por algo, soy uno de los pocos a los que Hebe Bonafini saludó con tarjeta de fin de año.

—La tiene bien guardadita...

—No creo que sea para mostrarla pero sí para establecer cuál ha sido mi

comportamiento, dado que las circunstancias no permitían hacer gala de ello.

—Cuando la democracia empezó a caminar entre nosotros había algo que me llamaba poderosamente la atención en sus programas: en forma muy seguida usted hablaba con Cuba y Nicaragua. ¿Por qué hoy no llama más?

—Por los costos operativos del DDI, aunque acabó de transmitir recién Josefina de Luis Enrique Mejía Godo y con el grupo Mancotal de Nicaragua y con la absoluta convicción de que el sandinismo, más allá de sus defectos señalados, es un movimiento nacional, revolucionario y progresista que hace a esta realidad de esta Latinoamérica dependiente.

—Mancini, ¿por qué lo de "cincuentón frustrado"?

—Porque si hubiéramos sido una generación de éxito no tendríamos el país que les estamos dejando.

—Durante un programa que producía Larrosa en Radio Mitre en el '82/'83 usted llevó en muchas oportunidades al Gral. Camps a su programa. ¿Qué recuerdos tiene de aquellos diálogos?

—Que siempre marqué distancias. Además no creo que definiera su presencia Larrosa sino el condicionante general que tenían todos los medios. En algunos fue el general Camps y en algunos otros era un cadete que ya lucía otras jinetas. Fue un reparto entre las armas.

—A usted le tocó Ejército...

—Supongo que habrán ordenado que a esos programas viniera Ejército.

Gerardo Yomal
Foto: Alfredo Garófano



Dios es Fascista

La Página de los Lectores

El sábado con su lluvia a cántaros, convirtió al barrio de La Boca en un río.

El domingo se nos vino encima con un mediodía de sol espeso que intenta burlar a los astutos nubarrones en amenaza. Y por momentos lo consigue.

La cita para ese 27 de enero es en la Plaza Matheu, a las 15 hs., y a pesar del boicót iniciado por el tiempo allí se desarrollan las Jornadas por los Derechos Humanos, que el Frente Barrial de La Boca organiza y convoca.

Llegamos con las primeras gotas de la tarde y podemos preferir resguardarnos de la lluvia o confundirnos entre las sonrisas de unos cien chiquitos (que a esta altura de su alegría ya parecen 10.000), meta correr y saltar sin dejar rincón huérfano de sus juegos, sin importarles nubarrones ni lluvias... Y aquí estamos entre ellos y sus risas, despreocupadamente mojados.

En un sector de la plaza, grupos de chicos identificados con cintas coloridas en sus cabezas; en otro sector, grupos de hombres y mujeres que se distinguen con sus carteles y pancartas políticas y reivindicativas de derechos humanos... Pero toda la plaza está unida bajo una sola bandera y en clara consigna: "EL DERECHO A LA VIDA".

Toda la plaza estaba unida bajo una sola bandera y una clara consigna: el derecho a la vida

Muchos proyectos para desarrollar en el día y no menos fuertes intenciones de lograrlo: números musicales, funciones de títeres, discursos... sobre un ingenioso escenario montado sobre un semáforo que estacionado en una esquina de la plaza.

El impertinente chaparrón final, copioso y disuasivo, termina por dispersar a chicos y a cantantes populares que no

vieron que el pedir por la vida no se suspende por lluvia. Pero desafiando cualquier boicót meteorológico pronto vemos regresar a aquellos chicos, ahora con sus ropas secas y sus ganas de que la fiesta continúe. Aunque los proyectos se mojaron y quedaron solo en buenos proyectos.

En tanto, aquellos vecinos que concurrirón a la jornada anterior —la del 6 de enero—, se limitaban a espiar tímidamente por las ventanas cómo se asaban los chorizos del improvisado buffet.

Al tiempo que unos acordes de murga, casi desde un murmullo lejano, comienzan a crecer y conquistar al otro murmullo —el de la charla—, son apenas tres muchachos los que inician un recorrido. Alguno de nosotros los sigue, y poco a poco en un acto de magia barrial movilizadora, van incorporándose vecinos y amigos. ¿Qué poder de mensaje provoca que bajo los mismos nubarrones la integración se logre? ¿Qué extraña capacidad de movilización los convoca? Y más allá de la calle Caminito unas 25 o 30 personas al compás de ese ritmo tan simple y contagioso, ante miradas de lugareños y turistas, se pierden rumbo al río.

Regresamos a la plaza, y un muchacho, mezcla de decepción y bronca, se acerca y nos dice: "No hay nada que hacerle, cada día me convengo más de que Dios es fascista".

Se hacían las 20.30 hs. entre los cantos de los chicos y las expresiones de los grandes, cuando ya no se espiaba más desde ninguna ventana, cuando ya se habían asumido las ausencias, comprendimos que los buenos proyectos y el trabajo constante muchas veces no bastan. Nosotros comenzamos a emprender nuestra vuelta.

Hasta ese momento una sola presencia inamovible durante toda la tarde se hace notar y sentir: las caras sonrientes, triunfales durante el chaparrón, que se paseaban por calles alledañas, siempre protegidas de la lluvia desde los tan lamentables y tristemente famosos patrulleros.

Entre esas últimas sonrisas, nuestras conclusiones, una música de murga lejana y no pocas decepciones, nos fuimos pensando que el muchacho aquél tenía razón: "Dios podía ser fascista".

Ciclo de charlas-debate

Según lo habíamos anunciado reanudamos en marzo nuestro ciclo. Esta vez proyectaremos medimetrajés de producción latinoamericana del actual cine militante, donde veremos cosas sobre represión, sobre luchas populares, sobre la esperanza. La cita es para el viernes 15 de marzo, a las 20.30 hs. en

En un acto de magia barrial movilizadora, vecinos y amigos fueron incorporándose a la murga.

Libertad 446. Cuestión de entrar en tema, la gente que nos presta este material dice y ofrece cosas así: "Dentro de los marcos que se abren en esta nueva etapa del país, las actividades de esclarecimiento, difusión y propaganda adquieren mayor relevancia y reales posibilidades de concreción. Las informaciones irradiadas por los medios de comunicación de masas no provienen de las masas y son sistemáticamente distorsionadas y parcializadas, llegando al pueblo una visión tendenciosa, que de ningún modo conduce a la consolidación de la democracia. Creemos imprescindible romper esa barrera de desinformación, levantando propuestas de las que surja que sólo dando respuesta a las consignas levantadas por los trabajadores se darán los pasos necesarios para la vigencia plena del estado de derecho".

Invitamos a todos los lectores que quieran integrar el grupo a una reunión el 8/3/85 a las 19.30 hs. en Cochabamba 726. Lo esperamos.

¡Ahora quincenal!

Revista

CRUZADAS

PARA GENTE DE MENTE

CRUCIGRAMAS DESAFIANTES

Blancos, temáticos, autodefinidos, mellizos, en clave, espiral, ilustrado, encadenado, silábico, difícilongo, chacotón, etc. Y el crucigrama del lector: usted nos envía su crucigrama; si nos gusta lo publicamos y se lo pagamos.

GRILLAS, SOPAS Y POSTRES

Poligrilla, grilla clásica, sopas de letras, cinegrama, gran acomodo, etc.

GRAN CRUCIGRAMA CONCURSO

PREMIOS EN EFECTIVO Y EN ESPECIAS

ESPECIALIDADES DE LA CASA

Ojos brujos, juego del diccionario, cultograma, arca de Noé, quien es quién, acertijos, vocabolario, la página de Pandora, humorgrama, etc.

GARANTIA

Si usted no se vuelve loco con esta edición de CRUZADAS PARA GENTE DE MENTE, no tiene la obligación de comprar la próxima.

★ ★ ★ La revista de las palabras cruzadas ★ ★ ★

El amante

Por Marguerite Duras

Marguerite Duras –autora de veinte novelas entre las que destacan Hiroshima mon amour y Moderato Cantabile– pasó sus primeros dieciocho años en Indochina. Recuerdo de ese convulsionado período de su vida, El amante obtuvo una aceptación total de parte del público y fue galardonada con el Premio Goncourt 1984. A modo de anticipo, ofrecemos algunos fragmentos que reflejan la calidad de la novela.

Un día, ya entrada en años, en el vestíbulo de un edificio público, un hombre se me acercó. Se dio a conocer y me dijo: “La conozco desde siempre. Todo el mundo dice que de joven era usted hermosa, me he acercado para decirle que en mi opinión la considero más hermosa ahora que en su juventud, su rostro de muchacha me gustaba mucho menos que el de ahora, devastado”.

Pienso con frecuencia en esta imagen que sólo yo sigo viendo y de la que nunca he hablado. Siempre está ahí en el mismo silencio, deslumbrante. Es la que más me gusta de mí misma, aquella en la que me reconozco, en la que me fascino.

Muy pronto en mi vida fue demasiado tarde. A los dieciocho años ya era demasiado tarde. Entre los dieciocho y los veinticinco años mi rostro emprendió un camino imprevisto. A los dieciocho años envejecí. No sé si a todo el mundo le ocurre lo mismo, nunca lo he preguntado. Creo que me han hablado de ese empujón del tiempo que a veces nos alcanza al traspasar los años más jóvenes, más gloriosos de la vida. Ese envejecimiento fue brutal. Vi cómo se apoderaba de mis rasgos uno a uno, cómo cambiaba la relación que existía entre ellos, cómo agrandaba los ojos, cómo hacia la mirada más triste, la boca más definitiva, cómo grababa la frente con grietas profundas. En lugar de horrorizarme seguí la evolución de ese envejecimiento con el interés que me hubiera tomado, por ejemplo, por el desarrollo de una lectura. Sabía, también, que no me equivocaba, que un día aminoraría y emprendería su curso normal. Quienes me conocieron a lo diecisiete años, en la época de mi viaje a Francia, quedaron impresionados al volver a verme, dos años después, a los diecinueve. He conservado aquel nuevo rostro. Ha sido mi rostro. Ha envejecido más, por supuesto, pero relativamente menos de lo que hubiera de-

bido. Tengo un rostro lacerado por arrugas secas, la piel resquebrajada. No se ha deshecho como algunos rostros de rasgos finos, ha conservado los mismos contornos, pero la materia está destruida. Tengo un rostro destruido.

Diré más, tengo quince años y medio.

El paso de un transbordador por el Mekong.

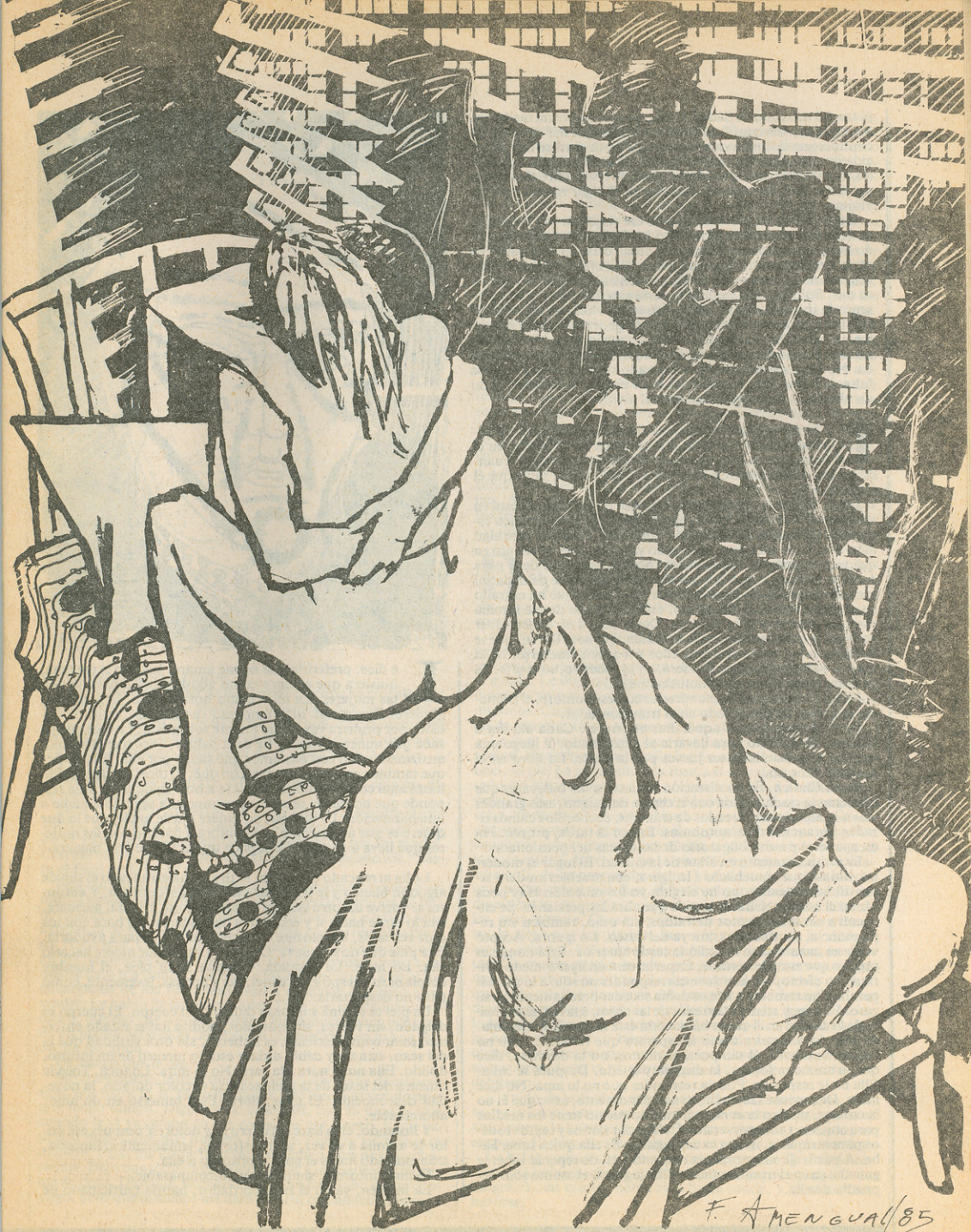
La imagen persiste durante toda la travesía del río.

Tengo quince años y medio, en ese país las estaciones no existen, vivimos en una estación única, cálida, monótona, nos hallamos en la larga zona cálida de la tierra, no hay primavera, no hay renovación.

Ahora comprendo que muy joven, a los dieciocho, a los quince años, tenía ese rostro premonitorio del que se me puso luego con el alcohol, a la mitad de mi vida. El alcohol suplió la función que no tuvo Dios, también tuvo la de matarme, la de matar. Ese rostro del alcohol llegó antes que el alcohol. El alcohol lo confirmó. Esa posibilidad estaba en mí, sabía que existía, como las demás, pero, curiosamente, antes de tiempo. Al igual que estaba en mí la del deseo. A los quince años tenía el rostro del placer y no conocía el placer. Ese rostro parecía muy poderoso. Incluso mi madre debía notarlo. Mis hermanos lo notaban. Para mí todo empezó así, por ese rostro evidente, extenuado, esas ojeras que se anticipaban al tiempo, a los hechos.

Quince años y medio. La travesía del río. Al llegar a Saigón, viaje, sobre todo cuando cojo el autocar. Y esa mañana cogí el autocar en Sadeq donde mi madre dirige la escuela femenina. Es el final de las vacaciones escolares, ya no sé cuáles. Fui a parlarlas a la casita de funcionaria de mi madre. Y ese día regresó a Saigón, al pensionado. El autocar de los indígenas salió de la

Los derechos de publicación pertenecen a Tusquets Editores Barcelona. Traducción de Ana María Moix.



F. AMENGUAL/85

plaza del mercado de Sadeq. Como de costumbre mi madre me acompañó y me confió al conductor, siempre me confía a los conductores de los autocares de Saigón, por si acaso hay un accidente, un incendio, una violación, un asalto pirata, una avería mortal del transbordador. Como de costumbre el conductor me colocó cerca de él, delante, en el lugar reservado a los viajeros blancos.

Debí de ser en el transcurso de ese viaje cuando la imagen se destacó y alcanzó su punto álgido. Pudo haber existido, pudo haberse hecho una fotografía, como otra, en otra parte, en otras circunstancias. Pero no existe. El objeto era demasiado insignificante para provocarla. ¿Quién hubiera podido pensar en eso? Sólo hubiera podido hacerse si se hubiera podido sentir la impotencia de ese suceso en mi vida, esa travesía del río. Pues, mientras tenía lugar, aún se ignoraba incluso su existencia. Sólo Dios la conocía. Por eso, esa imagen, y no podría ser de otro modo, no existe, ha sido omitida. Ha sido olvidada. No ha destacado, no ha alcanzado su punto álgido. A esa falta de haber sido tomada desde su virtud, la de representar un absoluto, de ser precisamente el artifice.

La imagen arranca de mucho antes de que el hombre haya abordado a la niña blanca cerca de la borda, en el momento en que ha bajado de la limusina negra, cuando ha empezado a acercarse, y ella, ella lo sabía, sabía que él tenía miedo.

Desde el primer instante sabe algo así: que el hombre está en sus manos. Por tanto, otros, aparte de él, podrían también estar en sus manos si la ocasión lo permitiera. También sabe algo más: que, en lo sucesivo, ha llegado ya sin duda el momento en que ya no puede escapar a ciertas obligaciones que tiene para consigo misma. Y que la madre no debe enterarse de nada, ni los hermanos, lo sabe también ese día. Desde que ha entrado en el coche negro, lo ha sabido, está al margen de esa familia por primera vez y para siempre. Desde ahora no deben saber nada de lo que ocurra. Que se la quiten, que se la lleven, que se la hieran, que se la arruinen, ellos no deben enterarse. Ni la madre, ni los hermanos. Esa será, en lo sucesivo, su suerte. Es ya como para llorar en la limusina negra.

La niña ahora tendrá que vérselas con ese hombre, el primero, el que se ha presentado en el transbordador.

Ocurrió muy pronto aquí día, un jueves. Cada día iba a buscarla al instituto para llevarla al pensionado. Y luego una vez fue al pensionado un jueves por la tarde. La llevó en el automóvil negro.

Es en Cholen. Es en dirección opuesta a los bulevares que conectan la ciudad china con el centro de Saigón, esas grandes vías a la americana surcadas de tranvías, cochecillos chinos tirados por un hombre, autobuses. Es por la tarde, pronto. Ha escapado al paseo obligatorio de las chicas del pensionado.

Es un apartamento en el sur de la ciudad. El lugar es moderno, diríase que amueblado a la ligera, con muebles modern style. El hombre dice: no he elegido yo los muebles. Hay poca luz en el estudio. Ella no le pide que abra las persianas. Se encuentra sin sentimientos definidos, sin odio, también sin repugnancia, sin duda se trata ya del deseo. Lo ignora. Aceptó venir en cuanto él se lo pidió la tarde anterior. Está donde es preciso que esté, desterrada. Experimenta un ligero miedo. Diríase, en efecto, que eso debe corresponder no sólo a lo que esperaba sino también a lo que debía suceder precisamente en su caso. Está muy atenta al exterior de las cosas, a la luz, al estrépito de la ciudad en el que la habitación está inmersa. El tiembla. Al principio la mira como si esperara que hablara, pero no habla. Entonces, él tampoco se mueve, no la desnuda, dice que la ama con locura, lo dice muy quedo. Después se calla. Ella no le responde. Podría responder que no lo ama. No dice nada. De repente sabe, allí, en aquel momento, sabe que él no la conoce, que no la conocerá nunca, que no tiene los medios para conocer tanta perversidad. Ni de dar tantos y tantos rodeos para atraparla, nunca lo conseguirá. Es ella quien sabe. Sabe. A partir de su ignorancia respecto a él, de repente sabe: le gustaba ya en el transbordador. Ella le gusta, el asunto sólo dependía de ella.



Le dice: preferiría que no me amara. Incluso si me amara, quisiera que actuara como acostumbra a hacerlo con las mujeres. La mira como horrorizado, le pregunta: ¿quiere? Dice que sí. El ha empezado a sufrir ahí, en la habitación, por primera vez, ya no miente sobre esto. Le dice que ya sabe que nunca le amará. Le deja hablar. Dice que está solo, atrozmente solo con este amor que siente por ella. Ella le dice que también está sola. No dice con qué. El dice: me ha seguido hasta aquí como si hubiera seguido a otro cualquiera. Ella responde que no puede saberlo, que nunca ha seguido a nadie a una habitación. Le dice que no quiere que le hable, que lo que quiere es que actúe como acostumbra a hacerlo con las mujeres que lleva a su piso. Le suplica que actúe de esta manera.

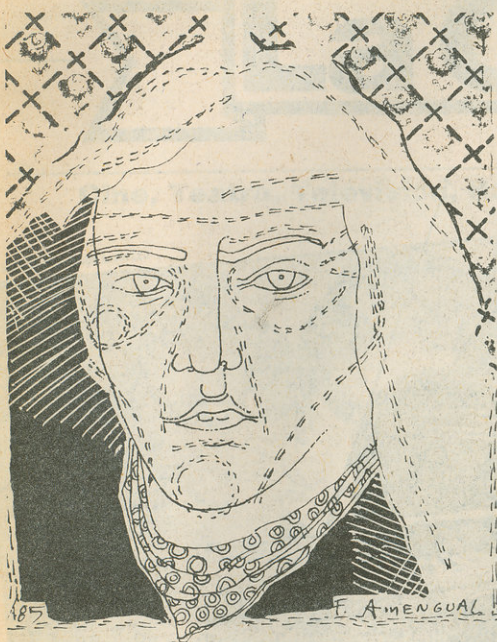
Le ha arrancado el vestido, lo tira, le ha arrancado el slip de algodón blanco y la lleva hasta la cama así desnuda. Y entonces se vuelve del otro lado de la cama y llora. Y lenta, paciente, ella lo atrae hacia sí y empieza a desnudarlo. Lo hace con los ojos cerrados, lentamente. El intenta moverse para ayudarla. Ella pide que no se mueva. Déjame. Le dice que quiere hacerlo ella. Lo hace. Le desnuda. Cuando se lo pide, el hombre desplaza su cuerpo en la cama, pero apenas, levemente, como para no despertarla.

La piel es de una suntuosa dulzura. El cuerpo. El cuerpo es delgado, sin fuerza, sin músculos, podría haber estado enfermo, estar convalesciente, es imberbe, sin otra virilidad que la del sexo, está muy débil, diríase estar a merced de un insulto, dolido. Ella no lo mira a la cara. No lo mira. Lo toca. Toca la dulzura del sexo, de la piel, acaricia el color dorado, la novedad desconocida. El gime, llora. Está inmerso en un amor abominable.

Y llorando, él lo hace. Primero hay dolor. Y después ese dolor se asimila a su vez, se transforma, lentamente arrancado, transportado hacia el goce, abrazado a ella.

El mar, informe, simplemente incomparable.

La imagen, ya en el transbordador, habría participado de



esta imagen, adelantándose.

La imagen de la mujer de las medias zurcidas ha cruzado por la habitación. Al final, aparece como niña. Los hijos lo sabían ya. La hija todavía no. Nunca hablarán juntos de la madre, de ese conocimiento que poseen y que les separa de ella, de ese conocimiento decisivo, último, el de la infancia de la madre.

La madre no conoció el placer.

No sabía que se sangraba. Me pregunta si duele, digo no, dice que se siente feliz.

Seca la sangre, me lava. Le miro hacer. Insensiblemente vuelve, se vuelve otra vez deseable. Me pregunto cómo he tenido el valor de ir al encuentro de lo prohibido por mi madre. Con esa calma, esa determinación. Cómo he llegado a ir "hasta el final de la idea".

Nos miramos. Besa mi cuerpo. Me pregunta por qué he venido. Digo que debía hacerlo, que era como si se tratara de una obligación. Es la primera vez que hablábamos. He hablo de la existencia de mis dos hermanos. Le digo que no tenemos dinero. Nada más. Conoce al hermano mayor, se lo ha encontrado en los fumadores del puesto. Digo que ese hermano roba a mi madre para ir a fumar, que roba a los criados, y que a veces los encargados de los fumadores van a reclamar el dinero a mi madre. Le hablo de las dificultades. Digo que mi madre se va a morir, que eso ya no puede durar. Que la muerte muy próxima de mi madre debe estar también en correlación con lo que hoy me ha sucedido.

Descubro que le deseo.

Me compadece, le digo que no, que no soy digna de compasión, que nadie lo es, salvo mi madre. Me dice: has venido porque tengo dinero. Digo que le deseo así, con su dinero, que cuando le vi ya estaba en ese coche, en ese dinero, y que no puedo pues saber qué hubiera hecho si hubiese sido de otra manera. Dice: me gustaría llevarte conmigo, que nos marcháramos. Digo que todavía no podría dejar a mi madre sin morir-me de pena. Dice que, decididamente, no ha tenido suerte conmigo, pero que al menos me dará dinero, que no tengo porqué

preocuparme. Se ha tendido otra vez. Nos llamamos de nuevo.

El ruido de la ciudad es intenso, en el recuerdo es el sonido de una película pero demasiado alto, que ensordece. Lo recuerdo perfectamente, en la habitación hay poca luz, no se habla, está envuelta por el estrépito continuo de la ciudad, embarcada en la ciudad, en el tren de la ciudad. En las ventanas no hay cristales, hay cortinillas y persianas. En las cortinillas se ven las sombras de la gente que circula al sol de las aceras. Esas multitudes son enormes. Las sombras están regularmente estriadas por las rendijas de las persianas. Los tacones de los zuecos de madera golpean la cabeza, las voces son estridentes, el chino es una lengua que se grita como siempre imagino las lenguas de los desiertos, es una lengua increíblemente extraña.

Afuera el día toca a su fin, se sabe por el rumor de las voces y el ruido de los pasos cada vez más numerosos, cada vez más confusos. Es una ciudad de placer que está en pleno apogeo por la noche. Y la noche empieza ahora con la puesta del sol.

La cama está separada de la ciudad por esas persianas de rendija, esa cortinilla de algodón. Ningún material duro nos separa de la gente. Los demás ignoran nuestra existencia. Nosotros percibimos algo de las suyas, el conjunto de sus voces, de sus movimientos, como una sirena que emitiera un clamor entrecortado, triste, sin eco.

Los olores de caramelo llegan a nuestra habitación, el de cacahuetes tostados, el de sopa china, de carnes asadas, de hierbas, de jazmín, de ceniza, de incienso, de fuego de leña, el fuego se transporta aquí en cestos, se vende en las calles, el aroma de la ciudad es el de los pueblos del campo, de la selva.

De repente le vi en una bata blanca. Estaba sentado, bebía un whisky, fumaba.

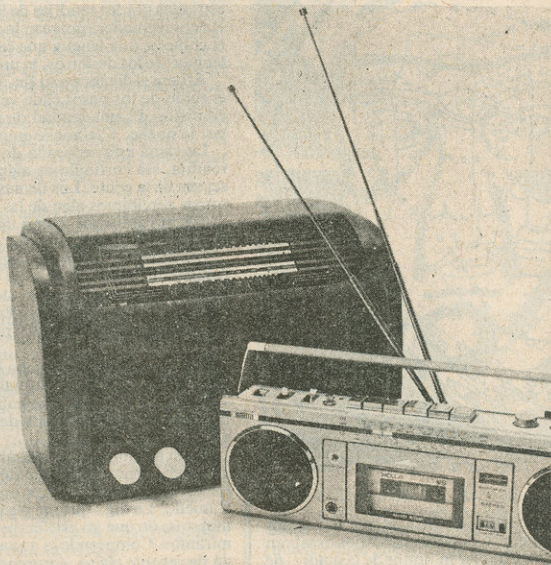
Me dijo que me había dormido, que se había duchado. Apenas sentí la llegada del sueño. Encendí una lámpara, en una mesa baja.

Es un hombre que tiene hábitos, pienso de repente respecto a él, debe venir relativamente a menudo a esta habitación, es un hombre que debe hacer mucho el amor para luchar contra el miedo. Le digo que me gusta la idea de que tenga a muchas mujeres, de que yo esté entre esas mujeres, confundida. Nos miramos. Comprende lo que acabo de decir. La mirada alterada de repente, falsa, sorprendida en el mal, la muerte.

Le digo que se acerque, que tiene que empezar otra vez. Se acerca. Huele bien el cigarrillo inglés, el perfumé caro, huele a miel, su piel ha adquirido a la fuerza el olor de la seda, el afrutado del tisor de seda, el del oro, es deseable. He hablo de ese deseo de él. Me dice que espere. Me habla, dice que enseguida supo, ya desde la travesía del barco, que yo sería así después de mi primer amante, que amaría el amor, dice que ya sabía que le engañaría y que también engañaría a todos los hombres con los que estaría. Dice que, en lo que a él respecta, ha sido el instrumento de su propia desdicha. Me siento feliz con todo lo que me vaticina y se lo digo. Se vuelve brutal, su sentimiento es desesperado, se arroja encima de mí, come los pechos infantiles, grita, insulta. Cierro los ojos a un placer tan intenso. Pienso: lo tiene por costumbre, eso es lo que hace en la vida, el amor, sólo eso. Las manos son expertas, maravillosas, perfectas. He tenido mucha suerte, es evidente, es como un oficio que tiene, sin saberlo tiene el saber exacto de lo que hay que hacer, de lo que hay que decir. Me trata de puta, de cochina, me dice que soy su único amor, y eso es lo que debe decir. Y eso es lo que se dice cuando se deja hacer lo que se dice, cuando se deja hacer al cuerpo y buscar y encontrar y tomar lo que él quiere, y todo es bueno, no hay desperdicios, los desperdicios se recubren, todo es arrastrado por el torrente, por la fuerza del deseo.

El ruido de la ciudad resulta tan próximo, tan cercano, que se oye su roce contra la madera de las persianas. Se oye como si atravesaran la habitación. Acaricio su cuerpo en ese ruido, en ese paso. El mar, la inmensidad que se recoge, se aleja, vuelve.

Le había pedido que lo hiciera otra vez y otra. Que me lo hiciera. Lo había hecho. Lo había hecho en la untuosidad de la sangre. Y, en efecto, había sido hasta morir. y ha sido para morirse.



Radio Belgrano demuestra que para cambiar la radio no hace falta cambiar el aparato.

Belgrano cambió la radio.
Y lo demuestra día a día.
Con una programación inteligente,
flexible, madura.
Y mucha gente cambió de radio,
sin que haya cambiado el aparato.
Cambió por Radio Belgrano.
Si usted todavía no probó con
cambiar la radio, comience por
mover el dial hasta el **950**.
Escuchando, se dará cuenta de que
no hace falta cambiar el aparato.

≡ **950** ≡

LR3
RADIO
BELGRANO

Belgrano cambió la radio

La Guía

Cine, Teatro, Televisión, Radio, Música, Plástica, Libros

Fotografía: Hilda Lizarazu



LA NUCA: CARNAVAL CON MUÑECOS DE GOMA

Tras la separación del **Fontova Trio**, sus miembros encarraron nuevos y distintos proyectos. El general Fontova se rodeó de sus "sobrinos", junto a quienes continúa contagiando su salsa criolla, con nuevos temas como "Preparate ruso, preparate gringo", "Aquello" de Jaime Roos, o el anónimo (nadie se animaría a firmarlo...) "Los hermanos Pinzón".

Otro integrante, **Fena della Maggiora**, también ex percusionista del venezolano Isidro Contreras, prefirió en cambio volcarse algo más al rock, el pop y el reggae, sin abandonar la onda latina sino fusionando estas corrientes. Para formar **La Nuca** el autor

de "Qué bien que vino" llamó al bajista Gustavo Giullano, a Richard Coleman en guitarra, a la experimentada batería de Claudio Martínez (ex Espíritu y Nito Mestre) y al talentoso saxofonista y tecladista Pablo Rodríguez, que también alguna vez pasó por las huestes de Fontova.

La Nuca lleva algunos meses recorriendo el circuito de pubs de la Capital. Hasta ahora su única actuación masiva fue su virtual presentación en sociedad durante el Recital de los Lagos, con la participación especial de Fabiana Can-

tilo y Fito Páez. Y es justamente Fito quien iba a producir el primer LP del grupo, cuya grabación acaba de quedar postergada por tiempo indeterminado. Aunque quizás esta demora — más allá de la bronca — les permita pulir y redondear su parejo repertorio y su personalidad musical.

"Nos gusta tocar a lleno. Por suerte, poco a poco viene más gente a vernos y ya no tenemos que ocupar las butacas con nuestros muñecos de goma", bromea Fena sentado frente a las tumbadoras.

Con la excusa de interpre-

tar los temas que luchan por integrar el álbum y de festejar Carnaval, **La Nuca** se presentó el sábado 16 de febrero en **La Esquina del Sol**. Arriba del escenario hubo bonetes, globos, serpentinas y buena música: desde percusivos temas como "Hay que tirar para arriba" o "Infarto de miocardio" hasta otros más modernos como el efectivo "Juego de palabras". Como la comparación con el Fontova Trio es casi inevitable, sólo se puede reprochar cierta falta de delirio en las letras. Abajo del escenario hubo un carnaval de hielo, con un público frío que hizo pensar que tal vez Fena nos había mentido y sí había traído los muñecos de goma. Si hasta daban ganas de acercarse y tocar a la gente para sacarse las dudas.

Eduardo Berti

Colaboraron: **Carlos Marcucci, Marcelo Fernández Bitar, Eduardo Berti, Ariel Bonomi, Jorge Warley, Andres DiTella.**
Coordinación Periodística: **Eduardo Rey, Daniel Molina.**

El Porteño, Marzo 1985 - 93

DISCOS

Spinetta Jade - "Madre en años luz" (Interdisc)



El Flaco vuelve a sorprendernos con otro LP de gran calidad. Buenas letras, excelente nivel melódico, elaborados arreglos, y la vedette: la batería electrónica. Rodeado de talentosos instrumentistas como Lito Epumera, César Franov y el Mono Fontana, Spinetta ha logrado uno de los discos más vanguardistas de su carrera. Basta escuchar la fuerza de "Ludmilla", el vuelo de "Díganle", o la belleza de "¿No ves que ya no somos chiquitos?", temas que sintetizan la sutileza y el refinamiento de éste, el primer álbum de corte digital.

Bronski Beat - "La edad del consentimiento" (Polygram)

Sin gran revuelo se editó este disco de Bronski Beat, un trabajo que fusiona con originalidad una moderna base sintetizada y la extraña voz abulada del cantante. Los temas se suceden con la antedicha música tecnolde (y buenos arreglos de vientos), donde la letra es una reflexión constante sobre el presente: amor y dinero, guerra y la basura del siglo XXI ("Prende su televisor... lleno de basura, zombies procesados empujando basura para comer y basura para vestirse... la basura es todo lo que conocerá"). Enigmática placa de una banda cautivante.

First in the world - Varios (CBS)

Como en todo reñunte, hay un lado bueno y otro malo. Lo positivo es poder tener una serie de hits de distintos intérpretes... y lo que siempre se critica es la dispar combinación de estilos musicales. Aquí hay varias joyitas: "New York" de Nina Hagen (excelente); un tema del versátil Joe Jackson (con letra y música de primera); y el conocido "Bajo tu dominio" de Police. Tampoco desentonan Flash and the Pan, ni Pepeu Gomes, pero lo demás dista de ser buen rock.

Eduardo Berti

Los Abuelos de la Nada - "Himno de mi corazón" (DG)

Tercer vinilo de uno de los grupos más escuchados del panorama local, que se afirma ahora gracias a temas pegadizos y redondos como el que titula la placa. El estilo de Los Abuelos de la Nada sigue su evolución dentro del pop, con un sonido muy compacto. Basta escuchar "Lunes para la madrugada" o "En línea" para notar las virtudes que aplaude su público... sí, hay algunos "plagi-homenajes", pero sólo un oído atento lo podrá notar. Miguel Abuelo, Calamaro y Bacterica mejoraron notablemente desde el LP anterior, y el resto sigue con su habitual cuota interpretativa. ¿Calidad vs. complacencia? ¿El de 1982 vs. el actual? ¿El hit forzado? Nada de eso, Los Abuelos siguen puliendo lo que siempre quisieron hacer.

Bananarama (Polygram)

Este trío de hermosas inglesitas demuestra que también poseen cualidades musicales. Por el disco pasan impecables arreglos que pintan el marco justo para los juegos de voces que nos propone Bananarama. El estilo es claramente pop actual, con toques de reggae y digerible AOR (Adult Orientated Rock). El nivel es altamente pareja, destacándose los radiales "Verano cruel", "Línea al Cielo", y el humor de la fantasía fémica de "Robert De Niro está esperándonos". Este grupo anda copando las FM del norte y ganando popularidad día a día... veamos si aquí también nos prendamos a Bananarama.

Metropolis - Varios (CBS)



Hoye aquí la música que el hábil arreglador Giorgio Moroder compuso para la versión "actual" de la película de Fritz Lang. Así es, de alegre color y música de fondo... interpretada por artistas como Jon Anderson (en un rock futurístico: "Jaula de libertad"), Pat Benatar (en una suave balada), Adam Ant (siempre efectivo), y otros, además de incluir dos climáticos instrumentales de Moroder. Buena placa de una película que ojalá esté pronto por estas pampas.

Nina Hagen - "Sin temor" (CBS)



Por más que muchos la concieran vía Rock in Rio, Nina Hagen ya lleva diez años mostrando su estilo único. Bochornosa y exótica para sus detractores, extremadamente lúcida para sus seguidores, la música de Nina Hagen sólo requiere un "oído amplio" para notar cómo la voz va tomando distintos personajes y recreando situaciones. Este disco está impecablemente grabado, y tiene te-

mas como el brillante "New York" y los cáusticos "Amo a Paul" y "Lo que es". Lástima que la edición no tenga las letras, igual... a escuchar éste uno de sus trabajos más accesibles, sin temor alguno.

Marcelo Fernández Bitar

OTRAS EDICIONES

Jon y Vangelis. "Lo mejor de... muy buena recopilación de los hermosos trabajos de esta unión donde resulta música poética y letra melódica. Como regalo: un tema inédito, Soberbio. (Polygram).

Por Qué cantamos: Grabación en vivo del show de Juan Carlos Baglietto. Celeste Carballo, Nito Mestre y Oveja Negra. Disco doble que respeta todo el repertorio. Solo para los que no pudieron ir o quieren recordarlo. (EMI).

Miguel Ríos: "Rock & Ríos": testimonio de la gigantesca gira del popular roquero español. Buenas letras y buen sonido de esta grabación doble, en vivo y de hace más de un año. (Polygram).

RECITALES MARZO

Viernes 1

Celeste Carballo (Monona), Los Redonditos de Ricota (La Esquina del Sol), Las Ex (Stud Free Pub), Soda Stéreo (Airport Discoteque), Los Abuelos de la Nada (Skylab), Los Enanitos Verdes (Jesse James, Isidro Casanova)

Sábado 2

Alfonso S'Entrega (Stud Free Pub), Soda Stéreo (Country Club de Banfield), La Torre (La Esquina del Sol).

Domingo 3

Smog (Stud Free Pub), Los Enanitos Verdes (Summun, Quilmes)

Miércoles 6:

Zas (Quilmes)

Viernes 8

V-8 (Club Atenas de La Plata), Celeste Carballo (Monona), Soda Stéreo (Pandemonium, Laferrère), Jorge Lazaroff (El Ciudadano), César Isella (General Roca).

Sábado 9

Jorge Lazaroff (El Ciudadano), César Isella (General Roca) Festival de Córdoba, Estadio Chateau Carreras.

Domingo 10

Festival de Córdoba, Estadio Chateau Carreras.

Viernes 15

V-8 (Rosario), Cuarteto Zupay (Merlo).

Festival de Córdoba, Estadio Chateau Carreras. (Luis Alberto Spinetta, Raúl Porchetto, Juan Carlos Baglietto, David León, Nito Mestre, Alejandro Lerner, Celeste Carballo, Los Twist, La Torre, Soda Stéreo, Fito Páez, Los Enanitos Verdes, Sueter, etc.)

Sábado 16

Cuarteto Zupay (Merlo), Soda Stéreo (Círculo Universitario de Quilmes), V-8 (Santa Fe).

Domingo 17

Cuarteto Zupay (Sociedad Rural Argentina)

Viernes 22

Las Ex (Stud Free Pub), Thor (Midnight, Rafael Castillo)

Sábado 23

Alfonso S'Entrega (Stud Free Pub)

Domingo 24

Thor (Night Killer)



Cecilia Rossetto

"In Concherto", nos permite después de más de 2 años de ausencia, reencontrarnos con una de las más talentosas actrices del Café-Concert argentino. De gran capacidad histriónica y dueña de la escena nos introduce, con humor sagaz en la piel de sus personajes. (Los más logrados: la vendedora de libros y la alienada ama de casa), con estupenda calidad en la partes cantadas; en comunión con un texto brillante e inteligente de Oscar Balducci. La feliz intervención de Laura Liss, Zulma Salerno y Edith Schejman como coro, cantantes solistas y acompañantes en los distintos sketches, merecen una entusiasta mención. La música original de Pablo Ziegler y los arreglos y dirección musical de Oscar Cardozo Ocampo garantizan y completan la calidad del espectáculo. Apreciada coreografía de Doris Petroni. Buena disposición escenográfica de Javier Almirón y lucido vestuario de Michel Delhaye, Jorge Michelli y la propia Rossetto. La supervisión actuarial es de Paco Fernández de Rosa. Críticos y muy buena puesta en escena y dirección de la misma Rossetto. Teatro Regina.

"La treimbunda tragedia de Macbeth"

o lo que quedó de una Tragedia de Shakespeare; es un espectáculo rico en imágenes y de creativa realización. Luis Rivera López, su director, nos introduce inteligentemente con un buen manejo del espacio y del tiempo dramático en el fantasmal clima Macbethiano utilizando actores y títeres de excelente concepción y diseño de Omar Comín, creador también de los elementos de utilería y

de una detallada y muy buena realización junto a Roberto Docampo. El tratamiento de la obra es de difícil comprensión los 20 primeros minutos por el espectador que no conoce la historia, ni es un lector calificado, pero atrapa a la platea por su belleza plástica, su humor ácido, su ironía manifiesta y su juego escénico, disipándose luego su oscura adaptación. Las Brujas, los 3A (que sobreviven hasta nuestros días) y Fleance, futuro huérfano de Banquo, son un acto contundente en la propuesta. Un elenco de actores y títeres de solvencia evidente cumplen los distintos roles de la historia. Cabe destacar el excelente trabajo de Virginia Lombardo en una Lady Macbeth, rica en matices y sutilezas y el de Sandra Antman en el manejo del títere Fleance, imprimiéndolo su energía vocal e interpretativa en una simbiosis destacable. Eduardo Blanco y Sergio Rower juegan con soltura e idoneidad los diversos roles que les cupo. Mac-

beth es el menos lúcido de los títeres a pesar de su buena factura, puesto que Eduardo Gersberg se destaca por sobre el muñeco no permitiéndole a éste dimensionar su propia vida. Esto se torna confuso y el muñeco pierde su sentido escénico. Excelente la música de Mariano Cossa con arreglos de él mismo con Jorge Valcarcel y apropiado y creativo vestuario de Silvia Coppello. Un espectáculo que merece verse. Teatro Fundart.

"Una enemiga del pueblo"

, versión libre de Héctor Gióvine sobre "Un enemigo del pueblo" de Henrik Ibsen, es la presencia de la lucha por la libertad autónoma del espíritu en la prédica de la razón, contra la aridez y la hostilidad de una hipócrita sociedad corrompida que arrastra a su "masa" hacia mezquinos intereses. Un Ibsen en todo su esplendor y esencia en esta versión femenina de relieves notorios. Un doctor Stockmann, con-

vertido en la Doctora Catalina Rampi, viuda con dos hijos; (en una composición excelsa de Virginia Lago), enfrentada a Pedro Torrado, su hermano e intendente de la ciudad (Héctor Gióvine, en un trabajo de notoria mención) y la otrora esposa de Stockmann; adquiera aquí rasgos más enérgicos y contundentes en Tomasa el ama de llaves, interpretado por Dora Prince en un transitar rico en matices y calidad. Completan un meritorio elenco: Tony Vilas, en uno de sus mejores trabajos actorales, Andrea Tenuta, dando calidez y expresión exacta a su rol. Daniel Figueiredo en un justo y comunicativo Capitán Yahéz, Marcelo Alfaro imprimiéndole con solvencia los acomodaticios juicios de su personaje. Ramiro Bonet en su candidez de niño, juega su papel con ángel y convicción. Párrafo aparte merecen las felices actuaciones que abordan Natalia Hoxman y Mario Labardén, de gran nivel actuarial. Muy creativa la escenografía de Héctor Calmet que fijó en síntesis la época y los ambientes en un excelente manejo del espacio. Muy acorde y de detalles sutiles el vestuario de Leonor Puga Sabaté. Muy acertado el acompañamiento musical y los efectos sonoros en vivo de Marcelo Alvarez. Por último Omar Grasso desde la dirección del espectáculo, orquestó una puesta en escena, rica en concepción y realización, de estupenda factura, de equilibrado juego escénico y de muy buenos resultados actorales. Nos introducimos, acertadamente en el juego de la exacerbación de los matices no naturalistas, para ser espectadores objetivos y pensantes, pero participes y presenciales de un juicio abierto.

Ariel Bonomi

"El Martinez Miusijol"

(Monserrat)

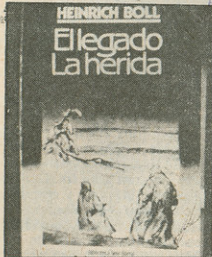
Dentro de la particular estética del musical, el actor Mario Martínez ("A Chorus Line, Saltimbanquis"), refleja una variada temática de actualidad en un show unipersonal cuyo libro y dirección le pertenecen. Las funciones se realizan de jueves a domingos a las 22 hs. En el Teatro del Sur - Venezuela 1286.

Formación de actores

El Taller Actoral Bs. As., en marzo abrirá los cursos de **Iniciación Actoral**, correspondientes al año lectivo 1985. Con la Dirección de Juan Carlos Cuello, se incorporará un sistema de Video-Cassette para la grabación de los trabajos en clase que les permitirá a los alumnos, con su propia visión, perfeccionar su aprendizaje. Los interesados pueden recibir informes en Pasco 272 - 47-9474. A partir de las 12 hs.



Heinrich Böll, *El legado*. La herida, Buenos Aires, Sudamericana-Planeta, Biblioteca Seix Barral, 1985, 266 páginas.



El volumen que acaba de editar Sudamericana-Planeta reúne una novela, *El legado*, y un conjunto de relatos reunidos bajo el nombre de uno de ellos, "La herida" del conocido escritor alemán. Datan del período 1946/1952; es decir, se trata de los primeros escritos de Böll, que hasta hoy habían permanecido inéditos.

Tanto a lo largo de la novela como de los relatos breves Böll vuelve una y otra vez a los que serían luego núcleos temáticos exclusivos de sus obras más significativas: el mundo de la guerra (en este caso, desde la perspectiva histórica de su momento más cruel: la invasión a la URSS), con su secuela diaria de humillaciones, de miseria, muerte y degradación, que se prolonga en la Alemania devastada de posguerra.

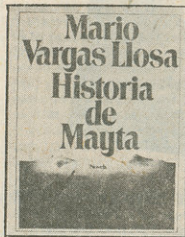
Estos escritos no agregan demasiado, ninguna sorpresa, a las obras más difundidas del escritor alemán. Más bien hablan de una elección única (una obsesión), una persistencia. Y si bien la novela tiene algunas páginas excelentes, que merecen ser destacadas, los relatos breves que la siguen son bastante poco atractivos.

El legado es una novela corta, narrada en primera persona, especie de informe-confesión, en el que un soldado "ateísta" frente a un pariente de un oficial el modo en que éste ha sido asesinado por otro oficial alemán. Esta anécdota sirve como mera excusa (su peso en el conjunto del texto es mínimo) para una minuciosa descripción y reflexión sobre lo que ocurre en el frente de guerra. En esta zona de cruel cotidianeidad se desarrollan los mejores momentos de la novela (por ejemplo, la culpa que causa en el protagonista el robo de una bicicleta; un motivo que reaparece en sus textos posteriores, —cfr. "¿Un caso para el señor F., el señor D. o el señor L.?" en Böll y otros, *Casos para el fiscal*).

Los relatos cortos son fragmentos que insisten sobre las miserias de ese vivir diario; ejemplos que buscan un efecto de lectura inmediata sobre la base de una anécdota puntual y contundente. El que da nombre al conjunto es el mejor.

En él, utilizando típicos recursos de humor negro, se ironiza sobre los efectos salvadores de "la herida" que sirve como pasaporte inapreciable para alejarse del frente de batalla (la charla entre los dos protagonistas sobre la venta de heridas en la estación es la escena que mejor condensa ese espíritu de inquietante humor).

Mario Vargas Llosa, *Historia de Mayta*, novela, Buenos Aires, Sudamericana-Planeta, Biblioteca Seix Barral, 1984, 346 páginas.



Alejandro Mayta es un trotskista peruano que adquiere cierta relevancia por encabezar un olvidado levantamiento revolucionario en la región campesina de Jauja, Perú, en 1958. Veinticinco años después, un antiguo condiscípulo suyo, afecto a escribir novelas, y que se convierte en el narrador de ésta, comienza a investigar, a tratar de reconstruir aquellos sucesos con vista a escribir una obra sobre el tema.

Los diferentes testimonios que el novelista recoge darán vida a la trayectoria de Mayta y la intenciona de Jauja. Testimonios que en muchos casos se superponen, se niegan, brindan más de una versión de determinados hechos, dejan pendientes algunas respuestas. Testigos cuidadosamente elegidos: parientes que siempre escucharon con gestos de incomprensión y aburrimiento el término "revolución social", viejos camaradas que han abandonado las aventuras juveniles y se convirtieron en equilibrados izquierdistas miembros del parlamento, el rival stalinista que después fuera expulsado de su partido (el revés de la moneda) el rival que sin embargo, producto de una misma honestidad, realiza la misma evolución frente a la locura dogmática), una esposa usada y abandonada, etc., etc.

Las diferentes entrevistas permiten una detallada descripción del Perú de hoy; el hambre, la miseria, la muerte que cargan sus habitantes; las menciones permanentes a las pendulares atrocidades cometidas por el ejército y la guerrilla. La búsqueda, entonces, no es sólo de la historia de Mayta, sino también de las causas que puedan explicar ese estado de co-

Libros del mes

CIENCIA:

Betjereva, Natalia P., *El cerebro humano sano y enfermo*. Paidós, Eysenck; Hans J. y Sargent, Carl, *Los misterios de lo paranormal*, Sudamericana-Planeta.

CIENCIAS Y SOCIALES:

Dubini, Osvaldo (comp.), *Contribuciones a la metodología del estudio social*, Humanitas. Feijóo, María del Carmen y Hirschman, Sara, *Gente y cuentos: educación popular y literatura*, Estudios CEDES.

CRITICA, ENSAYO E HISTORIA LITERARIA:

Becco, Horacio Jorge, *Diccionario de literatura hispanoamericana*. Autores, Huemul-Abril.

ECONOMIA:

Carracedo, Orlando, *Economía social agraria*, Depalma. Durini, Angel J., *Decadencia y renacimiento de la economía argentina*, Ediciones Machi. Fajnzylber, Fernando, *La industrialización trunca de América Latina*, Centro editor de América Latina.

HISTORIA:

Montoya, Alfredo Juan, *Cómo evolucionó la ganadería en la época del Virreinato*, Plus Ultra. Williams Alzaga, Enrique, *Vida de Martín de Alzaga*, Emecé.

NARRATIVA EUROPEA Y ESTADOUNIDENSE:

Bá, Mariama, *Carta a una amiga íntima*, novela, Emecé. Bruce, Leo, *Jack en la horca*, novela, Emecé. Cronin, A.J., *Las estrellas miran hacia abajo*, novela, Emecé, reedición. Chandler, Raymond, *Una pareja de escritores*, cuentos, Bruguera. Forsyth, Federico *El cuarto prototipo*, novela, Plaza Janés. Gibson, Miles, *El hombre de los guantes de goma*, novela, Emecé. Graves, Robert, *El grito*, novela, Bruguera. Green, Julian, *El hermano Francisco*, novela, Barcelona, Destino. Jagger, Brenda, *Días de gracia*, novela, Emecé. Kahn, James, *Indiana Jones y el templo maldito*, guión cinematográfico, Sudamericana-Planeta.

Kennedy, William, *Tallo de hierro*, novela, Sudamericana-Planeta.

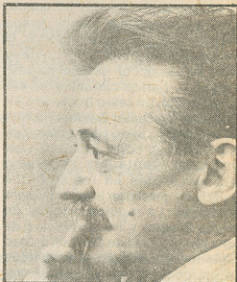
Perdue, Lewis, *Conspiración*, novela, Javier Vergara. Puzo, Mario, *Salvatore Giuliano, el siciliano*, novela, Grijalbo. Quinnell, A.J., *La sangre del hijo*, novela, Emecé. Robbins, Harold, *El descenso de Xanadú*, novela, Sudamericana-Planeta.

Rushdie, Salman, *Hijos de la medianoche*, novela, Madrid, Alfaguara. Sanders, Lawrence, *La pasión de Molly*, novela, Emecé. Serling, Robert, *Azafata*, novela, Emecé. Singer, Isaac B., *La familia Moskat*, novela, Sudamericana-Planeta.

Thayer, Nancy, *Tres mujeres al borde del agua*, novela, Sudamericana.

Tolkien, J.R.R., *Egido, el granjero de Ham*, relatos, Minotauro. Whitney, Phyllis, *Escarlata*, novela, Javier Vergara.

NARRATIVA LATINOAMERICANA:



Benedetti, Mario, *El desfilio y otras conjeturas*, Madrid, Ediciones El País.

Paz, Octavio, *Tiempo nublado*, Sudamericana.

Vasconcelos, José, *Memorias*, Fondo de Cultura Económica.

NARRATIVA ARGENTINA:

Aicálá, May Lorenzo, *De viudas y de fantasmas*, cuentos, Celta. Arlt, Roberto, *Estoy cargada de muerte y otros borradores*, selección y prólogo de Omar Borré, Torres Agüero.

Autores varios, *Elige tu propia aventura*, literatura infantil, Atlántida.

Autores varios, *Hecho en taller*, coordinación: Silvia A. Kohan y Ariel L. Rivadeneira, Corregidor. Benegas, Noni, *Argonautica*, Lartes.

Brailovsky, Antonio E., **Libro de las desmesuras**, cuentos, Celtia. Camarasa, Jorge, **La ola**, novela, Sudamericana-Planeta.

Cárrega, Hemilce, **Felices fiestas**, novela, Agón.

Casullo, Nicolás, **El frutero de los ojos brillantes**, novela, Folios.

Catania, Carlos, **El pintadados**, novela, Legasa.

Domínguez, Carlos María, **Pozo de Vargas**, novela, Emeccé. Estrada, Marcos de, **Bracho**, Barreda.

Finkelstein, Hugo, **Uno, uno mismo y el otro**, Galerna.

Galeano, Eduardo, **Aventuras de los jóvenes dioses**, literatura infantil, Kapeluz.

Kordon, Bernardo, **Los que se fueron**, cuentos, Torres Agüero.

Lagunas, Alberto, **Fogatas de otoño**, cuentos, Ediciones del Peregrino.

Manauta, Juan José, **Disparos en la calle**, novela, Emeccé.

Neyra, Juan Carlos, **Cinco capítulos para un general**, relatos, Huemul.

Nicastro, Laura, **Los ladrones del fuego**, cuentos, Corregidor.

Ocampo, Victoria, **Autobiografía. Volumen VI. "Sur y cia"**, Ediciones Sur.

Pioliñ de Macramé, ¡Oh!, selección de sus primeros 50 años, compilación y prólogo de Geno Díaz, Finnegans librerías y editores.

Roitman, César, **Última estación**, cuentos, Celtia.

Zuberbühler, Ricardo E., **Evocación de la estancia argentina**. Grupo Editor Latinoamericano.

PEDAGOGIA:

Arenas de San Juan, Carmen Vera, **Investigación en educación comparada**, Paidós.

Pagés, J. y otros, **La educación cívica en la escuela**, Barcelona, Paidós.

POESIA:

Blasetti, Alberto C., **Climamen**, edición bilingüe (castellano-francés), Casandra.

Coto, Patricia, **Libro del espejo ardiente**, Axis mundi.

Girri, Alberto, **Monodias**, Sudamericana.

Glorioso, Roberto, **Comuniones de silencio**, América.

Heine, Enrique, **Alemania, Cuentos de invierno y otros poemas**, prólogo de Jorge L. Borges, Leviatán.

Huasi, Julio, **Asesinaciones. Matría azul y Compañías**, Hernández editor.

Madrazo, Jorge A., **Blues de muertevida**, Libros de Tierra firme.

Marechal, Leopoldo, **Poesía 1924-1950**, Ediciones del '80.

Miretti, Eduardo, **La misma piedad**, Casa del poeta.

Mujica, Hugo, **Sonata de violoncello y lilas**, Sitio de silencio.

Sáenz, María Hilda y Voces Lescano, Jorge, **Un jardín para Borges**, Rivolín.

Vento, Alfredo, **A lo fugaz perpetuo**, Milton ediciones.

POLITICA:

Chávez, Fermín, **Perón y el justicialismo**, Centro editor de América Latina, Biblioteca política argentina N° 89.

Etchebar, Máximo, **El fin del Nuevo Mundo**, Corregidor.

Roucek, Joseph, **Antología del pensamiento político**, Fraterna.

La Vanguardia: selección de textos (1894-1955), compilados por Roberto Reinoso, Centro editor de América Latina, Biblioteca política argentina N° 90.

PSICOLOGIA:

Fromm, Erich, **El amor a la vida**, serie de charlas y conferencias radiofónicas realizadas para el Radio Sur de Alemania, compiladas por Hans Ingen Schulz, Paidós.

Grinsberg, León y Grinsberg, Rebeca, **Psicoanálisis de la migración y del exilio**, Madrid, Alianza.

TEATRO:

Strindberg, Augusto, **Teatro escogido y Teatro de cámara**, Alianza.

Collins, Joan, **Pasado imperfecto**, memorias, Emeccé.

Chatwin, Bruce, **En la Patagonia**, Sudamericana.

Des Cars, Jean, **Sisi o la fatalidad**, estudio biográfico, Emeccé.

Entrevistas de "Playboy", compiladas por G. Barry Olson, Emeccé.

Greeley, Andrew M., **Ochenta preguntas sobre temas católicos**, Emeccé.

Noisbitt, John, **Megatendencias**, Carlen.

Pavarotti (con William Wright), **Mi propia historia**, Javier Vergara.

Pearl, Cora, **Confesiones de una cortesana**, memorias, Sudamericana-Planeta.

Sebrelli, Juan José, **El riesgo de pensar**, ensayos, Sudamericana.

Tcherkaski, José, **Atahualpa Yupanqui—"Cuchi"** Leguzamón, reportajes, Galerna.

Arnothy, Christine, **No es fácil vivir**, relato autobiográfico, Emeccé.

Cairoli, Irma, **Diálogos con Haroldo Conti**, Fraterna.

Collins, Joan, **Pasado imperfecto**, memorias, Emeccé.

Chatwin, Bruce, **En la Patagonia**, Sudamericana.

Des Cars, Jean, **Sisi o la fatalidad**, estudio biográfico, Emeccé.

Entrevistas de "Playboy", compiladas por G. Barry Olson, Emeccé.

Greeley, Andrew M., **Ochenta preguntas sobre temas católicos**, Emeccé.

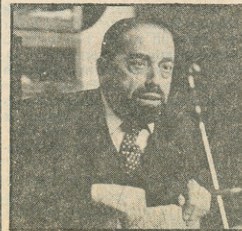
Noisbitt, John, **Megatendencias**, Carlen.

Pavarotti (con William Wright), **Mi propia historia**, Javier Vergara.

Pearl, Cora, **Confesiones de una cortesana**, memorias, Sudamericana-Planeta.

Sebrelli, Juan José, **El riesgo de pensar**, ensayos, Sudamericana.

Tcherkaski, José, **Atahualpa Yupanqui—"Cuchi"** Leguzamón, reportajes, Galerna.



sas actual. Dicotomía siempre

dos voces que se corren, conden.

Con frecuencia se oye decir que los artistas, los escritores,

cumplen el rol de anticipar en sus obras ciertos temas, preocupa-

ciones, que son los de la comunidad toda. Vargas Llosa como la

Historia de Maya ensaya el mecanismo inverso: convierte en supuesta

ficción las versiones que el poder sostiene (y no con meros fines

propagandísticos) acerca de la responsabilidad de la izquierda a en la

barbarización de la vida social. Una serie de mitos y lugares

comunes que el escritor peruano respeta puntualmente y va enhebrando

a lo largo del texto: el dogma mismo marxista, los grupos minoritarios

que sin embargo tienen la fuerza suficiente como para provocar las

pestes mayores, las estériles discusiones ideológicas, etc. Un

enunciado que Vargas Llosa cubre de antemano de virtudes

críticos apelando a un conjunto de recursos narrativos, a un per-

manente juego de distanciamiento que se articula a través de los diferentes

testimonios (el perfil de Cardenal puesto en boca de la

monja, por ejemplo).

La Historia de Maya ha suscitado, y lo seguirá haciendo, cantidad

de denuncias y polémicas. Con este marco, al que debe agregarse el

particular lugar político que el autor ocupa hoy en su país natal,

se vuelve imposible hablar de la novela en términos de sus bondades

o yarros estéticos; la propia dirección que la obra señala en este

contexto obliga a analizarla en la discusión ideológica, política. Esto

aunque el narrador rinsista una y otra vez en el carácter ficcional del

texto, donde los hechos serían simplemente la base que permite

edificar la "mentira" artística.

Vargas Llosa acepta como al momento ideológico básico para su

novela la inversión que el poder ha tratado (y trata, en Perú, en Argentina)

de imponer. "En esta Lima marginal antes había sobre todo

pobreza. Ahora hay, también, sangre y terror"; un empeoramiento

que hay que explicar, una inversión que convierte a la izquierda (la

izquierda bárbara e irracional, por supuesto; no la izquierda civilizada

y democrática) en la causa última de las atrocidades que devastan

hoy al Perú.

La Historia de Maya no pasa de ser la demostración rápida de esa

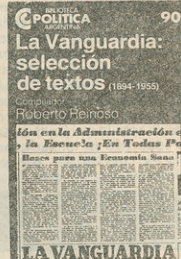
tesis, a través de más de 300 páginas de lectura lineal, fácil, y con

algunas trampas, que se cierran con el rostro de Maya, transformado de fiero militante revolucionario

en un escéptico vent letrado de helados, y que, en última instancia, en su confirmación con el héroe trágico,

no deja de despertar alguna simpatía.

Centro Editor de América Latina, Biblioteca política argentina N° 90, 1885, 144 páginas.



Si bien resulta fácil imaginarse las dificultades que presenta condensar en una antología de 140 páginas la trayectoria del periódico del Partido Socialista argentino

(que ya por la década del cuarenta había superado su número 13.000), esto no quita mérito a la compilación

realizada por Reinoso, que ofrece al lector un material realmente importante y de difícil acceso.

La antología, al tomar como principio ordenador la posición fijada por el P.S. frente a los hechos políticos claves de nuestra historia

contemporánea (la primera huelga general, Semana Trágica, la Década Infame, el peronismo, la Revolución Libertadora, etc.), adquiere

una particular dinámica, produce la impresión de avanzar a grandes saltos e impide por momentos

aprehender la evolución política del partido de Justo como un proceso más lento y continuo.

Desde las definiciones programáticas de los primeros años, que se perdonan la terrible progresividad

de plantear en 1894 la necesidad de construir un partido de la

clase obrera al reclamo de la apertura del país a los capitales extranjeros

(contradicción que, en su desarrollo, explica la evolución posterior del P.S.), pasando por las

ambiguas y lavadas declaraciones frente a la Semana Trágica, hasta

llegar a la llamativa expectativa que el partido abre frente a la

Revolución de 1943, la posición intervencionista, el furor antiperonista

y el apoyo a la Libertadora; el material seleccionado permite armar

una historia sintética del Partido Socialista a través de esos momentos

políticos claves y establecer a la vez algunas hipótesis que expliquen su posterior

disgregación.

Las notas introductorias que preceden la compilación son demasiado breves y ofrecen una información mínima; un prólogo

más extenso, un trabajo un poco más profundo sobre el material

compilado, hubiera servido para redondear un trabajo de real interés.

Jorge Warley

"La Vanguardia": selección de textos (1894-1955), compilador: Roberto Reinoso, Buenos Aires,

Apoyo a la comunidad

Los carenciados van a encontrar una fuente de apoyo en la FUNDACION UNIDAD creada recientemente para combatir los problemas existentes en las áreas de salud, vivienda y educación. La FUNDACION UNIDAD no persigue fines de lucro y espera contar con el aporte de toda la comunidad. Se reciben todo tipo de donaciones en Santa Fe 1158 PB "D", código postal 1059 o en el TE. 71-4532.



Taller de periodismo

A partir del 1º de abril, comenzó a funcionar, en Libertad 1218 1º piso, el taller de periodismo coordinado por Fernando Almirón y Enrique Symns.

Merecen destacarse, entre las partes integrantes del programa, temas tales como: Metodología de la investigación; Las formas periodísticas, periodismo alternativo y comercial; El informe, la crónica y la redacción de la nota.

Se informa además, que desde el primer día del funcionamiento del taller se harán trabajos prácticos.

Para mayores informes e inscripción, dirigirse a Libertad 1218 1º piso. Tel.: 44-4419.

Taller literario

Héctor Lastra comienza con su taller de iniciación al cuento

Historia y estudio de la morfología del género, lecturas y análisis de textos, trabajos grupales, aprendizaje de sintaxis, ajustes y corrección de textos, son algunos de los ítems que conforman el programa.

Para mayores informes e inscripción, dirigirse a Libertad 1218 1º piso. Tel.: 44-4419.

Taller de plástica

Bujo - pintura - experimentación de materiales y técnicas mixtas.

Desarrollo de la creatividad y la libre expresión.

Taller de Cecilia Rozenberg.

Informes: martes, miércoles y jueves de 17 a 20 hs. Beruti 3471, P. 6º "A". Sábados: clases al aire libre.

Comunidad Homosexual

El lunes 7 de enero, la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) inauguró su sede en Diagonal Norte Roque Saenz Peña 825, 6º piso oficina 611, Capital Federal. En ella atienden de lunes a viernes de 17 a 19 hs.

Cualquiera que necesite comunicarse con ellos ya tiene dónde recurrir.

Gratis para niños

Escuela de Mimo

La Escuela de Mimo y Expresión Corporal para Niños que dirige Omar Viola invita al ciclo de actividades que realizará todos los domingos de marzo y abril a las 16 en su sede de la calle Paso 156, capital. La programación incluye películas, títeres, trabajos y juegos de expresión corporal con los niños que deseen participar, además de números de mimo. La entrada será LIBRE y GRATUITA.

Comedia Municipal de Avellaneda

La Comedia Municipal de Avellaneda informa que durante todo el período estival representa la obra para niños *Fantasia, ¿dónde estás?* de Luis Oliveto, dirigida por Alda Barba. El espectáculo se ofrece en forma gratuita en todas las zonas cercanas a Avellaneda: hospitales, colonias de vacaciones, barrios humildes, sociedades de fomento; etc.

También, desde el 9 de febrero, vienen representando *El niño, el hombre y la libertad* con textos de Homero Manzi, María Elena Walsh, Eladia Blázquez y Discépolo, entre otros. La dirección es de Alejandro Massey. También esta obra se representa en las zonas aledañas y en forma gratuita para las sociedades de fomento, cooperadoras, etc. que lo solicitan. Eso será durante todo marzo y abril. Luego volverán al hogar de la Comedia, el Teatro Roma - Sarmiento 109, Avellaneda. Aquellos que deseen solicitar este servicio de la Comedia Municipal deben dirigirse, de 14 a 18, a la Casa de la Cultura de Avellaneda, Alsina y San Martín.

MEDIOS

VERANO DEL '85 EN SINTESIS: UN ASCO

Por Carlos Maruccci

Durante el fugaz tiempo en que esta revista aparezca en los quioscos y desaparezca de la circulación, se habrá terminado el verano. Un verano por cierto memorable para los amantes de los medios masivos.

Debe existir en algún manual sobre el tema de la comunicación, una ley, un capítulo, un párrafo que asegure lo siguiente: "Durante el verano es bueno entretener a la gente volviéndola aún más loca y si es posible, idiota". Aferrados a este consagrado precepto, todos los canales, casi todas las radios y casi todas las revistas y diarios del país nos han dejado un recuerdo imborrable de este verano del '85, que lejos está de aquel memorable Verano del '42.

Si alguien desea una antología de las faltas de ortografía, errores de sintaxis, equivocaciones en la información, interpolación de epígrafes y otras yerbas, no tiene más que elegir entre los diarios y revistas editados durante este verano. Se empachará de estos en gendros.

Si, como dice don Catalina Flores, para mostrar a basta un botón, aquí van varios botones. El día 13 de febrero Raúl Barceló a través del noticiero de ATC, dio por muertos a tres operarios de Gas del Estado, que aparecieron como heridos una hora antes en el noticiero de Canal 13.

No quieran imaginar lo que

habrán sentido los familiares de estos hombres ante la proyección de esta información. Veinte minutos después, el mismo Barceló rescataba a estos operarios con total objetividad periodística.

La televisión nos ofreció varias novedades durante el match Clero-Nastase. El relator le agregó una "s" insoportable a la palabra "ganar", repitiendo mil trescientas cuarenta y tres veces "ganeims" para orgullo de nuestra cultura internacional. Un compañero de equipo de Sergio Villarreal rebautizó siete veces al diputado Imbelloni, como Imbellone. Villarreal se abstuvo de corregirlo y decirle, se dice Imbelloni, bolido, porque era seguro que su comp añero hubiese repetido el consagrado chiste de Cristo y Lázaro, aquél en que alguien decía: resucitó y andó. En fin, para no hacerla larga, o para que los botones no sean más de los que son, el martes 12, "Clarín" anunciaba el fracaso de la concertación, mientras que "La Razón" aseguraba que era todo un éxito. Si a todo esto usted le agrega los insoportables libretos y actuaciones de Teletur, o El Verso de Siempre, por mencionar de lo peor, y los lavados programados mañaneros de las radios con el locutor de turno y sin el gracioso de siempre, es obvio que el verano 1985 será una fecha inolvidable pero por otras razones que las del Verano del '42.



Evita

Los integrantes de Play Back Plastic Show presentarán a partir de abril un music hall titulado *Hello Plastic*, íntegramente en fonogramas y basado en la versión inglesa de la ópera *Evita*.

Realizaron un collage sonoro en base a todas las versiones de la célebre ópera a los que añadieron sonidos de otras procedencias.

El espectáculo promete bastante y habrá que verlo. Se lo podrá hacer en *El Murciélago* —Las Heras y Azuénaga—.

Ardamon - Humanity: su cobertura médica ideal.

Ardamon-Humanity en la Argentina es una sociedad de asistencia médica privada a empresas y particulares, que le ofrece un plan promocional sin períodos de espera, sin cuota de ingreso y sin examen previo.

Consultas médicas sin cargos ni desembolsos.

Un cuerpo de profesionales de primer nivel lo atenderán en sus consultorios particulares.



Unico documento exigible, la credencial ARDAMON HUMANITY



Un sistema de reintegros sin trámites molestos.



Un permanente servicio de urgencias por zonas sin cargos ni desembolsos



Terapia intensiva -Unidad coronaria, sin cargo ni desembolso.



Un completo cuerpo sanatorial a su libre elección, sin cargos, topes ni desembolsos



Un sistema odontológico sin cargo ni desembolso



Internaciones quirúrgicas, análisis, radiografías, medicina nuclear, etc., sin cargos, topes ni desembolsos.



Descuentos especiales en farmacias, ópticas y ortopedias.



Maternidad y Neonatología, planes sin tiempo de espera.



Cobertura nacional e internacional en urgencias.

Daniela Sabatino

Los importes abonados a ARDAMON HUMANITY son deducibles por Resolución N° 2318 del Impuesto a las Ganancias.

Para atender con mayor eficiencia a nuestros asociados de Zona Norte, los esperamos en Chacabuco 276
TE: 747- 2256.

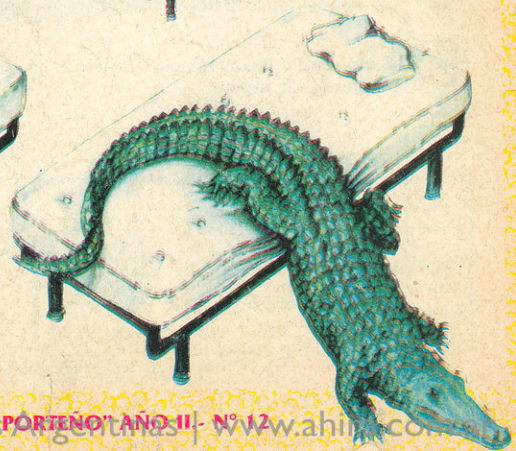
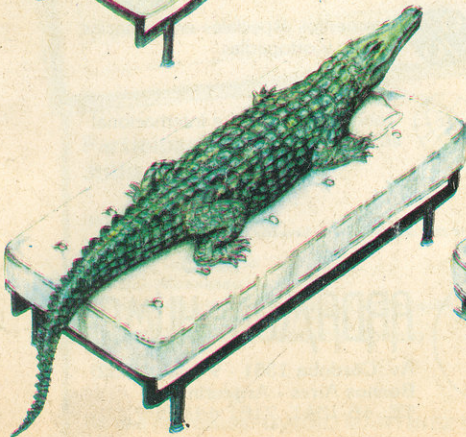
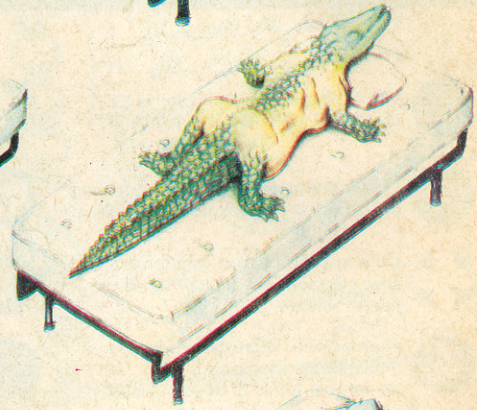
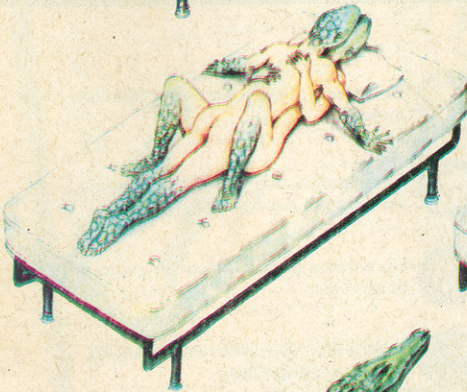
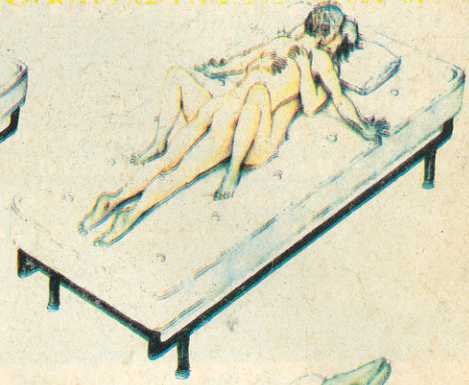
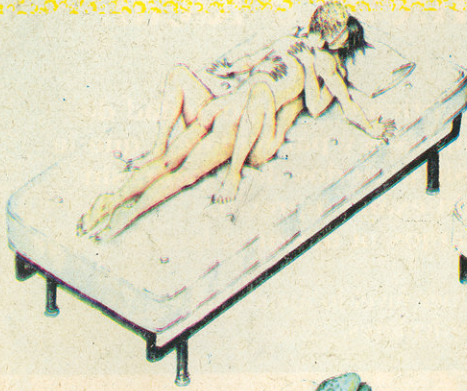


ARDAMON-HUMANITY

Av. Córdoba 1351 - 9° piso (1732)
Buenos Aires - Argentina
TE: 46-1341/7161 44-5899

SEGUNDO ROUND

CERDOS Y PECES



Luigi S. affini